

MEMORIA

XX

Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

La Biblioteca y el Lenguaje, una
Cuestión de Identidad



10 al 12 de noviembre de 2021,
Biblioteca de México, CDMX



Congreso Nacional de
Bibliotecas Públicas:

La Biblioteca y el Lenguaje, una Cuestión de Identidad

10, 11, 12 de noviembre del 2021





CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



*Memoria del XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas:
"La Biblioteca y el Lenguaje, una cuestión de identidad"*

Producción:
Secretaría de Cultura
Dirección General de Bibliotecas

D.R. © 2021
Secretaría de Cultura
Dirección General de Bibliotecas
Tolsá No. 6
Colonia Centro, C.P. 06040
Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.

Índice



Presentación	9
Inauguración	11
Conferencia Magistral:	33
<i>Bibliotecas orales y mecanismos de transmisión de conocimientos</i>	
Yásnaya Elena Aguilar Gil	
Mesa 1: El lenguaje a través de las generaciones. ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada identidad?	51
Rocío Casariego Vázquez	
Jesús Yohualli López Javier	
Erwin Guillermo Limón González	
Macrina Pérez Vásquez	
Mesa 2: Lenguas originarias indígenas. ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarios / usuarios de las bibliotecas?	67
Juan Gregorio Regino	
Nicandro González Peña	
Vidal Ramírez Pineda	
Natalio Noh Ku	
Mesa 3: Lenguaje Popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para fortalecer experiencias de intercambio cultural	85



Pável Granados Chaparro
Carmen Galindo Ledesma
Esmeralda Foncerrada Cosío
Gloria Berenice Salas González

Mesa 4: Bibliotecas públicas: un espacio comunitario **111**
para preservar la identidad

Johan Trujillo Argüelles
Cintia Karen Garcilazo Maya
Gregorio Francisco Ciceña Zaragoza
Karla Gabriela Consuegra
Alma Hernández Aguilar

Mesa 5: La importancia de la biblioteca para preservar el **135**
lenguaje identitario. El gran reto de ser incluyente

José Mariano Leyva Pérez Gay
Francisco Salvador Nava
Esmeralda Foncerrada Cosío
Rosa Carolina Lozano Tovar
Rosalba Vázquez Castillo

Conclusiones y Clausura **163**
Relatoría **175**



Presentación

Con esta emisión, inició la segunda década de celebración de este importante encuentro que ha reunido año con año a bibliotecarios, autoridades y destacados especialistas en diversos temas para dialogar y compartir experiencias y conocimientos.

En esta ocasión, organizado por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, el evento se desarrolló en modalidad híbrida: presencial y virtual, los días 10, 11 y 12 de noviembre del 2021 con sede en la Biblioteca de México en la CDMX y el teatro Xicohténcatl en el estado de Tlaxcala, teniendo como tema general “La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad” brindó la oportunidad de exponer ideas y reflexionar sobre el rol de la biblioteca pública para promover y preservar las lenguas indígenas que se hablan en nuestro país.

Durante esta vigésima edición del congreso, el titular de la Dirección General de Bibliotecas presentó el tema la “Red Nacional de Bibliotecas Públicas: El valor de las redes de apoyo para superar una pandemia”; mientras que Yásnaya Elena Aguilar Gil dictó la conferencia magistral “Bibliotecas orales y mecanismos de transmisión de conocimiento”.

En el marco del congreso se desarrollaron cinco mesas de trabajo: Mesa 1. El lenguaje a través de las generaciones. ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada entidad?, moderada por el Mtro. Federico Alcalá Méndez, que contó con la participación de Rocío Minerva Casariego Vázquez, Jesús Yohualli López Javier, Erwin Limón González y Macrina Pérez Vázquez; Mesa 2. Lenguas originarias indígenas. ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias / usuarios de las bibliotecas?, dirigida por Alicia Álvarez

Mondragón, en la que participaron Juan Gregorio Regino, Nicandro González Peña, Vidal Ramírez Pineda y Natalio Noh Ku; Mesa 3. El lenguaje popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para favorecer experiencias de intercambio cultural, tuvo por moderadora a Elsa Andrea Saldaña Aceves, en la que expresaron sus ideas Pavel Granados, Carmen Galindo, Esmeralda Foncerrada Cosío y Gloria Berenice Salas González; Mesa 4. Bibliotecas públicas: un espacio comunitario para preservar la identidad, bajo la conducción de Hugo Martínez Acosta, y en la expusieron Johan Trujillo Argüelles, Cintia Karen Garcilazo Maya, Francisco Ciceña Zaragoza, Karla Gabriela Consuegra Pérez y Alma Hernández; Mesa 5. La importancia de la biblioteca para preservar el lenguaje identitario. El gran reto de ser incluyente, en la que participaron José Mariano Leyva Pérez Gay, Francisco Salvador Nava, Rosa Carolina Lozano Tovar y Rosalba Vázquez Castillo.

A lo largo de veinte años, el Congreso se ha afianzado como un espacio que favorece el análisis, el intercambio de ideas, experiencias y propuestas, que propicia el diálogo interdisciplinario y promueve la vinculación, que genera redes de colaboración encaminadas a mejorar las bibliotecas y sus servicios para desempeñar su importante función social.

Inauguración

Teatro Xicohténcatl, Tlaxcala





Buenos días queridas amigas y amigos, corazón de las bibliotecas de México, bibliotecarias y bibliotecarios, querido Rodrigo Borja, bienvenidas y bienvenidos todos a esta nuestra sede, a la sede de la Secretaría de Cultura.

Voy a comenzar con una idea que es muy poderosa, muy breve pero muy profunda: “El libro es fuerza, es valor, es alimento, antorcha del pensamiento y manantial del amor”. Rubén Darío narra justamente su materia de trabajo, el libro, el libro que nos hace reconocer la vida, que nos hace reconocer el mundo, que nos abre las ventanas a lo infinito. Ese amor que ustedes profesan por los libros y por su recinto, que son las bibliotecas, es el amor del que habla Rubén Darío.

En estas palabras yo quiero reconocer el trabajo de ustedes, el paciente trabajo que tuvieron en época de pandemia. La literatura, el cine, la música jugaron un papel muy importante en una época de dolor, de separación, donde perdimos seres queridos, y estoy segura de que un libro nos ayudó a salir adelante, que un texto nos ayudó a entender lo que muchos sentíamos, y esta crisis de la humanidad se va recuperando a través de la esperanza, de la cultura, a través de la esperanza que tiene la posibilidad de construir un mundo distinto.

La Red Nacional de Bibliotecas, las más de 7.400 bibliotecas que existen en México son justamente el corazón de una comunidad para reconocer la cultura, esta Red a la que durante mucho tiempo se le olvidó y se le dejó del lado, pero ahora hay una nueva época en donde ustedes, quienes están al frente de estos espacios, reciben capacitación, reconocimiento y fuerza en lo que necesitan para seguir adelante. Muchas veces estos centros culturales, la más grande infraestructura cultural que



existe en el país, representan la primera ventana que tiene una niña y un niño en una comunidad para encontrarse con la cultura, para encontrarse con la riqueza del universo.

México es una potencia cultural y requerimos que las bibliotecas que tienen lectoras y lectores, y posibles escritores en lenguas, en las más de las 68 lenguas y las 364 variantes, tengan también materiales en su propia lengua, que reflejen su propia identidad. Este es un esfuerzo que también estamos haciendo al reconocer la diversidad cultural de México.

Este congreso que es el número 20, que es la vigésima edición de estos encuentros, pues lo celebramos desde aquí, desde Tlaxcala, desde su casa hasta esas bibliotecas que siguen siendo el corazón que late para la cultura y para la esperanza en las comunidades. Sigán formando niñas y niños, sigan con esta vocación admirable, ustedes son verdaderos ejemplos y guerreros de la cultura al estar abriendo la puerta de una biblioteca, cada vez que entra alguien ahí puede descubrir la maravilla de la cultura.

“Lo que soñó la tierra
es visible en el árbol;
la amazón bien trabada del tronco,
la hermosura sostenida en la rama
y el rumor del espíritu en libertad:
la hoja.
he aquí la obra, el libro;
duerma mi día último a su sombra.”

Un pequeño fragmento del poema *Al pie de la letra*, de Rosario Castellanos.

Gracias y que sea de enorme éxito este encuentro.

Gracias Rodrigo, adelante.

Lcdo. Rodrigo Borja Torres

Director General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura

Muchas gracias Secretaria, estamos muy contentos de estar aquí con ustedes.

Quiero dar la bienvenida a todas las bibliotecarias y a todos los bibliotecarios de nuestro país a este XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Finalmente lo logramos, la pandemia está pasando y podemos, de nueva cuenta, estar aquí con ustedes organizando este magno evento.

Les tenemos preparados muchas mesas de trabajo muy interesantes, les pedimos que estén pendientes, por favor, para que puedan escucharlas.

Quiero también agradecer la presencia aquí con nosotros de la secretaria Alejandra Frausto, Secretaría de Cultura del gobierno federal, muchas gracias a Alejandra, y desde luego a todos ustedes que nos acompañan, esperemos que el año que viene, cuando celebremos el XXI congreso, podamos hacerlo ya completamente de forma presencial.

Un abrazo muy grande para todos ustedes, para todas ustedes y comencemos.

Muchas gracias.

Mtra. Leticia Ahuatzi Cervantes

Coordinadora de la Red Estatal de
Bibliotecas Públicas de Tlaxcalteca

Muy buenos días a todos los presentes y a todas las personalidades que nos acompañan de la Ciudad de México, bienvenidos a este nuestro bello estado, Tlaxcala.

En Saltillo Coahuila, del 11 al 13 de junio, se realizó el Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y Centros Documentales, hoy, a casi 39 años de la creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, se realiza el XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, y por primera vez, en el estado más pequeño del país, nuestro Tlaxcala.

El congreso se realiza con el objetivo de que los bibliotecarios tengan la oportunidad de identificar criterios para mejorar la red en lo que lo que respecta a operación, colecciones, difusión y capacitación, en tiempos normales se tiene la posibilidad de presenciar mesas redondas, ponencias, conferencias magistrales, formar parte de talleres de capacitación, entrar en contacto con proveedores y expositores del ámbito bibliotecario, así como de conocer, de primera mano, las acciones de la Dirección General de Bibliotecas a nivel nacional.

El objetivo principal de este congreso es organizar acciones conjuntas a favor de la sensibilización en torno al respeto, uso y promoción para la inclusión de la diversidad lingüística y lenguas de los pueblos indígenas, dentro de los espacios que conforman la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, entre los trabajadores y usuarios de la red, sumando esfuerzos y respectivas capacidades.

Saludo con mucho respeto al personal a cargo de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, que está a cargo del Lcdo. Rodrigo Borja Torres, que es el di-



rector general de Bibliotecas; al Lcdo. Juan Francisco Torres Hernández, Coordinador Administrativo; al Mtro. Hugo Martínez Acosta, Director de Apoyo Bibliotecológico; a la Dra. Alicia Álvarez Mondragón, Directora de Operación de Bibliotecas; al Mtro. Federico Alcalá Méndez, Encargado de la Dirección de Normatividad, Entrenamiento e Información; y a la Lcda. Elsa Andrea Saldaña Aceves, Jefa de Departamento de Enlace Interinstitucional.

Bienvenidos todos a nuestro bello estado de Tlaxcala, al XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad.

Bienvenidos todos, mi admiración y respeto a todos mis compañeros que están al frente de las bibliotecas públicas de nuestro querido estado.

Muchas gracias y bienvenidos.



Buenos días a todas y a todos, al personal de bibliotecas de Tlaxcala que nos acompañan el día de hoy, bien lo dijo el maestro Leyva, son las personas más importantes no solo en este recinto, sino en toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Esta Red, que se formó en 1983, contaba en un inicio tan solo con trescientas cincuenta bibliotecas, de las cuales 108 se encontraban en las principales ciudades, ahora tenemos, como bien lo mencionó la doctora Álvarez, casi 7500 bibliotecas. Ha sido un crecimiento muy importante, tenemos ya presencia en el 99% de municipios en el país y, en efecto, somos la red cultural más grande, no solamente de México, sino de toda Latinoamérica, y creo que eso es un gran motivo de orgullo, así como motivo de orgullo es ver el gran esfuerzo que todas y todos ustedes hicieron durante la pandemia.

Fueron tiempos difíciles, muy complicados a nivel internacional, creo que nadie se esperaba que, en marzo del 2020 cuando nos dijeron nos vamos a casa, todos pensamos: bueno, una semana, dos semanas, una especie de vacaciones anticipadas de Semana Santa y miren nada más; creo que es algo de lo que podremos después hablar con nuestros hijos y nuestras hijas, que vivimos un tiempo realmente muy complicado y, sin embargo, salimos adelante.

Estoy muy orgulloso de todo lo que ustedes han hecho durante estos largos meses. Las video tutorías, las capacitaciones, los videos que constantemente suben a los chats de bibliotecas leyendo cuentos dirigidos a los niños, a los jóvenes, ¿qué puedo decirles? de verdad estoy muy contento.

Es por eso que esta Dirección está trabajando, como ya mencionó el Mtro. Alcalá, tenemos muchos proyectos muy interesantes para todos ustedes: estamos viendo la opción con la CFE para llevar conexión a Internet a todas las bibliotecas del país, es algo que urge, ya que tan solo el 25 % cuentan con ese servicio, y es un número muy bajo. Estamos ampliando la oferta de cursos de capacitación, estamos buscando la manera de conseguir cada vez más y mejores acervos con el Mtro. Martínez, estamos regularizando la situación de muchas bibliotecas a través de la dirección de la Dra. Ali-

cia Álvarez, y van a ver que en dos o tres años esta Red va a estar todavía mucho más fortalecida, y todo va a ser gracias a ustedes.

De verdad queremos que nos acompañen, Tlaxcala es un gran estado, estamos en un lugar muy hermoso, espero que disfruten de este congreso y bienvenidos

Muchas gracias.



Mtro. Antonio Martínez Velázquez

Director del Instituto Tlaxcalteca de la Cultura

Sean ustedes bienvenidos al Teatro Xicohténcatl, uno de los teatros más bellos en la República Mexicana, para dar inicio al XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

Nos da mucho gusto que Tlaxcala sea la sede de este congreso nacional, que además, tiene una de las temáticas más importantes de los últimos tiempos, relacionada con la Biblioteca y el lenguaje, con una cuestión de identidad, es decir, pensar la biblioteca pública como aquellos espacios, no solamente de resistencia de las lenguas, sino de construcción de imaginarios distintos a los que normalmente encontramos en los cánones literarios o de los libros; pensar la biblioteca pública como ese espacio, eminentemente cultural, que es además uno de los primeros contactos de la sociedad con la cultura en sus comunidades.

Tlaxcala tiene una Red de 140 bibliotecas públicas, que ahora con la política del gobierno de la licenciada Lorena Cuéllar Cisneros, la gobernadora del estado, hemos decidido no solamente recuperar, sino fortalecer. Junto con la Secretaría de Educación Pública del estado, emprenderemos la renovación del Sistema Estatal de Bibliotecas Públicas, pensándolos no solamente como espacios de formación y de lectura, sino como esos primeros espacios culturales o los espacios culturales más cercanos de la población, y como esas incubadoras de pensamiento, porque ¿qué son los libros? sino materiales del pensamiento y artefactos que desencadenan nuevas formas de ver el mundo, de entenderlo y, en este caso, de entenderlo en las lenguas de las mexicanas y los mexicanos.

En Tlaxcala se hablan principalmente dos lenguas, una es el Náhuatl, en la zona cercana a las



faldas de la Malinche, en el sur del estado, en San Pablo del Monte y otros municipios, se habla particularmente el Náhuatl, que además está extendido por varias partes del estado, y la otra, que es más particularizada porque además proviene de una cultura distinta, que es la Otomí, el Otomí de Ixtenco se habla también en Tlaxcala, es una variante propia del Otomí que tiene particularidades muy significativas, pero están en peligro de extinción. En Tlaxcala el Otomí de Ixtenco, en particular, está en peligro de extinción, y serán las bibliotecas públicas, será la política alrededor ellas, y que además esté vinculada con la educación en lengua, con bibliotecas que tengan colecciones y que promuevan la lengua como sentido de identidad, lo que logrará revertir este proceso con el Otomí de Ixtenco, que es una preocupación muy importante, poder tener todos los esfuerzos posibles para que no estemos hablando de una lengua en peligro de extinción, y ¿cómo se logra esto? a partir de la identidad, efectivamente la lengua brinda identidad a las personas, le da las herramientas para entender su mundo, para entender su propia etnia, su pertenencia geográfica, su pertenencia política, su pertenencia cultural a estas zonas.

Por eso es importante poder reforzar el Sistema Estatal de Bibliotecas Públicas, lo estamos haciendo con la colaboración, muy generosa, del maestro Rodrigo Borja, director general de Bibliotecas, con la participación conjunta de la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Cultura del estado de Tlaxcala, para formar un modelo que sea sustentable y sostenible para que las bibliotecas ya no sean esa infraestructura que se atiende al último, o que parece que no es importante, o que se abandona cuando se diseñan presupuestos y políticas culturales.

La biblioteca pública para nosotros es central, es uno de los espacios más importantes para la cultura y para la identidad de las comunidades, y por eso que bueno que este XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, con esta temática en particular, se lleve a cabo, aunque de forma híbrida, pero que se lleve a cabo en Tlaxcala, que Tlaxcala sea la sede porque estaremos muy presentes como instituciones en un diálogo nacional que seguirá, que no solamente se acaba en el Congreso sino que continúa en el tiempo y que Tlaxcala estará ahí presente, porque parte del eje central de la política cultural de la licenciada Lorena Cuéllar Cisneros tiene que ver con el rescate a las bibliotecas y con repensarlas a partir de sus contextos geográficos, culturales e identitarios.

Así que muchas gracias, gracias por estar en Tlaxcala, por estar en este bellissimo teatro, por acompañarnos a contar esta nueva historia para Tlaxcala, y sean todas y todos ustedes bienvenidos a este XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, tengan una excelente jornada y muchísimas gracias.



“Red Nacional de Bibliotecas Públicas: El valor de las redes de apoyo para superar una pandemia”

Lcdo. Rodrigo Borja Torres

Director General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura

Como historiador que soy, voy a empezar con un poco de historia. Estamos saliendo ya de una pandemia que vino a trastocar por completo nuestra vida, nuestras costumbres y nuestra forma de hacer las cosas, pero no es la primera vez que la humanidad pasa por algo parecido, de hecho, si lo vemos de manera fría, esta pandemia en realidad no fue tan trágica como han sido otras a lo largo de la historia, por ejemplo, tenemos en plena Edad Media, en el siglo XIV, la que quizá haya sido la peor pandemia de toda la historia, conocida como la peste negra o peste bubónica, una enfermedad originada por una bacteria que se alimenta de las pulgas, las pulgas a su vez la transmitían a las ratas y las ratas a los seres humanos.

Esta enfermedad se originó en Asia, más concretamente en la zona de lo que hoy es el norte de China, y de ahí, a través de las redes comerciales que había en aquellos momentos en Europa, Asia y África, se fue extendiendo, cuando llegó a Europa, aquello fue una auténtica tragedia. En los años que duró esta primera oleada de la enfermedad, se calcula que falleció casi el 60% de la población mundial, hablamos de millones y millones de personas en el mundo. ¿Se imaginan lo que implicaría ahorita una enfermedad con esa tasa tan grande de mortalidad? Simplemente pensemos en México, un país con 120 millones de habitantes, y que murieran el 60% ¿Qué creen que pasaría?

En Europa, fue en donde más fuerte pego esta enfermedad, la peste bubónica, eso trastocó todo, cambió todas las formas de relacionarse, las formas sociales, le dio una patada muy fuerte al Feudalismo en ese continente, sobre todo con las relaciones entre el señor, el noble quien tenía todo el poder y el campesino que vivía casi como esclavo, pues al morirse muchos campesinos y muchos nobles,



los campesinos sobrevivientes recuperaron mucha libertad y las cosas cambiaron, eso permitió o dio origen, entre otros factores, desde luego, al Renacimiento y a otros eventos más que culminaron con lo que somos prácticamente hoy en día.

Después de esa enfermedad que, gracias a su condición geográfica, no afectó al continente americano que, a fin de cuentas, recuerden que es un continente que está separado por completo de todos los demás, pues hubo otros brotes de esta peste bubónica en diferentes épocas. El nombre de esta enfermedad, por cierto, lo recibe porque una vez que la enfermedad le daba a una persona le salían en el cuerpo una especie de bubas, unas bolas en las axilas, en la ingle, en diferentes partes del cuerpo, y cuando eso ocurría las personas sabían que estaban prácticamente contagiadas.

La imagen que vemos, de una persona utilizando una especie de máscara que ¿alguien imagina que podría ser? ¿qué creen que sería? Era una especie de cubrebocas, una protección que usaban los médicos. Creían que este virus se transmitía por el aire, al respirar, entonces utilizaban estas máscaras, que, en lo que es el pico, lo llenaban de flores aromáticas porque pensaban que con eso la enfermedad ya no les iba a dar y así iban los pobres médicos de casa en casa a ver a los enfermos, sin embargo, familias enteras desaparecieron, pueblos enteros desaparecieron, el continente americano se salvó gracias a su condición geográfica, separada del resto.



Les comento que esa enfermedad volvió en otras ocasiones, pero ya nunca tan fuerte como esa primera oleada, hasta que llegamos a la que, quizá, haya sido la segunda gran pandemia de la historia de la humanidad, la segunda por el gran daño que causó, me refiero a la Gripe Española, una enfermedad que es un tipo de influenza, que comenzó alrededor de 1917 cuando Europa estaba inmersa en la Primera Guerra Mundial, una guerra de trincheras donde las condiciones de vida de los humanos eran realmente miserables, vivían en medio de la suciedad, en agujeros cavados en el suelo donde les tocaba soportar la lluvia, la nieve, el calor, en medio del barro, sin condiciones higiénicas, y esta Gripe Española que, se llamó así porque fue en España donde se detectó cuál era el origen de esa enfermedad, se esparció por el mundo entero, llegó también al continente americano, llegó a México, África, Oceanía, Asia, a todos lados, y esa gripe española mató a casi 100 millones de personas ¿cómo imaginar una pandemia de esa magnitud en la actualidad?

Son realmente cifras impresionantes, sin embargo, la humanidad salió adelante, se repuso de la peste bubónica, se repuso de la Gripe Española y continuó, y a pesar de que han seguido habiendo diferentes pandemias, como la gripe asiática que se dio en los años 50s; la gripe de Hong Kong en los años 60s; en los 70s surge el famoso VIH Sida, que también ha matado a muchas personas, aunque, ni de lejos al lado de la peste o de la gripe española; el Ébola también en los 70s; la gripe H1N1 que, seguramente, esa sí la recuerdan muchos de ustedes, en la primera década del siglo XXI, también llamada la Gripe porcina; el MERS; y ahora el Coronavirus. Esta enfermedad, esta pandemia no ha sido, ni de lejos, tan terrible como fue en otras épocas, con las otras pandemias, pero hay que tomar en cuenta que la medicina está mucho más avanzada y ahora tenemos condiciones higiénicas mucho mejores que en épocas anteriores. Que ahora, además, hubo una gran campaña de difusión para que nos cuidáramos, cosa que antes no fue posible, y eso, desde luego, contribuyó. Aunque sí, en todo el mundo murieron muchas personas y fue algo muy trágico; en la Dirección General de Bibliotecas perdimos a muchos compañeros y compañeras también.

Esta pandemia, repito, aunque en términos de cifras no fue tan grave, al igual que la peste bubónica en su momento, trastocó por completo nuestra forma de ver las cosas. Todo comenzó, como bien sabemos, en China, o al menos eso es lo que se maneja, este virus —al igual que la peste bubónica, se esparció mediante las redes comerciales— empezó a extenderse poco a poco por medio del turismo, de país en país, hasta llegar a todos los rincones del mundo.



Con la prevención que se planteó, entre otras cosas, nos mandaron a nuestras casas. Ustedes recuerdan bien como, en marzo del 2020, en el caso de México, nos dicen “todo se cierra”, comercios, escuelas, recintos culturales y, desde luego, bibliotecas; “pero no se preocupen”, nos dijeron, en unas semanas se junta con las vacaciones de Semana Santa y entonces así ya tenemos más tiempo y podemos regresar sin mayor problema. Pero, en esos momentos en ningún país del mundo se sabía, bien a bien, en qué consistía la enfermedad, cómo se podía prevenir, cómo se contagiaba, no se preveía la dureza que iba a tener, y por eso fue que, no solamente en México, sino prácticamente en todos lados, se manejaba ese tiempo como para que todo se compensara, pero no fue así. Llevamos ya un año y medio y, es cierto que ya todo indica que vamos, por lo menos en nuestro país, de salida, ya estamos en semáforo verde, cumplimos casi un mes en semáforo verde, el número de contagios ha bajado, pero, como les decía, vino a cambiar muchas cosas.

En el caso específico de las bibliotecas, ya de años atrás, se comenzaba a plantear una pregunta que, seguramente más de uno de ustedes, una de ustedes, escucharon en redes: en el mundo actual, con tanta tecnología y con la internet ¿sigue teniendo sentido la biblioteca? Seguramente la escucharon, sobre todo cuando vemos a los jóvenes, a las jóvenes con el teléfono en la mano, siempre metidos en los chats y, respecto a cualquier cosa que les preguntamos nos dicen “déjame lo googleó”, entonces eso motivaba a que mucha gente preguntara ¿para qué queremos ya los libros? Tenemos a Google que nos responde todo, nos saca de todas nuestras dudas. Eso quizá, podría plantearse en las grandes ciudades que tienen acceso fácil a Internet, pero hay una realidad diferente en el resto del país.

Nuestro país es un país enorme que, sí, cuenta con grandes poblaciones, pero también con mucha gente que vive en pequeñas comunidades que no tienen acceso a estas nuevas tecnologías, a esta nueva forma de comunicarse, y ahí la biblioteca sigue siendo un lugar imprescindible para acceder al conocimiento. Pero la pandemia, nos vino a cambiar esa percepción, se demostró que la biblioteca, no solamente en las zonas rurales de pequeñas comunidades, sino también en las grandes ciudades, sigue siendo fundamental. Al estar encerrados en casa, sobre todo los primeros meses de la pandemia —luego la necesidad económica nos obligó a salir pues había que trabajar— los primeros meses que vivimos encerrados, los libros volvieron a mostrar su gran valor ¿se imaginan en pandemia, estar encerrados en casa, sin un buen libro en la mano? Es muy difícil. Desde luego, los casos de depresión aumentaron, la violencia intrafamiliar aumentó al estar encerrados, pero entonces estas bibliotecas se convirtieron, poco a poco, en la tabla de salvación para muchos. Por eso la importancia de esta red tan grande que tenemos.

Vimos como el personal de las bibliotecas empezó a organizarse para seguir llevando sus servicios, aunque fuera de forma virtual en algunos casos. En muchas bibliotecas el préstamo a domicilio continuó; se buscaron alternativas, como las Bibliotutorías, donde los bibliotecarios y las bibliotecarias de todo el país se dieron a la tarea de hacer videos explicando algunas de las materias que se llevan en las escuelas, como apoyo para los estudiantes y que fue muy importante para muchos jóvenes y niños en todo el país. Los videos leyendo cuentos con cuentacuentos profesionales, muchos de ustedes, en verdad levantaron el ánimo a muchas personas.

Por la misma razón era importante que nos mantuviéramos unidos, recuerden que somos parte de una red, cada biblioteca no está sola, al contrario, está acompañada, primero de todas sus hermanas en el municipio, luego en el estado y después en toda la república. Estamos aquí para apoyarnos todos, todas. Tlaxcala no está sola, cuenta con el apoyo de Puebla, de Hidalgo, de Chihuahua, de Baja California, de Yucatán, para todo lo que se necesite dentro de su labor.

También en la Dirección General de Bibliotecas, con el apoyo de todos ustedes, durante esta pandemia no nos quedamos de brazos cruzados, se hicieron muchas cosas, desde luego, se siguieron incorporando nuevas bibliotecas a la red, en el último año se sumaron 13 nuevas bibliotecas a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, seguimos creciendo; aprovechamos esos momentos en que estaban cerradas muchas de ellas



para fomentar la rehabilitación de 566 espacios bibliotecarios. Aprovecho ahorita para informarles que estamos por cerrar un convenio con la Dirección General de Sitios y Monumentos de la Secretaría de Cultura, para rehabilitar bibliotecas en todo el país que han sufrido daños por terremotos e inundaciones, estamos luchando contra eso y vamos a lograrlo, una vez más, todos juntos, como red.

Dentro de las bibliotecas que se mejoraron contamos con tres bibliotecas centrales estatales en Quintana Roo, Sinaloa y Nayarit. Pero también nos hemos subido a varios de los grandes proyectos del gobierno federal, en especial, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas está cooperando en el proyecto del Tren Maya, en el Tren Interoceánico, rehabilitando la infraestructura bibliotecaria de los estados por los que van a pasar estas importantes y nuevas vías de comunicación, que van a ser un gran apoyo económico para zonas que antes habían sido muy abandonadas. Se está viendo la posibilidad de que dentro de estos trenes haya bibliotecas o un vagón biblioteca que vaya durante todo el recorrido para que los usuarios puedan disponer de un buen libro durante su trayecto, ahí estamos metidos también nosotros.

Desde luego, el avance tecnológico también nos obligó a ver otras formas de hacer llegar los libros a las personas, y fue así como se creó la Colección Digital DGB, una colección que comenzó con casi 800 mil recursos digitales o libros digitalizados y que ahora suma más de 1 millón y medio y que es de muy fácil acceso, simplemente se solicita a la DGB, cualquiera puede hacerlo y de cualquier parte del país, una contraseña y ya se tiene acceso a esos recursos. Es algo muy valioso y les pediría que también soliciten su contraseña para que igualmente ustedes puedan compartirlo con los usuarios de las bibliotecas.

A pesar de esta pandemia, se siguieron prestando servicios, aunque las bibliotecas estaban cerradas, pero se cumplió con el préstamo a domicilio y de esa manera, durante ese año y medio, se pudo dar servicio a más de 1,200,000 usuarios. Somos una red muy importante, la red de cultura más importante con la que cuenta nuestro país y esto no debemos jamás perderlo de vista. Una red que, durante mucho tiempo, estuvo muy abandonada; durante mucho tiempo se consideró que ya no era tan importante voltear a ver a las bibliotecas. Les repito que esta pandemia nos llevó a mostrar que somos imprescindibles, que sin bibliotecas la educación en este país se caería, esa es una realidad. Pero también, desde luego, se aprovechó esta pandemia para fortalecer los acervos bibliográficos de muchas bibliotecas. Si bien es cierto que la pandemia nos obligó a parar muchas entregas, se siguieron haciendo cada vez que se podía, cada vez que había disponibilidad para hacerlo y se repartieron más de 155,000 materiales por todo el país y desde luego, ahora que estamos ya saliendo de esta pandemia vamos a continuar con los repartos y pronto van a llegarles a todas ustedes, a todos ustedes, muchos libros para sus bibliotecas. Libros que van a permitir que los usuarios le saquen mucho mayor jugo a todo lo que ya, de por sí, disponen las bibliotecas.

Pero también, una parte muy importante, y que se relaciona con el tema de este congreso, ha sido la creación de bibliotecas en lenguas indígenas. Como mencionó en su video la Secretaria de Cultura, Licenciada Alejandra Frausto, en México hay sesenta y tantas lenguas indígenas y más de trescientas variantes, pero, ¿durante cuánto tiempo eso se vio con mucha discriminación?, únicamente se procuraba la enseñanza de la lengua española por sobre las lenguas indígenas; inclusive, todavía en los años 50s, 60s, o hasta en los 70s, a los niños en las comunidades indígenas el maestro los regañaba por hablar su lengua materna. Eso está cambiando, no solamente debemos promocionar el uso de estas lenguas, si no qué, debemos buscar todas las formas posibles de apoyar a estas lenguas antes de que desaparezcan.

Y, para eso fue que se crearon bibliotecas públicas enfocadas en la preservación de las lenguas originarias. Tenemos ya 496 bibliotecas que cuentan con grandes acervos en lenguas indígenas y la idea, desde luego, es que esto llegue a todos lados, porque imagínense lo que pasaría con estas lenguas si, en México, en todas las escuelas, todas absolutamente, además de aprender a hablar español, nos enseñaran alguna lengua indígena desde pequeños y que todos fuéramos bilingües, esa sería una manera ma-

ravillosa de llegar a recuperar todos estos idiomas que se están perdiendo. Pero las bibliotecas están haciendo mucho por apoyarlas, y por eso es la temática de este congreso, y lo estamos haciendo además como reto, lo estamos haciendo una vez más en conjunto, todos unidos, porque es la única manera de hacer las cosas, trabajando todos, somos comunidad, formamos parte de una sociedad y como tal, tenemos que responder y como tal, estamos respondiendo.

También, durante la pandemia, se continuó con todos los cursos de capacitación. La tecnología y el hecho de estar encerrados nos permitió llegar a más personas, antes la capacitación era presencial y eso nos daba un público relativamente escaso, llegaban los instructores de la DGB a cada estado, a las capitales en especial, y podían atender quizá a 15 o 20 bibliotecarias y bibliotecarios y se acabó, pero ahora con la pandemia y con los recursos tecnológicos, el número de personal de las bibliotecas va aumentando de forma exponencial y lo va a seguir haciendo, sobre todo con los maravillosos cursos que estamos preparando, cursos que, como saben, no solo van destinados a mostrar cómo se debe manejar una biblioteca sino también cursos que están destinados a mejorar nuestra vida en comunidad, nuestra vida en sociedad. Porque, las bibliotecarias y bibliotecarios en muchas comunidades, son las personas más importantes, son las que tienen acceso a todos y la idea es que ustedes mismos repliquen estos cursos que van destinados a sanar una sociedad que ha sufrido mucho por la violencia, por el narco, por la caída de valores.

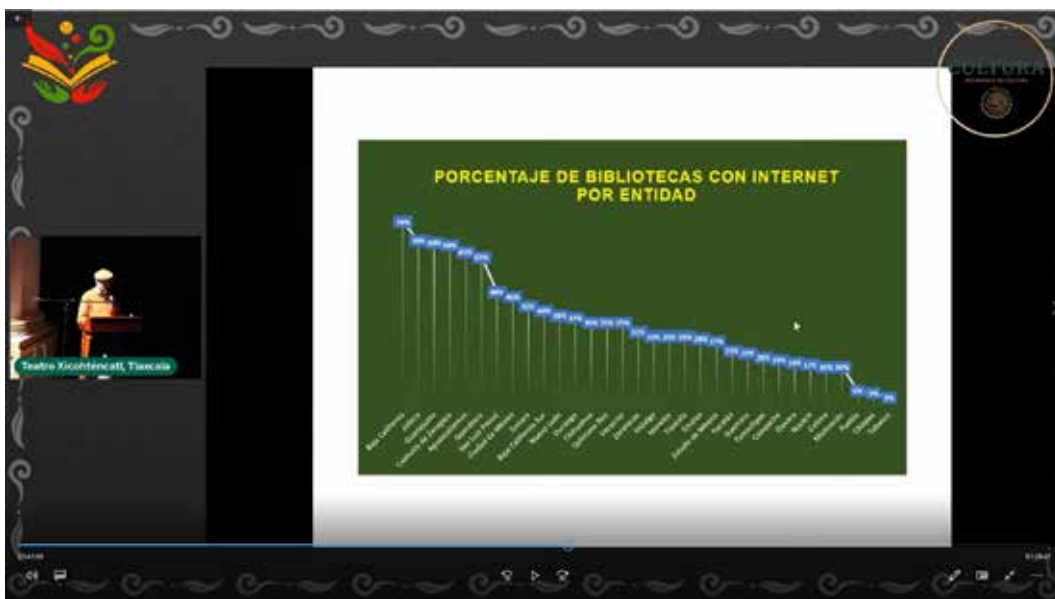
Tenemos un tejido social muy dañado y nos urge sanarlo, por eso los nuevos cursos que estamos preparando y, que ya pronto saldrán, tienen que ver con discriminación, con violencia de género, es decir, cursos que nos ayudan a darnos cuenta de que hay muchas formas de ver la vida, no solamente la nuestra, y que todos somos iguales, con los mismos derechos, sin importar en lo que pensemos, en lo que creamos, nuestras preferencias sexuales, nada y, desde luego, sin importar el color de nuestra piel.

Estamos muy comprometidos con eso y una vez más, repito, las bibliotecas tienen que actuar ahí también de forma común. Tenemos que ir todos en el mismo sentido, para lograr finalmente, resultados, y vamos a lograrlo porque somos una comunidad muy unida, orgullosa de lo que hace.

Sin embargo, nos vemos enfrentados a una gran problemática, muchas de estas cosas que debimos cambiar por la pandemia tiene que ver con la tecnología y sobre todo con el internet, y ahí tenemos un panorama realmente complejo.

En una sesión, en abril de este año, cuando pregunté cuál es la conectividad que tiene la Red y me dijeron el número, me fui de espaldas, 25 % de las bibliotecas en todo el país tienen acceso a internet. ¿Cuál es el problema con eso? Qué, para muchos bibliotecarios y bibliotecarias, es difícil acceder a los cursos en línea; desde luego que en muchas comunidades que no cuentan con internet, los niños, los jóvenes no tienen acceso a todos los recursos digitales que podemos poner a su servicio, y por eso fue que casi de inmediato empecé a sondear con la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para llevar a todas las bibliotecas del país el servicio de internet.

Esta gráfica nos deja las cosas muy claras, el 25 % tienen internet, pero vean la enorme diferencia: mientras Baja California cuenta con un 78% de conectividad en sus bibliotecas públicas, tenemos a Tabasco en último lugar con el 3%, a Chiapas con el 5%, Tlaxcala tiene el 29%. Hay mucho por hacer, muchísimo y estamos haciendo todo lo posible para que les llegue el acceso a esa tecnología.



En una primera etapa que tenemos ya pactada con la CFE, se habla de beneficiar a casi 1,600 bibliotecas en todo el país, y en una segunda etapa tal vez duplicar esa cifra hasta que todas tengan ese servicio, lo cual va a permitir también que los usuarios puedan sacarle mucho provecho. Como ven es una tarea bastante complicada.

Este tipo de cosas son las que nos han mostrado la importancia de trabajar en equipo. ¿Qué podríamos hacer en la Dirección General de Bibliotecas sin el apoyo de ustedes? Nada ¿Qué podrían hacer los usuarios que están ávidos de leer, de conocer, si no hubiera un personal en bibliotecas deseoso de apoyarlo, deseoso de estar con él para guiarlo? Nada.

Fuimos la salvación de muchas personas durante la pandemia, eso es una realidad. Muchas personas acudieron a la biblioteca en busca de refugio, en busca de una lectura que les ayudara a sobrellevar la soledad que para muchas personas significó el estar metidas en su casa. Por eso es tan importante estar ahí, por eso es tan importante que continuemos, que nos sobrepongamos a las adversidades y que salgamos adelante, y juntos lo vamos a lograr.

Muchas gracias.

Conferencia magistral

Bibliotecas orales y mecanismos de transmisión de conocimientos





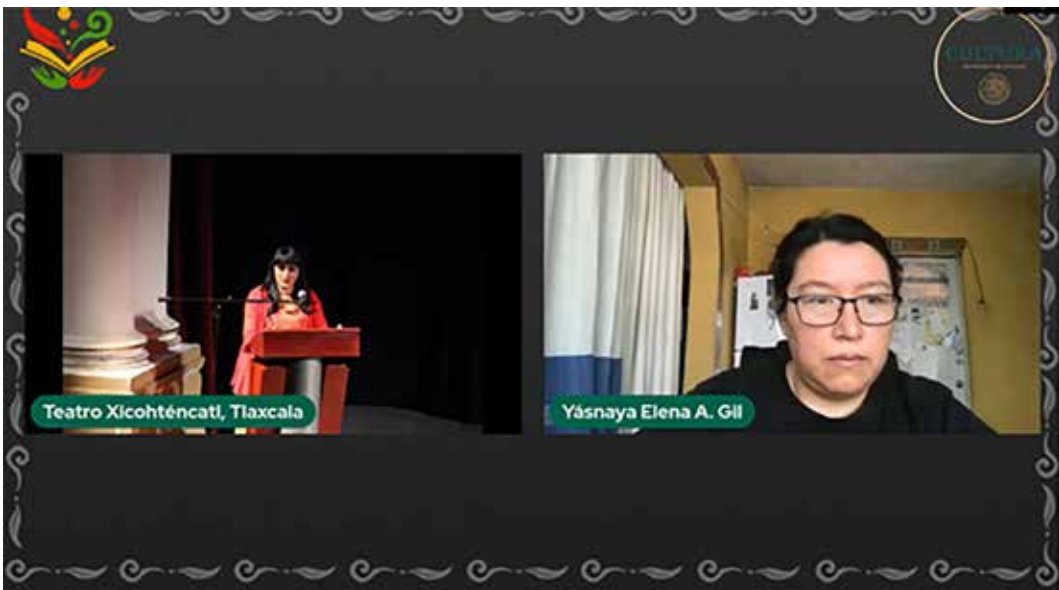
Hola, muchísimas gracias. Es un honor para mí tener la posibilidad de compartir en este congreso algunas reflexiones sobre las bibliotecas, la transmisión de conocimiento, sobre la diversidad lingüística y las implicaciones de considerar esta diversidad lingüística para el desarrollo del conocimiento y de una idea de biblioteca mucho más diversa.

Pertenezco a un colectivo que se llama Colmix, de la comunidad de Ayutla, y uno de los intereses más importantes que tengo, que más me apasiona, es el de los repositorios, pero también los centros en donde se puede compilar, compartir el conocimiento. Dado que me encuentro en una comunidad que habla una lengua que es distinta de la que utiliza el Estado mexicano, también me interesa mucho la cultura escrita y cómo desarrollar esta cultura para nuestras lenguas. Por ello, quiero hablarles un poco sobre los retos que enfrentamos cuando queremos hablar de bibliotecas en nuestras lenguas, pero también sobre la existencia y la riqueza de otros mecanismos de transmisión de conocimientos.

Voy a hablar, en primera instancia, de la diversidad lingüística, a qué se refiere, en qué contexto estamos haciendo este tipo de trabajo en nuestro país; también respecto a algunas consideraciones relacionadas con la cultura escrita y los prejuicios que hay en torno a ella; y sobre otros tipos de mecanismos de transmisión de conocimientos y los retos que éstos enfrentan.

Quisiera iniciar dando un contexto general de las lenguas en el mundo. Todo lo que hablamos, sobre bibliotecas, conocimientos, cultura escrita, libros, a veces se enmarca solamente dentro de esa tradición de un puñado de lenguas que se han llamado hegemónicas. Pero, en el contexto mundial existen, entre seis mil quinientas y siete mil lenguas. Distribuidas en un mapa, podemos ver que la zona de Mesoamérica, de la que forma parte Oaxaca, es uno de los lugares con mayor diversidad de lenguas en

* Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestra en Lingüística Hispánica de la UNAM, es lingüista, escritora, traductora, activista de derechos lingüísticos e investigadora mexicana. Sus lenguas de trabajo son ayuuik (mixe), español e inglés. Forma parte de Colmix, colectivo de jóvenes mixes que realiza actividades de investigación y difusión de la lengua, historia y cultura mixe.



el mundo. También el este de África y Oceanía, entre Pakistán y la India, y entre China y la India existe una gran diversidad. Vemos que esta diversidad de lenguas, de universos lingüísticos, se concentra sobre todo hacia la línea del ecuador. Los países del Norte global, que a veces tienen mayores recursos económicos, concentran poca de esta diversidad lingüística y cultural.

Esta diversidad cultural y lingüística está relacionada con la diversidad biológica, creo que es un punto muy importante e interesante que hay que tomar en cuenta; no sabemos si es una relación causal, pero hay una relación muy fuerte en la diversidad de especies biológicas y la diversidad de lenguas. También, esta diversidad y su distribución ha cambiado a lo largo del tiempo y a lo largo de la historia y estamos enfrentando situaciones particulares con esta diversidad.

En cada una de estas lenguas hay tradiciones de transmisión de conocimientos, hay un universo semántico, un universo de conocimientos, de tradiciones, de creaciones, que están ahí y que están siendo, tal vez, codificadas no solo con la cultura escrita, sino con otro tipo de tradiciones. Entonces, hablar de bibliotecas, no solo como lugares donde están guardados libros, sino conocimiento, hace que se tenga que ver en un contexto en el que hay muchas tradiciones escritas.

Particularmente en México estamos inmersos en una red también muy rica y compleja de diversidad lingüística. Tenemos doce familias lingüísticas. Las lenguas se organizan por familias lingüísticas que tienen un origen en común. En Europa existen, más o menos, tres familias lingüísticas y en México son doce familias lingüísticas orales. Hay que considerar que, además de las lenguas orales, tenemos lenguas de señas: la Lengua de Señas Mexicana, la Lengua de Señas Maya y otras lenguas de señas que están en desarrollo y todas ellas también forman parte de esta diversidad.

De las doce familias lingüísticas, once son indoamericanas, es decir, estaban aquí desde antes de la colonización europea y las otras llegaron después. Una de esas familias, la indoeuropea, que es a la que pertenece el español, también tiene representación de otras lenguas como la lengua plódich (plautdietsch), que es de la población menonita que hace como cien años, o más, forma parte de la diversidad lingüística de este país. También está la lengua de la población gitana, el romaní o el rom. El lingüista Michael Swanton apuntaba que una palabra tan común en el español mexicano como *chavo*, viene del romaní, es una aportación de esta lengua y forma parte ya del español mexicano.

Entonces tenemos, de la familia indoeuropea, el castellano; el plódich de la población menonita; el romaní de la población gitana; también el véneto, que es una lengua de la península itálica, resultado de una migración que llegó a lo que es Chipilo, en Puebla. Como vemos, en la familia del español está no solo al español, sino estas otras tres lenguas.

Existen además otras once familias lingüísticas con una gran diversidad interna. Tenemos la familia álgica; la familia yuto-nahua, que presenta lenguas como el náhuatl; la familia cochimí-yumanam que es una familia con muy alto riesgo de desaparición, dentro de esta familia está, por ejemplo, el kiliwa, que es una lengua con solo tres hablantes; el seri; la gran familia oto-mangue a la que pertenecen el mazateco, zapoteco, mixteco y una gran parte de las lenguas de Oaxaca así como del centro del país; la familia mayense, que si bien la frontera entre el territorio de México y Guatemala dividió el territorio maya, una buena parte de estas lenguas aún se hablan en México; la familia totonaco-tepehua; el tarasco; la familia mixe-zoqueana; el chontal de Oaxaca; el huave o *ombeayüts*.

Las menciono por familia, pero cada una tiene una gran cantidad de lenguas que hace que existan once familias lingüísticas indoamericanas correspondientes a 68 agrupaciones lingüísticas y a 365 sistemas lingüísticos diferentes.

El zapoteco, que a veces se considera una sola lengua, tiene también su diversidad interna: el zapoteco de la sierra norte y el zapoteco del Istmo, y esta diferencia puede ser igual que la que hay entre las lenguas romances, entre el italiano y el español, por ejemplo. Entonces, zapoteco es una agrupación lingüística que reúne diferentes sistemas lingüísticos que al final nos arrojan 365 sistemas lingüísticos de pueblos indígenas, más las cuatro lenguas de la familia indoeuropea: español, romaní, *plódich* y

véneto, más las lenguas de señas: la Lengua de Señas Maya, la Lengua de Señas Mexicana, más las lenguas de señas que se están desarrollando.

Tenemos aquí unos ejemplos de cada una de esas familias lingüísticas:

1. Algica: kikapú
2. Yuto-nahua: guarijío, tarahumara, náhuatl
3. Yumana: pai-pai, kiliwa
4. Indoeuropea: español, romaní, véneto
5. Otomague: ixcateco, zapotecas, mixtecas
6. Maya tsotsil, chuj, huasteco
7. Totonaco-tepehua: totonaca
8. Mixe-zoque: mixe, ayapaneco, tapachulteco
9. Huave
10. Purépecha
11. Chontal de Oaxaca
12. Seri

Las cuatro últimas conforman una familia lingüística en sí misma.

Las lenguas indígenas se hablan en lo que hoy es el territorio mexicano a la llegada de Hernán Cortés, pero son lenguas que además han sido históricamente discriminadas y que tienen una presión muy fuerte. Como familias lingüísticas no tienen mucho que ver unas con otras porque son muy distintas. Pensemos que el persa, que es la lengua que se habla en Irán, y el español al final son lenguas emparentadas, es decir, tienen un origen común y tienen más relación que, por ejemplo, el mixe, que es la lengua que yo hablo y que pertenece a la familia mixe-zoqueana, con el náhuatl o con el zapoteco, que pertenecen a familias lingüísticas radicalmente distintas entre sí en cuanto a orden de palabras y estructuras semánticas. Hay mucho más en común entre el francés, alemán, inglés y español, que al final son lenguas emparentadas, que entre el náhuatl y el zoque.

Estas familias lingüísticas están categorizadas dentro de una clase denominada lengua indígena, pero en realidad no podemos tratarlas como un todo homogéneo, sino que, incluso para las políticas públicas de desarrollo de la cultura escrita, de bibliotecas, tiene que haber una diferenciación porque son muy particulares. ¿Qué es lo que las une en realidad? El hecho de que hay una discriminación. Lenguas como

el zoque, el mixe, el náhuatl o el huichol comparten una situación de presión y opresión por las políticas monolingües que, lamentablemente, ha implementado el Estado mexicano durante casi todo el siglo XX al presionar con la imposición de una sola lengua nacional, el español, que incluso en los libros de textos se llamó así, lengua nacional.

Es una situación política, social e histórica la que nos une bajo esa categoría, pero al interior las situaciones lingüísticas, gramaticales, de tradiciones, de pensamientos, sí son muy distintas en cada una de las familias.

Aunque hay una gran diversidad, en este momento esta diversidad se encuentra muy amenazada y con ello todos los conocimientos asociados: los conocimientos del entorno, los conocimientos históricos, las cosmovisiones. Es lamentable, por ejemplo, cuando las bibliotecas se queman y todo lo que contienen y representan estos espacios en la tradición occidental, se pierde. Sin embargo, eso mismo está sucediendo con muchas tradiciones codificadas en estas lenguas en estos momentos de la historia, se están perdiendo.

Nunca en la historia de la humanidad nos habíamos enfrentado a un reto tan grande en relación con la pérdida de estas lenguas. Según el catálogo de lenguas amenazadas de la Universidad de Hawái, cada tres meses está muriendo una lengua y este ritmo se está incrementando rápidamente. Las predicciones son difíciles, el 50% de las lenguas del mundo se habrá extinguido en los próximos cien años y las últimas actualizaciones indican que cada vez se perderán más, en menos tiempo. Esto nos lleva a reflexionar sobre qué conocimientos, qué tradiciones, qué conocimientos del mundo, clasificaciones, epistemologías, información se están perdiendo cuando está muriendo de manera tan masiva esa diversidad lingüística.

A partir de esto es necesario plantear algunas premisas para trabajar con estas tradiciones de transmisión de conocimientos, una, que las lenguas y comunidades indígenas de México sólo van a compartir dos rasgos entre sí: que son lenguas y culturas que ya estaban ahí, que preexistían a la llegada de los colonizadores; y otra, que son lenguas y culturas discriminadas, y que han sufrido una presión para desaparecerlas. Es por ello que no podemos decir que se está perdiendo sola una cosmovisión indígena, sola una como un homogéneo, una tradición.

Las diferencias entre los pueblos indígenas, sobre todo fuera del área de Mesoamérica, son muy grandes, además son lenguas de pueblos que no formaron un Estado

nacional y que han sufrido colonialismo y colonialismo interno. Eso es lo que une, esa condición histórica de presión sobre esta diversidad. Ninguna otra generalización se puede sostener.

Un prejuicio muy común al respecto es que la escritura es exclusiva de las lenguas que ahora son hegemónicas, y no es así. Un subconjunto de lo que ahora llamamos lenguas indígenas de Mesoamérica tienen una muy rica tradición de escritura porque uno de los lugares en el mundo en los que surge la escritura de manera autónoma, es decir, sin una influencia de otra cultura, es Mesoamérica, además de Mesopotamia y Egipto. Entonces estas lenguas son evidencia de uno de los lugares del mundo donde se inventa la escritura, una tradición escrita, una rica relación con lo escrito.

Otro perjuicio muy común es pensar que el valor de las lenguas depende de su escritura y tampoco es así. Todas las lenguas, tengan o no tradición escrita, son lenguas completas, complejas, con mecanismos de transmisión de conocimiento igual que cualquier otra lengua. La tradición escrita les da un mecanismo de transmisión, una tecnología particular para transmitir conocimientos, pero no es la única y no está correlacionada con la complejidad ni con el valor y todos los mecanismos que pueden tener las lenguas del mundo.

A veces confundimos la escritura con la lengua, pero la escritura es una tecnología que va a permitir transmitir conocimientos a través de lo visual. En estos momentos, ustedes están escuchando mi voz y mi voz es un hecho físico, es decir, hay ondas sonoras que están permitiendo esta comunicación, pero ver la escritura como una tecnología permite asociar significados de la lengua, significados lingüísticos a imágenes. A esas imágenes en especial, que tienen una correlación lingüística, les llamamos letras, y hay una gran diversidad de ellas en el mundo.

La evidencia considerada más antigua de la escritura en Mesoamérica es el Bloque de Cascajal, una piedra con glifos olmecas que tiene esas primeras evidencias de lo que después se desarrollaría en Mesoamérica y que está codificada en una lengua mixe-zoqueana, es decir, un antepasado de la lengua que yo hablo ahora. Esta tecnología de transmisión de conocimientos, que es la escritura, tiene un lugar muy importante en Mesoamérica, que después se va a desarrollar.

Otro ejemplo, también en una lengua mixe-zoqueana, es la estela de La Mojarra 1, de hace 2000 años, que fue encontrada en un lugar de Veracruz llamado La Mojarra, que narra algunos actos, conquistas y sacrificios que realiza el personaje que aparece

en el relieve. Lo que tenemos ahí son glifos, son letras, podríamos decir que son imágenes que comunican significados lingüísticos, y, en ese sentido, yo puedo decir que hace más o menos 2000 años la lengua que yo hablé había desarrollado la escritura también, antes incluso que el español, que tiene una tradición de escritura de poco más de 1000 años.

Consideramos la lengua escrita como una tecnología y como un medio de transmisión de conocimientos. Yo puedo leer algo que escribió algún dramaturgo griego, Sófocles o Platón, hace muchísimo tiempo por medio de esa escritura, y puedo comunicarme en un sentido amplio con él por medio de su escritura. Si yo aprendo ese tipo de griego y aprendo ese sistema de escritura, puedo leer directamente y transmitirme ese conocimiento.

La escritura va a servir también para transmitir una gran gama de contenidos. Ahora se pueden transmitir contenidos literarios, pero también se puede utilizar, por ejemplo, para leer las instrucciones para armar un motor o para leer los ingredientes en una botella de shampoo, es decir, la escritura va a transmitir una gran gama de conocimientos.

El soporte de la lengua escrita va a ser un soporte visual, necesitamos una visualidad o, en el caso del alfabeto braille, táctil para poder adquirir o acceder a ese conocimiento. Pero también la lengua escrita va a implicar una estructuración determinada de la información por medio de un sistema de grafías, es decir, la escritura no sólo se trata de transcribir la oralidad. Si lo que hablo en este momento lo hubiera transmitido a través de un artículo escrito, tendría una estructuración distinta a la que estoy utilizando porque el canal en este momento es oral, y entonces, se sujetaría a otro tipo de reglas, como la puntuación.

Quisiera hablarles también de dos tradiciones que tienen las lenguas para transmitir el conocimiento. Si bien la escritura es un mecanismo de transmisión, el otro mecanismo fundamental en las lenguas del mundo ha sido lo que conocemos como tradición oral, que es un mecanismo de transmisión de conocimientos que va a estar codificado en la memoria. De hecho, yo insisto mucho en no llamarle tradición oral, sino tradición de la memoria, porque no es en la oralidad en la que está depositada.

La oralidad es este medio sonoro que no necesariamente va a tener soporte en la memoria, es decir, ahora que yo estoy hablando no todo lo que se oraliza, no todo lo que tiene ondas sonoras queda en la memoria. Esto es, mi plática, las interacciones, no

van a quedar en ese corpus que llamamos tradición oral, sino que queda en realidad en la memoria y en la memoria de muchas personas al mismo tiempo. Por ejemplo, el corrido de *La Martina*, que es un poco terrible y violento, que parece de la Revolución Mexicana y está asociado a la cultura de esa época, contiene una parte que en realidad es un romance que surgió en la Edad Media en la Península Ibérica y que se fue transformando y adquiriendo otros elementos por medio de la oralidad, no por medio de la escritura, sino de una transmisión continua.

Cuando no está codificada una escritura, la tradición de la memoria permite que en una sociedad muchísimas personas tengan ese corpus en la memoria y que haya momentos en los que se puede recitar. Un ejemplo muy importante de este tipo de tradición es la epopeya griega *La Ilíada* o, en la tradición española, *El poema del Mío Cid*. Vamos a pensar que ahora nosotros conocemos *El poema del Mío Cid* por medio de la tradición escrita y puedo ir a la librería o descargarlo o comprarlo en internet, pero está ya transcrito.

En realidad, *La Ilíada* y *El poema del Mío Cid* estaban en esta otra tradición, que no es la escrita, donde había personas especialistas llamadas juglares o bardos, en cada cultura y en cada tradición van a tener su denominación, así como en la tradición escrita a quienes escriben se les llamas escritores y tienen esa función social, en la tradición oral también hay personas especializadas. En ciertas culturas, como la africana, se les llaman *jelis* a quienes se especializan, no solo en aprender y resguardar en su memoria, sino en ejecutarlas o recitarlas.

Como había varias personas y varios especialistas en este tipo de función social, también había diferentes versiones. Ahora conocemos nada más una versión de *La Ilíada*, basada en una de sus ejecuciones, porque también cada interpretación de este corpus de la memoria que llamamos tradición oral va a ser distinto, ya que se le van haciendo innovaciones pues es un corpus abierto que va a ir cambiando. En el caso del *Poema del Mío Cid* también se ha generalizado solo una versión, la de Per Abbat, una transcripción de una ejecución de uno de esos juglares.

No tenemos todo el universo porque una característica de la tradición oral o de la tradición de la memoria es que existen muchas memorias y muchas versiones distintas y encontradas al mismo tiempo. La oralidad no tiene estructura planificada, simple oralidad, pero la tradición oral, o sea, la tradición de la memoria sí tiene una estructura. Así como los textos escritos tiene una redacción y una estructura, a diferencia de la oralidad que va a ir cambiando según yo lo platique y lo que mi interlocutor

me vaya diciendo, la tradición oral, estos corpus tienen una estructura. Por ejemplo, en mi tradición, la del pueblo mixe, hay muchos conocimientos codificados, no sólo narrativos, literarios o poéticos, sino también, por ejemplo, todo el cuidado que tiene que ver con la milpa, que son miles de años de domesticación del maíz, y que es conocimiento que se ha dado a través de la experimentación y de la interacción con este cultivo; todo eso está en esa tradición, no está en la escritura, sino que pasa de generación en generación con las personas expertas que tienen ese conocimiento en la memoria.

No solo es un tipo de información. Así como mediante la escritura podemos transmitir textos literarios o instrucciones para armar un motor, en este tipo de tradición, que tiene otro mecanismo de transmisión, también hay una gran variedad de conocimientos que están estructurados, es por eso por lo que muchos de estos textos —y los voy a llamar textos en su sentido etimológico de tejidos, estructuras orales, lingüísticas— se ayudan muchas veces de la versificación, como *El Poema de mío Cid* o *La Ilíada*, porque eso permite una mejor mnemotecnica.

En nuestra tradición tenemos una historia, una narración de un héroe tradicional que se llama Kontoy [Kong-Oy], y tiene diferentes momentos, no voy a contarles todos, solo voy a referirme al momento en el que él tiene que salir de su casa, dejar a sus padres, ir a probarse a sí mismo y regresar con algo valioso para ellos, ese es un momento. Esta estructura base está presente en todo ese tejido, en todo ese texto, pero cada persona lo va a contar de manera distinta. Ahí es donde viene la innovación; a veces regresa con oro, a veces regresa con documentos muy importantes, con palabras, incluso hay versiones donde regresa con un "vochito", con un coche, que es algo muy contemporáneo, pero la estructura base se mantiene. Eso quiere decir que estos mecanismos de transmisión, la tradición oral, mantiene esas estructuras y cada persona va a hacer ciertas innovaciones sobre esa estructura al mismo tiempo. Es un corpus abierto.

Tanto la tradición oral, o la tradición de la memoria, como la tradición escrita son muy importantes para todas las lenguas. Yo creo que ha habido una preeminencia de la escritura, pero ambas van a tener ventajas y desventajas, como todo mecanismo. La escritura tiene como desventajas, por ejemplo, aquellas que tienen que ver con su destrucción, ya sea porque se queman bibliotecas o los servidores que contienen los píxeles ya no existen o fallan; y la tradición oral va a tener otro tipo de retos también.

Cada lengua puede tener ambos mecanismos de transmisión.

Al valorar mucho más la tradición escrita —incluso en nuestra sociedad decir que alguien es analfabeta es un insulto—, no hablamos de la gran pérdida de la tradición oral y de la memoria que tiene, por ejemplo, el español, que ahora todo lo que venía en la tradición oral lo está pasando a tradición escrita, y los espacios en los que se recreaba ese tipo de conocimiento ya no está siendo auspiciados, hay una pérdida ahí, pero si hay una pérdida de la tradición escrita, ésta se lamenta más que la pérdida de la tradición mnemónica u oral y ambas pueden transmitir conocimientos, tanto la tradición mnemónica como la tradición de la memoria u oral.

¿Por qué prefiero no llamarla oral? Porque esos textos viven en la memoria de las personas; cuando se oralizan es como leerlos en voz alta, pero al terminar de oralizarlos, cuando un juglar termina de recitar, de contarnos, de transmitirnos oralmente ese conocimiento, no significa que dejan de existir. Es como si pensáramos que cuando cerramos un libro deja de existir, lo podemos leer en voz más alta y ahí habrá un hecho, y tanto el libro como la escritura van a existir. Así también la tradición de la memoria, aun cuando no se esté oralizando existe en la memoria de las personas. Ambas van a tener la función de transmitir conocimientos. En la tradición mnemónica, su soporte es la memoria, y en la tradición escrita el soporte es visual, sea una hoja de papel o sean los píxeles de la computadora, en ambos casos tienen estructura, son conocimiento estructural.

La oralidad se va a oponer a la tradición escrita, pero también a la tradición mnemónica. La oralidad es esto: las cuerdas vocales que llevan unas ondas sonoras, es este tipo de comunicación. Pero no toda la comunicación es oralidad, la pelea que tengo con mi vecina no es parte de la tradición oral de mi comunidad. Entonces, la oralidad se va a oponer a ambas y estas dos tradiciones, la de la escritura y la mnemónica, así como la que llaman tradición oral, van a permitirnos transmitir ese conocimiento.

Si en la tradición escrita estamos hablando de bibliotecas, que son estos lugares donde se crean esos puntos de transmisión de conocimiento ¿qué estaría pasando con esta otra tradición? Podríamos decir que todas las lenguas cuentan o pueden contar con tradición mnemónica; todas las lenguas pueden contar con tradición escrita; todas las lenguas pueden hacer uso de ambas tradiciones para transmitir conocimientos, porque se crean diferentes habilidades, las habilidades de lectura y escritura son muy importantes, pero las habilidades de la memoria, de la gente especializada

que transmite desde esos otros espacios es algo que, lamentablemente, están perdiendo muchas lenguas y que no estamos valorando. Pero, dado que a las lenguas indígenas se les despojó de la tradición escrita, sobre todo con el establecimiento del Estado, por eso estamos hablando de recuperarla, más que empezarla, en muchos casos. También por esa misma presión, la tradición oral o la tradición de la memoria ha tenido una gran importancia y preminencia, pero también nos preocupa que con la muerte de las lenguas que está sucediendo ésta también se pierda.

Tenemos como medios de transmisión de conocimientos, por un lado, la tradición oral o tradición mnemónica o de la memoria, y, por otro lado, la tradición escrita. Me parece que ambas deberían ser igualmente jerarquizadas, por lo menos cognitivamente, ya que socialmente no ha sido así.

Las lenguas indígenas han desarrollado una tradición escrita, como ya les había dicho, Mesoamérica fue uno de los lugares del mundo en donde la tradición escrita surgió, y es importante mencionar que en estas lenguas hubo una interrupción de la tradición escrita. Muchas personas piensan que se está empezando a escribir en lenguas indígenas y realmente no es así; nosotros tenemos evidencias de escritura desde hace 2000 años con ese tipo de letras, aunque después se adoptó entusiastamente el abecedario latino para adaptarlo. Hay libros escritos en mixe que datan de 1730, hay también una gran producción escrita en náhuatl desde las comunidades mixes. Por ejemplo, en esa época la Real y Pontificia Universidad de México, que es el antecedente de la UNAM, podía tener cátedras en otomí, matlatzinca o en náhuatl; los primeros impresos, más de cien, de las imprentas en este país y en este continente a finales del siglo XVI, fueron en lenguas indígenas.

Lo que ahora está pasando es que la opresión sobre esta lengua truncó nuestras tradiciones escritas, por lo que hay una interrupción. Ahora se está pensando en reelaborar los abecedarios para estas lenguas, hay discusiones sobre la normalización de grafías, hay un énfasis en la escritura y sobre todo en la escritura de literatura, pero, lamentablemente tenemos una escasa producción editorial y uso funcional de la escritura.

Uno de mis sueños, como siempre he dicho, es que al final de mi vida pudiera tener, aunque sea, un librero mediano lleno de libros de diferentes temas en mi lengua. Algo que puede ser muy normal para una persona que habla español, para nosotros ha sido negado. La escritura, que era tan importante antes y en la época colonial, ahora

ha sufrido este embate y ha sido muy difícil poder acceder a libros.

Por lo tanto, ¿cómo pensaríamos la creación de las bibliotecas y la lectura si está enmarcada en un entramado histórico y político? Pareciera que no, pero está profundamente enmarcado en estos sistemas de opresión, en el colonialismo y en la muerte de las lenguas. ¿Cómo podríamos pensar también las bibliotecas como lugares donde pueden confluír ambas tradiciones, donde también podamos tener espacios en los que nuevas generaciones aprendan las técnicas y puedan adquirir el corpus de la tradición oral de nuestras comunidades? ¿Cómo podríamos hacerlo? Creo que es una pregunta que no se puede contestar inmediatamente, pero la podríamos contestar entre muchas personas.

Cuando hablamos de lectura dentro de la tradición mnemónica, podemos preguntarnos ¿qué es un acto de lectura?, ¿es una persona que tiene en su mente el corpus de la tradición oral y la oraliza?, entonces, ¿esa recepción también podría ser un acto de lectura?, ¿cómo han sido estos actos de lectura en el marco histórico? Sabemos, por ejemplo, de esta diferencia de género en el acceso a este tipo de conocimientos, ¿cómo lo pensamos como una actividad especializada? Por ejemplo, en las tradiciones mesoamericanas, los códices tenían actos de lectura, había momentos en que se leían los códices, pero también se usaba la lectura como una herramienta para obtener información y también para disfrutar de la función poética de la lengua. Hay muchos actos de lectura que van a estar enmarcados en este acceso a ambas tradiciones.

En cuanto a la tradición escrita en las lenguas indígenas, por fortuna, poco a poco se está empezando a hablar de nuevos espacios de uso, y en este momento, aún con toda la amenaza que se cierne sobre estas lenguas, se está empezando a crear tradición escrita, abrevando también a la tradición oral de diferentes tipos de materiales. Ya tenemos soportes digitales, tenemos Wikipedia en náhuatl que tiene más de 10,000 artículos escritos en esta lengua. Los soportes digitales han dado nuevos espacios de uso para el desarrollo de la escritura de nuestras lenguas y en una diversidad lingüística. También se están haciendo cómics, hay un colectivo en el Istmo de Oaxaca que tradujo y está haciendo también superhéroes locales, podemos ver, por ejemplo, *El Hombre araña* en zapoteco. También hay un activismo en el ámbito judicial para tener la posibilidad de elaborar en lengua local los documentos para la defensa de las comunidades, así como para que los nombres de los niños sean aceptados en los registros civiles; también en hospitales, como el de la Dra. Lourdes Martínez en

Oaxaca, que ha hecho un gran esfuerzo para que los soportes escritos estén en mixe y sirvan, por ejemplo, para los derechos del paciente. También la nomenclatura en las calles en muchas comunidades, como en la mía, el nombre del camino y el número, estén en nuestra lengua.

Estos espacios de uso que se están multiplicando, ¿cómo podrían hacer esta alianza con los centros que son las bibliotecas? Considero que las bibliotecas son más que solo repositorios, las pienso como centros culturales de reproducción de este conocimiento, ¿cómo hacer alianzas para que también estas bibliotecas reflejen esa diversidad que tiene el país?, para que no sean bibliotecas monolingües, sino que reflejen la posibilidad de una gran diversidad según los territorios en los que se encuentren.

Se han privilegiado las ediciones bilingües, que tienen gran valor, pero tienen la desventaja de que, como no hemos sido alfabetizados en nuestra lengua, a veces se prefiere leer en la lengua en la que sí fuimos alfabetizados, que es el español, aunque no sea nuestra lengua materna. Pero ya tenemos una serie de producciones, a pesar del reto que ello implica.

En cuanto al uso social de esta lengua, tenemos actores que pertenecen al Estado, como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), la Secretaría de Educación Pública (SEP), las diferentes Coordinaciones de Pueblos Indígenas (CDI); pero también comunidades de hablantes como *Ve'e Tu'un Savi*, la Academia de la Lengua Maya, la Semana de Vida y Lengua Mixe (SEVILEM) y cada vez hay más actores que están interesados en este desarrollo de la escritura y de otros soportes, pero también de reavivar otro tipo de tradiciones.

Sin embargo, hay otros contextos un poco problemáticos, uno de esos, por ejemplo, es el de la publicidad. Hace unos años hubo un caso muy sonado, relacionado con el uso de la escritura de la lengua mixe para un comercial de la Coca-Cola en un contexto en el que hay abuso de estas compañías refresqueras en la disposición del agua en esa comunidad y en esa región, entonces utilizar su lengua fue muy complejo para esa relación y en ese espacio de uso.

Otro contexto, con otros actores, es el de los grupos religiosos o sectas; si bien existe una libertad religiosa, a veces se generan situaciones de conflicto, por ejemplo, con cierto tipo de grupos religiosos que no permiten la transfusión sanguínea, lo que genera tensiones en esas comunidades. Los Testigos de Jehová cada mes están imprimiendo en una gran cantidad de lenguas indígenas; ya quisiéramos que otro tipo de

materiales también estuvieran en esa producción tan constante y fuerte.

Pero, por fortuna, también tenemos editoriales independientes que están empezando, como *Pluralia* u otro tipo de editoriales, que apuestan por este tipo de tradiciones para diversificar los libros y la tradición escrita en estas lenguas.

Otro aspecto que está ocurriendo, y que se tendría que considerar desde el Estado, es que se empiezan a crear nichos. Mientras que lo escrito en lenguas indígenas no se acepta en el sistema de salud o en la administración pública y se relega más al espacio de la literatura, son los libros de texto o la transcripción de la tradición oral donde más se ha apoyado y se va creando un nicho que no va a empapar o mostrar todo aquello para lo que puede servir la escritura y la diversidad lingüística; aunque es necesaria en todos los espacios sólo se crea un pequeño nicho donde se confina.

Ha sido difícil impulsar el uso de las lenguas indígenas desde el Estado, en 2014 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) emitió una convocatoria para unos cuadernillos de experimentos dirigidos a los niños; en las bases no se mencionaba que las propuestas tuvieran que ser en español, solo que fueran de ciudadanos mexicanos. Entonces, el colectivo al que yo pertenezco envió una propuesta en nuestra lengua. Al año siguiente sucedió algo terrible, pues pusieron ya el candado de que las propuestas sólo fueran en español. Es muy desalentador que desarrollar material escrito, de carácter científico en este caso, de experimentos científicos en otras lenguas no se considere y se castigue impidiendo su participación porque no lo habían contemplado en la convocatoria. También está el caso, por ejemplo, de personas como César Cruz Benítez, representante del Movimiento Indígena de Hidalgo, que tuvieron que llegar hasta la Suprema Corte de Justicia para que pudieran reconocerle el derecho a ser juzgado en su propia lengua, porque él había metido unos recursos legales escritos en su propia lengua, que eso la ley lo permite, pero se tiene que seguir litigando. Incluso para poner nombres, su escritura en lenguas indígenas en los registros civiles sigue siendo un grave problema. No basta con todo el reconocimiento legal, es necesario afianzarlo en las prácticas cotidianas.

En el colectivo al que yo pertenezco estamos tratando de publicar versiones monolingües para que no se caiga en la tentación de leer en la lengua en la que fuimos alfabetizados, sino que se trata de crear materiales en nuestra propia lengua y de crear público lector, que no solo sería la promoción de la lectura como la conocemos en español, sino que, en este caso, implica desde enseñar el abecedario en mixe y tra-

tar de que esta cultura escrita en nuestras lenguas otra vez esté en diversos soportes para ampliar el uso de lo oral. Estamos creando también centros de comunicación, repositorios, pequeñas bibliotecas, y la pregunta que estamos haciendo es ¿cómo ampliamos la idea de la biblioteca para que tenga la transmisión escrita pero también la transmisión de nuevos ejecutantes de la tradición de la memoria en nuestras lenguas, además del español? porque lamentablemente se está perdiendo.

Con esta pregunta termino la exposición, podemos pasar a la interacción.

Muchísimas gracias, *tyoskujuyëp*, y aquí les dejo también mis contactos.

Twitter: @yasnayae/Correo electrónico: yaselena@gmail.com

Mesa 1

**El lenguaje a través de las generaciones.
¿Cómo comunicarse con los usuarios
en cada identidad?**





Un saludo a todas y todos los que nos acompañan el día de hoy. Para mí es un honor estar con ustedes, regresando de un trabajo que hicimos en las bibliotecas de zonas indígenas en Chemax, Yucatán, zona maya, y también, justamente de donde es originaria Macrina, nuestra compañera que estará con nosotros, en la Sierra Ayuuc Jaay, la Sierra Mixe, para comentarles un poco en relación con el tema del lenguaje y de las bibliotecas.

La biblioteca es una figura que puede considerarse como un sujeto, como una cosmovisión misma, como un modelo del mundo y de la vida. Cada biblioteca, como esta en la que actualmente estamos hablando, la Carlos Monsiváis, representa el pensamiento de un grande, de un pensador, de un escritor que leyó, que buscó en cada uno de los libros que están en este espacio y cuando entramos a esta biblioteca reconocemos la identidad de un personaje muy importante.

Del mismo modo, cada una de las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas por lo que tienen, por lo que muestran en sus anaqueles, constituyen una identidad. Todas las bibliotecas tienen su identidad y algunas de ellas se quedan con una identidad muy abstracta, es decir, con la identidad de los libros que les fueron entregados, que les fueron enviados o aquellos que logran acopiar. Pero en la Red de bibliotecas del país, entendidas éstas como la política pública para vincular la memoria diversa de todos los pueblos y comunidades del país, sería deseable que cada una de las bibliotecas buscara su identidad, que no sólo promoviera la lectura de los universales, este concepto tan general y abstracto, como el concepto del lenguaje.

El concepto del lenguaje, en un sentido general, no tiene palabras, es un lenguaje universal, no existe el español universal, existe el español regional que se habla en Texcoco, el español regional que se habla aún en los contextos indígenas, el español regional del norte, del sur, de los países de América que comparten con nosotros esta lengua, que es una lengua que excede fronteras.

* Directora de Desarrollo Intercultural de la Secretaría de Cultura, ha dedicado toda su vida a la promoción de la educación indígena en México. Ha sido Subdirectora de Educación en Lenguas Indígenas en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Encabezó el proyecto Gestión del Movimiento en Atención Educativa y la Formación Docente en el medio indígena. En la Secretaría de Educación de la Ciudad de México, fue Directora de Educación Media Superior y durante su gestión creó el programa acciones de inclusión y equidad educativa.



Por eso me voy a referir al tema del habla. Las bibliotecas públicas, como política pública, tienen que acercarse al habla de sus comunidades, es decir buscar la identidad de sus comunidades, porque la memoria que pretendemos conservar, ilustrar, clasificar, ordenar en una biblioteca tiene que ser una memoria de alguien, tiene que ser una memoria con identidad y esa memoria con identidad se tiene que identificar con las comunidades que la rodean, que están cerca de su espacio para que acoja a los lectores o a los visitantes, no necesariamente en una biblioteca tiene que llegar algún lector, hay muchos y muchas usuarias que llegan a la biblioteca sólo para ver el espectáculo que significa ver tantos libros ordenados.

En las comunidades indígenas, por ejemplo, las bibliotecas deberían tener dos identidades al menos: una, la identidad de la comunidad de habla hispana, que habla diferente sólo por ser de un contexto cercano al indígena, y la otra, su identidad indígena, es decir, volverse expertas en documentar lo que no está documentado, lo que no forma parte de los archivos de nuestras bibliotecas públicas.

La Red de bibliotecas, que es enorme y tiene cerca de 7 mil recintos, tiene en particular alrededor de 400 bibliotecas que se encuentran en contextos eminentemente monolingües, hablantes de lenguas indígenas donde más del 50% de personas adultas, ancianos, niños y niñas hablan una lengua indígena. En estas bibliotecas no podemos encontrar sus memorias, sus preocupaciones, sus textos, porque esos textos generalmente son orales. No quiere decir que no tengan textos o que no tengan que

compartir, sino que estos textos están en las bibliotecas vivas de sus propias comunidades, entre sus expertos, sus curanderos, sus alfareros, sus ancianos, sus principales.

Las bibliotecas públicas, como política pública relacionada con la lengua y con la comunicación de sus usuarios, tendrían que hacerse eco, y tendría que haber una política, un proyecto para que cada una de estas cerca de 400 bibliotecas se vuelva experta en su tema, en su lengua o en las lenguas regionales de las comunidades donde se encuentran. Que cualquiera que pudiera o quisiera enterarse sobre la lengua maya llegara a conocer los textos, no nada más los textos escritos, porque la lengua no nada más son palabras y vocabulario, también es prosodia, también son acentos. Hay muchas palabras que no serían lo mismo en español sino estuvieran vinculadas al contexto de escucha de las lenguas indígenas que nos muestra una gama de tonalidades, de entonaciones y de propósitos del habla que estas bibliotecas en contextos indígenas, como la Biblioteca de Tlahuitoltepec donde Macrina trabaja, nos podrían informar qué pasa con la memoria mixe y podrían llenarse de contenidos, de textos y de otros materiales que puedan alimentar, nutrir a las otras bibliotecas de la Red respecto a ese contenido.

El objetivo de mi mensaje en este día es que las cerca de 7 mil bibliotecas de la Red tendrían que aspirar a que las 400 bibliotecas que se encuentran en contextos indígenas nos nutran, enriquezcan a la Red de bibliotecas de contenidos, de temas y problemáticas que les preocupan a las comunidades indígenas. Para eso, todos los bibliotecarios de estas bibliotecas tienen que hacer un trabajo más allá de la promoción de la lectura. No es suficiente promover la lectura, es necesario promover la documentación de la sabiduría y la documentación de las formas de habla de estas lenguas indígenas, que según el INALI son 364 variantes. Parece una casualidad que sean 400 las bibliotecas que se encuentran en comunidades en contextos indígenas y cerca de 400 las variantes lingüísticas de las 68 lenguas que existen en México.

Me parece que la Red de bibliotecas, especialmente las 400 bibliotecas en zona indígena, tienen mucho que aportar a todo el país en el trabajo de documentación, de conversación en las lenguas indígenas, para que los que no estamos en esos contextos podamos usar esos materiales en versiones digitales, en texto, en audio, en multimedia para empezar a incorporar dentro del catálogo universal de nuestras bibliotecas el habla viva, el saber vivo de estas comunidades y que poco a poco ellas se empiecen a comunicar con la biblioteca y no nosotros los bibliotecarios con los hablantes.

Es un gusto poder expresarme en la lengua mexicana conocida como el Náhuatl. Es un honor tener un espacio como voz indígena, como una de las voces de las diferentes lenguas y culturas que todavía sobrevivimos en nuestro país, y de las que bien nos habló la maestra Rocío Casariego. Me dirigí a mis compatriotas mexicanos que hablan esta lengua y en nuestra lengua mexicana para expresar la importancia de este congreso y todo el enorme trabajo que hay que hacer en relación con este tema de considerar incluir nuestras lenguas mexicanas en el sistema nacional de bibliotecas públicas, realmente es algo muy importante.

Nos encontramos en un punto, histórico quizá, que al menos los de mi generación o de generaciones anteriores ya lo pensábamos y sabíamos que era importante, y que bueno que llegó este 2021 y que hoy estamos en un congreso que reúne a las principales entidades y personajes, instituciones, gobierno, etcétera.

Es nuestra obligación abordar estos temas y seguir trabajando para fortalecer el patrimonio cultural de nuestro país, del que formamos parte los pueblos originarios con nuestras lenguas y culturas. Y obviamente nuestras lenguas y culturas están ligados directamente en este asunto que se dibuja desde el occidentalismo y desde la castellanización, como las bibliotecas y los libros.

Considero que todos los mexicanos compartimos que es importante el fortalecimiento de nuestro patrimonio cultural, principalmente el lingüístico, a través de las bibliotecas; nadie dudaría que es importante, sin embargo, como una voz indígena, si me gustaría expresar que las bibliotecas y los libros no son la única opción o alternativa para conservar y desarrollar conocimientos.

Bien lo decía ayer nuestra lingüista mixe en su conferencia, la escritura es una tecnología y lo decía así de claro, y obviamente las tecnologías son herramientas y, lamentablemente, en el occidentalismo estas herramientas han sobrevalorado la idea

* Activista, pensador, danzante, poeta oral, músico y traductor indígena, reconocido nacional e internacionalmente en los ámbitos del arte, la cultura y el derecho indígena. En la actualidad, es el Coordinador de Lenguas Indígenas en la Universidad Autónoma Chapingo.



de que son la única forma de que exista el registro y desarrollo del conocimiento, y los otros modelos de mundo, como el de nuestras culturas y lenguas mexicanas que somos una prueba fehaciente de que no sólo existen estos modelos tan maravillosos, porque no decirlo, desde la cuna europea o del occidentalismo, pero constituimos otras formas de hacer conocimiento, somos otros modelos de universo, de mundo y prueba de ello es que sobrevivimos 68 modelos que constituyen modos de ver el mundo, el universo, y seguir transmitiendo nuestro conocimiento a pesar de no tener bibliotecas, y de no tener libros en nuestras lenguas, y de sobrevivir en los tan mencionados cinco siglos, 500 años.

El reto es muy grande para todos los mexicanos, tanto para los que hablamos lenguas mexicanas de esas 68 agrupaciones, como para los que se han asumido como mestizos o hispanohablantes.

Para todos los que somos mexicanos es un reto el que hablemos del tema que tratamos en este momento, de cómo en este sistema nacional de bibliotecas públicas se tome de manera seria la incorporación de las lenguas indígenas. Es un reto porque en nuestro país llevamos cinco siglos excluidos de todo este proceso histórico y de todas las políticas que se han implementado. A los que nos llaman indígenas, tenemos muy claro que llevamos cinco siglos de sobrevivir a gobiernos colonialistas.

El actual gobierno ha expresado, a través del mandatario de nuestro país, que es la excepción y que no es un gobierno colonialista más. Los pueblos indígenas tenemos la esperanza de que esa afirmación sea verdad y que realmente se rompa este trayecto histórico de siglos donde esta colonización no da continuidad a la preservación de nuestras lenguas, tan claro es, que no estamos en las bibliotecas, tan claro es, que todo el sistema educativo de este país está en un monolingüismo centrado en el español y, además, ahora nos imponen otra lengua europea: el inglés, y nos dejan fuera de todo ámbito.

Yo sé que muchos tenemos la esperanza a partir de que cambiaron ciertas cosas, como algunas leyes, el famoso artículo tercero constitucional, la famosa Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, y ahora estamos presentes en este congreso. Hay esfuerzos y es realmente alentador ver que sí hay futuro para esa diversidad que se expresa en las lenguas.

Pero el reto es grande porque seguimos excluidos, aunque se hablen de algunos aspectos que nos motivan, la realidad es que se han folklorizado todos estos temas donde están involucrados los conocimientos de nuestros pueblos originarios. Se han folklorizado hasta en las bibliotecas, somos ahí un objeto intelectual, pero no hay una correlación real con nosotros, los que existimos en carne y hueso y los que existimos de forma palpable en nuestra cultura viva, en nuestras comunidades y nuestras regiones.

No puedo evitar relacionar el tema de hoy con la situación que tienen las lenguas indígenas en todo el país, en todas las instituciones educativas. ¿A qué me refiero? A que se dice, “sí, que se incluyan las lenguas indígenas en el sistema nacional de bibliotecas públicas”, lo cual se oye bien, pero ¿cuál es la realidad? Que no estamos. Y es similar cuando se quieren incluir las lenguas indígenas en la enseñanza de lenguas de ese país, tampoco estamos, porque sólo se enseña el inglés y se ha dado cabida a algunas lenguas europeas como el francés o el portugués, etcétera.

Pero estamos fuera del sistema, estamos fuera de todo y nos terminan reduciendo a talleres, a cursos, a esfuerzos muy aplaudibles y buenos, pero mientras no seamos reconocidos e incorporados en el sistema educativo para que realmente estemos en equidad con el inglés, entonces vamos a seguir en esa simulación de la disimulación. El día que en nuestro país el estudiar cualquier lengua del mundo, pero

principalmente una lengua mexicana de las 68 que existen, y que yo pueda hacer mi tesis en náhuatl o en mixe, y publicar, y que haya libros en lenguas, ese día realmente no habrá simulación y estaremos avanzando.

En fin, el reto es grande porque es mucho el trabajo que tenemos que hacer como mexicanos para crear realmente las condiciones para que se haga presente todo ese conocimiento milenario de nuestros pueblos en las bibliotecas y en los libros.

En esta modernidad en la que vivimos, con nuevas tecnologías, estamos donde se rebasa ya la idea tradicional del objeto-libro, y hoy hablamos ya de muchas otras cuestiones modernas en donde las nuevas generaciones nos están enseñando que están en otra etapa donde hay que estar muy atentos sobre cómo incluir estos aspectos.

El lenguaje de los libros, de la biblioteca y el discurso que lo sostiene

Erwin Guillermo Limón González*

La idea de que pueda existir una forma contextualizada para comunicarse con los usuarios, desde la biblioteca pública, me parece un tanto compleja. Ello tiene que ver con la relación que guarda el mensaje entre emisor y receptor. Es decir, el análisis de la comunicación entre biblioteca pública y sus usuarios reales y potenciales, quizá en un primer intento de argumentación resulte en una visión que parte desde la naturaleza misma de la biblioteca, sus principios y fundamentos y las posibles necesidades de información de la sociedad en su contexto inmediato.

Sin embargo, pensarlo como un proceso más amplio quizá nos remita a plantear la necesidad posible de pensar en la *palabra* como elemento básico de la comunicación. Pensando en ello, resulta entonces familiar la Retórica de Aristóteles, en la Grecia clásica, y el intento por regular la palabra pública. Entonces la palabra fue un arma destinada a influir en el pueblo, ante el tribunal, en la asamblea pública. A esto sumamos que en ese mismo sentido Paul Ricoeur se pregunta en el análisis de la Retórica y la Metáfora ¿Qué significa influir mediante el discurso?

Lo anterior supone entonces la posibilidad de que desde la biblioteca pública se construye un posible discurso que tiene la finalidad de incidir en la comunidad. Esto quizá sea válido desde la perspectiva de una cultura dominante que supone que las minorías, que en el caso de la sociedad no lectora se vuelve la inmensa mayoría, requieren que se les indique qué es aquello de lo que carecen y por tanto se les asigne como consumo categórico.

Por otro lado, también se sobre pone a este análisis la postura de George Lakoff y Mark Johnson, quienes se despegan de la posición determinista que posiciona al lenguaje como factor decisivo en la forma en que el sujeto aprehende la realidad y ordena el comportamiento.

* Informólogo y bibliotecario de formación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, cursó la maestría en Educación por la misma casa de estudios, así como el doctorado en Comunicación por la Universidad de Sevilla, España. Se ha desempeñado como docente en distintos niveles académicos, actualmente es Coordinador Estatal de la Red de Bibliotecas y Jefe de Departamento de Bibliotecas y Fomento a la Lectura de Chihuahua.



Esto significa que hablar de lenguaje, como factor de construcción y por ende de aprehensión de la realidad, deberá ser un proceso que se aborde no desde esa visión determinista que propicia que el discurso genere asimetrías mayores de las que denuncia. Es decir, en el caso concreto del posible discurso que la biblioteca pública sostiene no será necesariamente aquel que dispone de sus recursos para imponer una cultura sobre otra.

Más bien debería pensarse en una posición dialéctica en que las experiencias y las metáforas del lenguaje se generen y modifiquen a partir de enfrentamientos continuos. Entonces, obviando que el lenguaje es vivo, al igual que las metáforas, sean antiguas o nuevas, se determina que el uso de la palabra es clave en dos sentidos: el primero para comprender el mundo y su estructuración, y el segundo que ese mundo y esa misma estructura parte del uso de la palabra.

Por su parte, Habermas destaca una posición pragmática del lenguaje, con ello aborda la relación comunicativa y dialógica de la sociedad. Expone que hablantes y oyentes deben partir de metáforas comunes a las relaciones sociales para que se logre el entendimiento.

Esto es bastante interesante, más allá del diálogo entre un usuario y un bibliotecario, la reflexión más dura está en torno a cómo puede la biblioteca dialogar con la sociedad. Es decir, en qué términos, con qué uso social del lenguaje, con qué pretensiones comunicativas.

Parte de esto se puede entender desde cada contexto cuando se indaga sobre el discurso o los discursos que se desprenden de la biblioteca. Por ejemplo: en el norte la metáfora —*ratones de biblioteca*— sigue viva, a eso le sumamos el contexto de violencia generalizada y tenemos como resultado chicos que en el barrio necesitan autodefinirse desde otras realidades muy lejanas al academicismo.

Regreso a Habermas, puesto que su concepción pragmatista del lenguaje toma forma a partir del mundo de vida de los hablantes. Entonces pregunto ¿asumimos que la biblioteca como estructura tiene la capacidad de generar sistemas de significación y representación por sus contenidos semánticos intrínsecos?

Esa es quizá la cuestión más importante, dudar en primer término de que la biblioteca como estructura de poder, dado su capital simbólico, pueda generar esos sistemas de significación y representación. Es decir, se tiene la capacidad de generar un metadiscurso de la cultura en el contexto inmediato a partir de su encuentro o descubrimiento del capital simbólico que representa la biblioteca pública.

Razón de ello es pensar en la posibilidad del lenguaje de la biblioteca, es decir el de los libros, en construir un discurso capaz de sostener a la biblioteca como un proyecto político intergeneracional.

Para ello es necesario reconocer de nuevo que el acto de pensar supone un posicionamiento del hombre sobre el mundo para razonarlo, aprehenderlo y modificarlo. Bajo esta premisa cartesiana, que viene sosteniendo la ciencia moderna, se esconde uno de los fundamentos más elementales de lo que consideramos es la tarea del hombre frente a los objetos cognoscibles. Es por ello que tanto la historia de la filosofía como de la ciencia construyen una narrativa del hombre y esta posible tarea; desde los inicios de la civilización occidental los helenos, cuatro siglos antes de nuestra era, en voces de Protágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles señalaron que el hombre es uno en el cosmos, las artes, la justicia y su propia conciencia reflexiva, ontológicamente por encima de las cosas.

Luego, en la edad moderna, personajes como Descartes, Pascal o el mismo Spinoza sostienen que el hombre es un yo que piensa, que hace juicios y formula razonamientos, hasta construir la idea que Dios tiene conciencia de sí mismo a través de la mente humana. En este mismo periodo aparece Kant quien aportando a la suma de ideas, no concibe al hombre como resultado de la evolución natural o producto de la dialéctica económica y social, sino como espíritu que construye lo real penetrando los diversos dominios del ser y se constituye como fin en sí. Por último, Hegel, el idealista, plantea al hombre como espíritu, como ser en devenir y como ente comunitario.

Ya en las aportaciones contemporáneas, las aproximaciones marxistas definen, a través de la dialéctica, que no existe más que la materia en constante evolución, es decir, su suprema manifestación del cerebro, así como la idea del ser humano en tres

dimensiones: laboral, social e histórica. Asimismo, el personalismo que atraviesa la idea de que el hombre se vale de su capacidad intelectual, mediante la cual modifica el medio natural adaptándolo a sus exigencias y a sus fines, propicia la llegada del existencialismo, donde pensadores como Heidegger y Sartre colocan el humanismo como elemento interpretativo del mundo, es decir, plantean ideas como que el hombre es libre para su humanidad y dignidad; o bien, que el hombre surge de su propia nada y termina siendo lo que se propone ser. Ambos suponen una existencia dialógica, el primero dialoga con su entorno, el segundo consigo mismo como referencia que le autoimpone su propia conducta. Encontramos que el sentido de la vida humana está en la muerte o en el hombre mismo.

Por último, en este breve recorrido del pensamiento, estructuralistas como Lévi-Strauss suponen que el hombre sólo tiene significación cuando entra a formar parte del todo social, proceso que le somete a exigencias y leyes; o como el mismo Foucault, quien sostiene que no hay sujeto humano, es sólo una cosa entre las cosas.

Después de ello, la gran pregunta que se impone sigue siendo ¿Qué es el mundo y qué es el hombre en el mundo? Es verdad que pensamos el mundo, pero también es verdad, en palabras de Zubiri, que sentimos el mundo, que estamos en él y mucho antes de pensarlo primero lo percibimos, en también palabras de Merleau Ponty, a través del cuerpo. Sin embargo, es innegable que el ser humano piensa sobre sí mismo y las cosas y construye ideas. Además, es capaz de entender el carácter estructural de una realidad construida a partir de la conciencia y las implicaciones que conlleva el pensar en un posible origen de la realidad como espacio donde dicha conciencia se manifiesta, siendo esto el parámetro para intuir que todo tiene un inicio.

Con todo esto el hombre tiene frente a sí mismo uno de los procesos más emocionantes de la historia, la posibilidad de documentar quiénes somos según la misma voz de la humanidad a través de su propio andar. Es decir, el hombre es un creador de experiencias en todos los niveles, que va plasmando en lo que hoy conocemos como libros. Esa posibilidad de reinterpretarnos a partir de voces antiguas y nuevas, de la mezcla de posibilidades que brinda la ciencia y su filosofía. La experiencia ante el conocimiento humano es inagotable; por tanto, la experiencia de la documentación de dicha experiencia es metaconceptual, metacognitiva y metafísica.

Un documento es una extensión del hombre mismo, de su pensamiento, de las ideas, de su trabajo, de su inserción social, de su existencia misma. Ya bien lo soste-

nía Emilia Currás cuando escribió que éste es un soporte físico tangible de carácter probatorio. Ahora comprendemos que en un documento va la visión del sentido de la vida del ser humano, sea cual fuere.

Razón de sobra para sostener que la biblioteca es más que un repositorio de ideas, la biblioteca es una Posibilidad. En ella y a través de ella el ser humano entiende la importancia de cuestionar la realidad y las ideas mismas, lo que significa un estar en el mundo con mayor conciencia, a su vez esto nos da la posibilidad de cambio (al parecer esta idea está inscrita en lo más profundo de la naturaleza humana, el entender y acometer el cambio).

Si pensáramos en la historia del hombre como el taller de un herrero, bien podríamos suponer que en una biblioteca se puede forjar el futuro después de los golpes en la fragua. Cada martillazo en el hierro, en el hombre, está inscrito en un libro, en un idioma universal, el del conocimiento de nosotros mismos como humanidad.

La biblioteca como Posibilidad nos augura, siempre, mejores tiempos, mejores caminos, mejores versiones de nosotros mismos. Por ello, en síntesis, la Biblioteca es la memoria del hombre y el metadiscurso de todas las voces posibles de la sociedad pasada, la actual y la que ha de venir.

La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad

Macrina Pérez Vásquez*

En las comunidades la biblioteca juega un papel muy importante, porque constituye un espacio de convivencia y aprendizaje donde todos los días las y los niños, jóvenes y adultos asisten para tener un acercamiento a los libros y realizar también actividades recreativas.

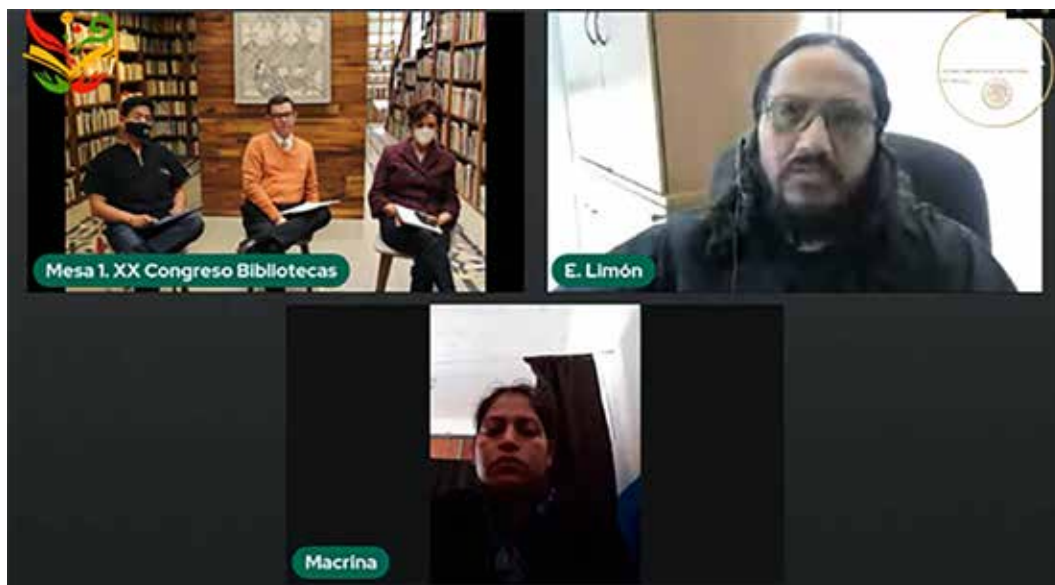
En la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec Mixe la lengua materna que se habla es el Ayuujk, pero la mayoría de los niños son bilingües, por esta razón trabajar en la Biblioteca Pública de mi comunidad más que un reto es una satisfacción porque eso enriquece la lectura y aporta las herramientas necesarias para realizar diversas actividades con los usuarios, pero también ha sido muy importante plantear actividades que fomenten el aprendizaje de nuestra lengua y siempre he procurado que las conversaciones con los usuarios sean en Ayuujk, de igual manera las identificaciones de los libros están en lengua Materna, para tener presente no solo la lectura, sino también la escritura Ayuujk y de esta manera coadyuvar al fortalecimiento de la cultura y la lengua Materna.

Considero que si existen más espacios públicos en donde se priorice la atención a los usuarios en lengua materna, las personas podrán de manera continua hablar su lengua.

En el mes de noviembre se realizó un evento en la comunidad de San Pedro y San Pablo Ayutla Mixes, nos reunimos para un proyecto de laboratorio que la Secretaría de Culturas Populares organizó en coordinación con el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y la Dirección General de Bibliotecas para el fortalecimiento de la identidad y cultura.

Esta actividad consistió en que los presentes seleccionaran un objeto de uso cotidiano con el que se identificaran, y en su lengua materna, desde lo más profundo de sus sentimientos, le dediquen un poema a dicho objeto.

¹ Encargada de la Biblioteca Pública Municipal CONDOY de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca.



Se obtuvieron muy buenos resultados porque cada participante reconoció la importancia de los objetos de la vida cotidiana que muchas veces no valoramos. La comunidad mixe tuvo una participación muy activa y los presentes realizaron la actividad con un sentimiento muy profundo hacia los objetos que escogieron.

Estas actividades se realizaron con el propósito de conocer la vivencia de las comunidades indígenas y que los presentes reconozcan la importancia que tienen la cultura y la lengua y se sientan orgullosos de pertenecer a ella.

Posteriormente estas actividades fueron fomentadas en la Biblioteca Pública Municipal CONDOY con niños de 5 a 12 años y se pudo apreciar que, aunque muchos de ellos no hablan su lengua materna, tienen presente su cultura mediante aprendizajes empíricos, y mientras estén en constante relación con su entorno cultural seguirá viva nuestra identidad.

Ayutla Mixes tuvo la oportunidad de ser el pueblo sede para participar en este proyecto de laboratorio y considero importante que se pueda realizar en todos los rincones del país.

Es muy gratificante ver y escuchar como las personas de cada comunidad tienen muy presente su cultura.

Este fragmento es, por lo tanto, un intento de mostrar cómo es posible mantener viva la identidad cultural de un pueblo indígena.

Mesa 2

Lenguas originarias indígenas. ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias / usuarios de las bibliotecas?





Les he dado un saludo en lengua mazateca, en el que les expreso mi alegría y la emoción de estar aquí en este espacio tan emblemático, tan enorme. También agradezco la invitación para estar en este Congreso, compartiendo algunas inquietudes. Me voy a apoyar de algunas láminas para exponer algunas ideas que me he permitido reflexionar.

En primer lugar, debo comentarles que no soy experto en bibliotecas, sin embargo, como usuario, como funcionario, como hablante de una lengua indígena y miembro de una comunidad, tengo una perspectiva que es la que quisiera compartirles.

Desde esta perspectiva como hablante, como parte de una comunidad ¿cómo vemos las bibliotecas? En muchas comunidades todavía mantenemos esta visión enciclopédica de lo qué es una biblioteca y tal vez corresponde a una perspectiva tradicional, porque obviamente ha habido transformaciones muy importantes, pero no deja de estar presente esta idea de ver las bibliotecas como un espacio donde hay un acervo multicultural, de muchas civilizaciones, de muchas lenguas, de muchas culturas, la mayoría traducidas al español, es decir, concentra una gran cantidad de materiales que reflejan el pensamiento de gente de Europa, de Occidente, de Asia, en fin, pero en la versión en español.

Uno va donde encuentra obras clásicas y por tanto también la presencia de un español hasta cierto punto arcaico, esta perspectiva que se ha venido conformando desde la propia realidad, desde el propio reconocimiento de la pluralidad, de la diversidad, del multilingüismo, de esta gran diversidad de lenguas y culturas que tenemos, nos plantea el reto de que esta visión que hay se tiene que transformar y dar pie a una perspectiva multicultural, multilingüe, y cuando digo multilingüe es cuando creo que debe ser un espacio donde haya obras escritas en diferentes lenguas, no solamente en español, sino que podamos encontrar obras en maya, en náhuatl, en mixteco, zapoteco, en mazateco, en fin, donde encontremos estas 68 lenguas indígenas que se hablan en el territorio nacional. Creo que ese es uno de los retos actuales de las bibliotecas públicas.

* Director General del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, es licenciado en Etnolingüística, poeta representante de la literatura indígena mazateca. Es miembro de la Academia Mexicana de la Lengua desde 2016 y autor y promotor de la iniciativa de Ley sobre Derecho Lingüísticos de los Pueblos Indígenas de México.



El otro, es este sentido comunitario que también debe tener la biblioteca, digamos que la primera perspectiva que mencionaba corresponde a un modelo y a un enfoque un tanto institucional y muy académico y cuando hablamos de la perspectiva comunitaria no quiere decir que no tenga la perspectiva académica, sin embargo, tiene que responder a otra dinámica, a otras necesidades, a otro público y a otras visiones.

Creo que otro elemento muy importante es la noción, el contacto y la relación entre el libro y las personas. Cuando se desarrollan servicios bibliotecarios en algunas de nuestras comunidades, es importante hacer notar que las mujeres le dan un uso y una interpretación y los hombres le dan otro, entonces también ese es un rasgo que hay que tomar en cuenta, es decir, ¿qué cosas saber? ¿cuáles son los temas que más ocupan las mujeres? y ¿qué ocupan más los hombres? Pero además en las comunidades también hay una perspectiva de considerar que hay libros que están prohibidos para menores de edad o para un público adolescente.

Es fundamental conocer todas estas perspectivas para dar una atención, por una parte, que no rompa con estos enfoques, pero que también permita estar conscientes sobre en qué momento algunas de esas tradiciones no ayudan para que esta perspectiva de servicio sea incluyente y no resulte perjudicial, porque si es así, entonces hay que buscar la forma de transformar esa realidad.

Un reto muy importante es el acercamiento al conocimiento desde la visión indígena que casi en su totalidad es una perspectiva multidisciplinaria, o sea es muy difícil que un tema se pueda ir tocando desde diferentes disciplinas, siempre es un todo, siempre es algo integral, siempre es algo holístico y justamente esto le da una perspectiva multidimensional desde el enfoque de cómo vemos la realidad. Creo entonces que son perspectivas que hoy en día las bibliotecas tienen que alcanzar.

En el universo de la población de hablantes de Lenguas Indígenas Nacionales es importante señalar que, según el censo 2020, existen más de 7 millones de personas hablantes de una lengua indígena, de las cuales un número mayor son mujeres, es decir, hay más mujeres que hombres hablantes de una lengua, entonces esto también es algo que uno tendría que estar atendiendo en los casos del contexto comunitario.

Otro dato estadístico es la comparación entre el censo 2010 y el 2020 que indica, en términos relativos y en términos absolutos, que hay un crecimiento de la población indígena, en 2010 existían 6,913,362 hablantes y en 2020 7,264,645, tal vez no es un incremento fuerte, pero, entre una década y otra, hay un crecimiento en términos absolutos de la población hablante de lenguas indígenas.

Este contexto y esta realidad nos plantea retos y la posibilidad de pensar en modelos alternativos de bibliotecas, es decir, debería haber tantos modelos de bibliotecas como pueblos y culturas tenemos. Creo que algo que podría enriquecer esta perspectiva es que en cada cultura hay diferentes códigos, la transmisión del conocimiento no solamente se reduce a textos escritos, hay una gran cantidad de textos orales, textos textiles que son códigos, códices que hay que descifrar y que deberían ser parte, al menos en el ámbito comunitario, de un acervo fundamental para acercarnos más a la cultura y a esas otras formas de escritura que existen, pero también nos daría pie para entender otras epistemologías, otras filosofías, otro orden de ideas, otras perspectivas de ver la realidad, otra lógica de pensamiento, eso es lo que nos pueden permitir estos otros modelos de bibliotecas.

Las bibliotecas podrían, en esta perspectiva comunitaria, ser laboratorios donde estén la oralidad, las bibliotecas vivas, es decir, donde los ancianos, los sabios de las comunidades, los expertos de plantas, faunas, tierra, lectores de la naturaleza, pueden estar ahí y no necesariamente implica textos escritos o soportes escritos, sino que son archivos orales, archivos vivos, son bibliotecas vivas que tendrían que estar teniendo

do un lugar, un espacio y un reconocimiento dentro de las bibliotecas. Todos estos saberes deberían tener un lugar en estos laboratorios de aprendizaje.

Lo anterior nos plantea justamente la necesidad y la perspectiva de crear nuevas políticas públicas, nuevos enfoques, nuevos modelos de biblioteca. Pensemos, por ejemplo, en bibliotecas orales, bibliotecas vivientes, bibliotecas sin muros, bibliotecas de telares, de indumentarias, de muchísimos otros códigos y soportes donde está el conocimiento indígena.

El Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, que inicia en el 2022 y culmina en el 2032, es una oportunidad histórica que tendríamos para repensar todos estos acervos, todas estas perspectivas, todo este bagaje de conocimientos que están en las comunidades y creo que vendría muy bien y enriquecerían nuestra perspectiva de las bibliotecas públicas.

Las bibliotecas tienen que responder a esta visión, a este reconocimiento de que somos una nación multicultural, por lo tanto, los modelos homogéneos, los modelos monolingües tienen que revisarse y replantearse para dar cabida a esta diversidad que tenemos y que está en nuestra cotidianeidad y que es importante. Se tienen que convertir en políticas públicas para que puedan integrarse a nuestro quehacer institucional y también dentro de nuestra vida cotidiana.

Muchas gracias.

Gracias a todos, los saludos a la distancia en este mundo cibernético desde la Ciudad de México, en este bello recinto que es la biblioteca personal de Carlos Monsiváis en la Biblioteca de México, les agradecemos que escuchen esta charla.

Me preguntaba respecto al tema de esta mesa: ¿cómo conocer las lenguas indígenas para poder convivir con ellas? entonces pensé que en lugar de dar datos sobre la diversidad lingüística del país es mejor explicar y platicar con ustedes sobre cómo son estas lenguas y cómo ha sido la política lingüística del país que nos ha llevado hasta este momento, un momento de cierto desconocimiento de esta diversidad. Aunque hoy existe también una apertura que permite que pongamos estos temas sobre la mesa.

El maestro Juan Gregorio mencionó en su participación la necesidad de transformar también los espacios y la política pública del país hacia una política multilingüe y multicultural, que no ocurre en el país a pesar de que nuestra constitución, en su artículo segundo, reconoce que México es un país multilingüe y multicultural. No coexisten de manera simétrica las lenguas originarias del país con lenguas como el español; él mencionaba espacios, como esta biblioteca en la que hoy estamos, sin embargo, me preguntaba también ¿en este espacio, en esta biblioteca, ¿cuántos títulos habrá en lenguas originarias? Seguramente existirán algunos en lengua maya, en náhuatl, en mixteco, en otomí, sin embargo, hay algunas otras lenguas quizá más complejas, menos conocidas o habladas de las que difícilmente se encontrarán textos en este acervo.

Hay una política clara, hubo una política clara, de desplazamiento de estas lenguas de manera tal que no aparecieran en espacios como estos, una biblioteca de este tipo, y voy a permitirme leer un fragmento sobre documentos de política lingüística en Hispanoamérica de 1492 a 1800 para poder dar cuenta un poco de que ha habido

* Director de Investigación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, es egresado de la Licenciatura en Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; realizó la maestría en Antropología Lingüística en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Es miembro fundador de la Red Mexicana de Antropología Visual y la Red de Acervo de Lenguas de México.



una política de varios siglos que llevó a este desplazamiento, en este caso se trata de una instrucción al Virrey de Perú para que el español sea enseñado a los indios desde la infancia, esto fue redactado el 22 de julio de 1595 y dice así:

“...porque los indios serían mejor y más fácil y cómodamente enseñados y adoctrinados como por que viviesen con más policía se ha tratado y deseado que desde niños aprendiesen la lengua castellana también porque en la suya se dice que les enseñan sus mayores los errores de las idolatrías hechicerías y supersticiones que estorban mucho en su cristiandad y porque parece cosa esta de mucha consideración lo tratareis con la audiencia y prelados seculares y regulares para que se vea la orden que se podrá dar para que así como los padres les enseñen su lengua, les enseñen la castellana desde la cuna y se procure buena y suavemente ir poniendo en ejecución...”

Como pueden ver, el tema era: si se enseña una lengua originaria eso tiene que ver con idolatría, con errores y con falsas concepciones del mundo y de la cristiandad, pero este tipo de políticas permearon durante todos los siglos posteriores a la conquista y hasta este momento. Fue un periodo terrible también de castellanización y eso nos llevó a desconocer la diversidad lingüística del país y además a entenderla como parte de un atraso y como ignorancia, entre otras cosas. Todo esto también ha

llevado a considerar que las lenguas indígenas no son lenguas, sino que son dialectos y que incluso no se pueden escribir. Estas concepciones han permeado la conciencia incluso de los mismos hablantes, de la sociedad del país, de toda la sociedad nacional. Sin embargo, hoy tenemos que revertir esas creencias y es por lo que estamos aquí y se están dando estos procesos, para revertir estas consideraciones.

Las lenguas originarias son lenguas, como lo es el español, el inglés, el chino mandarín y por supuesto que se escriben; estas lenguas no son dialectos, son lenguas, son idiomas y hablar una lengua originaria debe ser motivo también de orgullo, y a lo que debemos transitar es a que sea también una lengua que nos pueda llevar a mejores condiciones de vida, eso es parte de la política a la que queremos transitar, transformar esa asimetría en una simetría mucho más equilibrada donde podamos ver, en espacios como este, cada vez más títulos con estos temas y en estas lenguas.

Algo importante de mencionar es la diferencia histórica entre haber pasado del habla, de la lengua oral, a la lengua escrita, estos son procesos muy largos dentro de una cultura y dentro de una lengua; pero, por esas políticas que he mencionado, las lenguas originarias quedaron desplazadas, desfasadas en este proceso de transitar de lo oral a lo escrito y entonces un espacio como este, una biblioteca, debe también ser sensible a esta situación y crear espacios, como los que se mencionaban anteriormente, para la presentación de bibliotecas vivas, pues los sabios deberían tener un espacio en estas bibliotecas para poder hablar de la filosofía de un pueblo originario, de su conocimiento ancestral, de su relación con el entorno y la transformación de su espacio. La oralidad debe tener un espacio fundamental en estas bibliotecas que están consagradas a la escritura, a los libros, pero es necesario, en estas condiciones, que haya espacios para la oralidad a través de estas bibliotecas vivas, para traer a los ancianos a las bibliotecas y que transmitan ese conocimiento y su lengua a las nuevas generaciones.

Hasta ahora hemos comentado cómo la política lingüística del país, y de toda América, nos ha llevado a este momento de desfase, pero debemos ver las posibilidades y la invitación para hacer modificaciones y consideraciones a fin de que podamos tener una relación cada vez más simétrica con las lenguas originarias del país.

Como ya había mencionado, tenemos 68 lenguas originarias en el país y éstas tienen a su vez unas 364 variantes repartidas a lo largo y ancho de nuestro territorio y hay que visibilizarlas cada vez más en estos espacios. Para conocer un poco más de

las lenguas, me gustaría comentarles un caso en particular, el de la lengua hñähñu o conocida como otomí. Esta lengua reconoce en su repertorio de fonemas sonidos de hasta 14 vocales, ¡imaginen ustedes! Un hablante de español reconoce cinco vocales, entonces hay nueve sonidos más de la lengua hñähñu que son representativos y que muestran el mundo de este pueblo, de esta cultura, a través de su lengua. Entonces ¿cómo conocerlas? empezando porque tienen otro repertorio de sonidos y son fundamentales para poder dar significados y poder expresar el mundo que rodea a una persona, en este caso un hablante de la lengua hñähñu.

En ese sentido, quiero compartirles de este librito que hace rato mencionábamos: *Yä at'ägi thuhu hnähñu, Adivinanzas en hñähñu* para que puedan escuchar esta lengua y tener estas referencias de la variación que puede haber en los sonidos, en la forma de referirse al mundo. Les voy a leer una pequeña adivinanza que dice:

N'a ra dāta ñ'oho
tsithe ha ra dāthe,
ma pa ra xui
ha hingi jāt'i.
¿Te rä be'ä?

En español:

Un viejito muy mío,
día y noche bebe en el río,
no se ahoga, ni tiene frío.
¿qué podrá ser?

La respuesta en hñähñu es *Rä t'ähí*, y en español es el Mezquite. Seguramente a algunos no les dice nada aún porque quizá no conocen los mezquites, pues un mezquite es un árbol que se da en la región del valle del mezquital y que es asombroso, ya que puede vivir hasta unos 4 años sin agua, y que se ha adaptado a esa región, por eso es “muy mío”, hablando desde la concepción de un hñähñu del Valle del Mezquital, los mezquites son muy hñähñus, son del corazón de esta cultura porque son de lugares donde hay sombra, son los que sobreviven a estos climas extremos, son los que alimentan a los chivos, alimentan también a los hombres con algunas de sus semillas y

algunos gusanitos que crecen en este árbol, los xamues, así se llaman. Entonces es un árbol "muy mío" y "día y noche bebé en el río", porque extrae agua desde las entrañas de la tierra, aun cuando no llueve por eso es que puede sobrevivir tantos años sin lluvia, y "no se ahoga ni tiene frío". En climas extremosos con mucho frío con mucho calor él sobrevive.

Esta es una manera de acercarnos al conocimiento de estas lenguas que tienen otro repertorio cronológico, que hacen reseñas de otras realidades, de la ecología, del clima, de otros ambientes propios, de otras culturas y creo que esta puede ser una buena manera de acercarnos a ellas, para que podamos convivir con ellas, y saber que ha existido esta política asimétrica y que tenemos que trabajar para revertir estas asimetrías desde la trinchera que a cada uno nos toca. Como bibliotecarios tenemos que participar y dar más espacios a la oralidad porque han existido estas asimetrías y sabemos que hay diferencias en la cronología, en la cultura, en los climas de estos pueblos, de estas culturas y creo que este puede ser un buen acercamiento para conocerlas, entenderlas y convivir con ellas.

Muchas gracias.

Oaxaca, crisol de pueblos y lenguas originarias indígenas de México

Vidal Ramírez Pineda*

Muy buenos días a todos.

Como promotor cultural Binnizá y Coordinador de Bibliotecas Públicas Municipales del estado de Oaxaca, me congratula participar en este Vigésimo Congreso Nacional "La Biblioteca y el Lenguaje, una cuestión de identidad", en la mesa de trabajo: Lenguas originarias Indígenas ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias /usuarios de las bibliotecas?

Oaxaca es uno de los estados del país que cuenta con una diversidad cultural pluriétnica y plurilingüística en el que habitan los siguientes pueblos originarios: Mixtecos, Amuzgos. Tacuates, Triquis, Cholcholtecos, Ixcatecos, Mazatecos, Chinantecos, Zoques, Mixes o Ayuuk, Zapotecos o Binnizá, Huaves o Ikoots, Chontales, Nahuatl y Cuicatecos, así como los pueblos Afromexicanos y Mestizos, localizados en las regiones de la Costa Mixteca, Cañada, Papaloapan, Istmo, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales, distribuidos en sus 570 municipios, con sus diversas lenguas.

Hablar de lenguas originarias es hablar de historia, de costumbres, diversidad cultural, de gastronomía o de agricultura, entre muchos otros temas, todas desde mucho antes de la conquista. Sin duda nos lleva a encontrar la relevancia de rescatarlas, de promover su uso para que no desaparezcan, de lo contrario mueren y con ella nuestra identidad.

Muchas bibliotecarias y bibliotecarios, aun en sus pueblos, ya no hablan su lengua originaria así que limitan su atención a los usuarios hablantes del español, de tal forma que la biblioteca deja de cumplir de manera eficiente con la prestación de los servicios al resto de la población no hablante de la lengua que predomina.

Hay algunos casos muy interesantes donde el bibliotecario o bibliotecaria hablante del español y su lengua materna, se adapta a los requerimientos de los usuarios para satisfacer sus necesidades de información, poniendo todo su ingenio, creatividad, es-

* Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Oaxaca, fue director de la Casa de Cultura de Juchitán.



fuerzo y talento para el desarrollo de su comunidad, preservando su lengua, usos y costumbres.

La Biblioteca Pública al vincularse con la comunidad se vuelve un motor indispensable, un espacio de convivencia, de intercambio, de creación y recreación. Se convierte en un espacio para la inclusión, el respeto a la diversidad cultural, promueve y alienta la coexistencia de varias lenguas. Como ejemplo tengo el caso de las bibliotecas de Santa María Tlahuitoltepec o de San Pedro y San Pablo Ayutla, entre otros, donde los bibliotecarios dominan el español y su lengua materna y atienden sin problema en ambas lenguas.

Estoy convencido que vale la pena alentar la diversidad lingüística, la preservación de la tradición oral, las costumbres, cuya riqueza cultural es innegable porque nos dan identidad, una forma de vida, nos genera un sentido de pertenencia.

Hay un trabajo interinstitucional de las siguientes direcciones: Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas, Dirección General de Bibliotecas, El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y, desde luego, de autoridades y habitantes de los dos pueblos originarios, donde se realiza un proyecto muy importante que tiene que ver con las lenguas indígenas, del que pronto seguramente nos hablarán y que será el mejor ejemplo de convivencia entre bibliotecarios y usuarios.

Por último, celebro que México fuera elegido por la UNESCO como país sede para definir junto con la comunidad internacional, los métodos y acciones a desarrollar para el "Decenio de las lenguas Indígenas 2022-2032" que ayudará a preservar y fortalecer la diversidad lingüística y cultural de los pueblos originarios del mundo.

En este sentido, quiero convocar a todos ustedes, a las instituciones educativas y culturales, académicos, autoridades municipales, estatales, federales, organizaciones sociales, a que se sumen a alentar, promover el uso de las lenguas originarias, a la oralidad y su escritura.

Muchas gracias.

Jach ki'imak in wol lek a taankenex tial le payal t'anoob tial le k'inoba, bey xan kin tsaik u niib oolalil ti'al te'ex tumen ka chiimpoltikeex maya mako'ob yetel maya kajo'ob.

Me da mucho gusto que me hayan invitado a este conversatorio, agradezco de antemano la invitación que hicieron a mi persona, y también a la comunidad y las autoridades por su apoyo para estar aquí.

Yo soy de la comunidad de Xocen, municipio de Valladolid.

Teené te in taal tu kajil xocen u káaba xan k'ajoltanile chumuk lu'um, u muuch kaajil zaci tial tu petenil Yucatán.

Soy originario de la comunidad de Xocen, también conocido como el centro del mundo, municipio de Valladolid, del estado de Yucatán.

Me invitaron a esta charla con un tema muy interesante ¿Cómo conocer las lenguas originarias para convivir bibliotecarios y usuarios de la biblioteca?

Este tema es importante para mí porque soy de una comunidad maya hablante, puedo decir que un 98% de la comunidad es hablante maya y el otro 2 % son personas de otros estados de la república que han llegado a vivir en la comunidad.

¿Por qué es importante para mí? Porque sabiendo hablar maya y conociendo los valores del habla maya, se pueden llevar a cabo muchas actividades y ser inclusivo con toda la población. Al conocerlo y practicarlo se puede brindar un servicio de acuerdo con las necesidades de lenguaje de los usuarios y desarrollar diferentes actividades, como el cuento, género que le gusta a los niños, jóvenes y adultos, así como a nuestros abuelos, en nuestra propia lengua.

Esto es muy significativo porque por medio de esta lengua se han transmitido a través de los tiempos conocimientos, experiencias y formas de vida de nuestros pueblos. Esta práctica nos permite conservar la tradición oral al igual que se conservan otras tradiciones, como las danzas, que son los bailes de agradecimiento al dios de la vida,

* Bibliotecario de la comunidad de Xocen, perteneciente al municipio de Valladolid, en el estado de Yucatán.



al dios cha'ak que nos provee la lluvia para que la milpa florezca y así podemos tener el sustento diario de la familia, tanto en lo material como en lo espiritual.

Por eso también es necesario que las bibliotecas en las comunidades fomenten la lengua materna para convivir; comunicándose en alguna lengua indígena, podemos saber y compartir nuestros conocimientos, de igual manera obtenemos nuevos aprendizajes acerca de la comunidad.

Así como lo hacían antes nuestros abuelos y persiste en la actualidad, desde antaño nuestros abuelos, a través de la tradición oral, nos han transmitido sus conocimientos, su forma de vida, sus creencias y su cosmovisión sobre la vida. Nuestra comunidad está muy arraigada sobre esa forma de vida, porque nosotros como comunidades indígenas, nuestra vida gira en torno a una creencia. Tenemos la creencia que estos tiempos que estamos viviendo, refiriéndome un poco acerca de la pandemia, sabemos de antemano que esta es una etapa de vida que estamos atravesando, pero llegará el momento en que todo volverá a la normalidad, a lo mejor no la misma de antes, pero con una mejoría. En nuestras comunidades tenemos esa creencia y nuestra fe en el renacimiento y en que volveremos a vivir como antes.

Es muy interesante tener libros escritos en maya en nuestras bibliotecas porque es un aliciente y una motivación para que nosotros u otras personas de la comunidad escriban y expresen sus ideas, sus pensamientos sobre la vida, sobre nuestras creencias y las costumbres que tenemos. La existencia de colecciones en lenguas indígenas en las bibliotecas apoya el conocimiento de nuestros pueblos.

En el caso particular de Xocen, la biblioteca cuenta con materiales escritos en maya, como diccionarios, libros de diversos tópicos que son muy utilizados por jóvenes, ni-

ños y niñas, gentes adultas y por nuestros abuelos que acuden a la biblioteca para corroborar o comprobar sobre sus conocimientos y aportar información adicional. Por lo tanto, el conocimiento no tiene límite porque a pesar del conocimiento que poseemos, el ser humano siempre tiene la necesidad de saber y conocer más, por eso es muy importante conocer y practicar nuestra lengua, porque facilita interactuar, trabajar y compartir anécdotas, conocimientos y la cosmovisión de nuestros pueblos.

Para hablar y conocer una lengua tenemos que pensar en esa lengua, en mi caso, que soy maya hablante, pienso en maya y ejecuto las actividades en maya; podré hablar en español, pero mi pensamiento siempre será en maya.

Para llevar a cabo las distintas actividades, las adecuamos a la necesidad de nuestro pueblo y las desarrollamos en nuestra lengua, los carteles se realizan en español, pero también en maya, y se invita de persona a persona en nuestra lengua ¿Cómo lo hacemos? Toda la organización se hace en lengua maya desde la promoción hasta la culminación de alguna actividad, como la hora del cuento, en la cual hay un esquema establecido, pero se fragmenta para adecuar a la necesidad de los niños de mi comunidad, para que sea más atractivo y se sientan más propios y puedan participar libremente. En la hora del cuento y la tertulia, abarcamos temas que tienen que ver con nuestras creencias, usos y costumbres, danzas, elementos que implementamos para desarrollar las actividades que son del agrado de la comunidad. En ellas participan niños, jóvenes, adultos y abuelitos que se acercan para disfrutar. Para la promoción de estos eventos se realizan volantes en lengua maya y en español, también se realizan visitas escolares en la misma comunidad.

Nuestro entorno gira alrededor de nuestra gran cultura, de ese gran conocimiento. Como dicen mis abuelos desde hace muchos años, a pesar de que hay otras formas de comunicación, nuestra lengua materna nunca perecerá, posiblemente sufrirá algunos cambios, porque como sabemos el tiempo hace cambiar las cosas, pero en este caso nuestra lengua irá modificándose un poco pero no pierde lo que es su sentido esencial.

Para terminar mi intervención solamente diré que en mi comunidad: ku yaalikten tial in Kajal xocen chumuk luum ku yalik le nukuch mako'bo u analté jumpel kajé leti le baax u yojel le nukuch noolobo ku tsolikto'on taak tial le k'iinobá. Tumen le uuchben noolobó letiobe u tsolma biix kune kuxtal tial le k'iinooba. Laten tuné in wáliké yosal le beyó miix ba'al jaach talamo'ob ku maán tial u kuxtaal maya ma'akoob.

Laten tuné káabet u kalantal jumpel baal jach k'abet tumen wa miixtaán meyajtik beyo, je'el u biné bey un biin jumpel chan k'úk'um yo'ok'ol i'ík'e baale wa taán u yootik biin kik chukik beya matan u p'aatíko'on, má'atan u saatal bey xan má'atan u p'atíko'on tumen yetel yano'on bey xan toon yetel leti yanoon.

En nuestra comunidad, nosotros consideramos la sabiduría de nuestros abuelos como parte del acervo bibliográfico, porque puede estar escrito, puede ser oral o utilizar figuras. Nuestros abuelos de antaño hasta la actualidad nos han inculcado que podrán pasar muchas cosas adversas pero nuestra lengua maya siempre persistirá. Podrá levantarse como una pluma, pero no podrá alejarse y dará la vuelta para regresar a nosotros. Porque tan importante es para nosotros como nosotros para ella.

Me da mucho gusto y agradezco las facilidades que me han otorgado para participar en este encuentro, a mis autoridades municipales y a las autoridades bibliotecarias que me han apoyado mucho.

Mesa 3

Lenguaje popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para favorecer experiencias de intercambio cultural





Estamos en la Fonoteca Nacional y desde aquí platicaremos respecto del lenguaje popular y de la oralidad. Es importante decir que la poesía es, originalmente, la palabra hablada: la literatura es oralidad, y el libro, una copia que la fija en un soporte. Sin embargo, adquiere su verdadera dimensión cuando se lo lee y recupera la fuerza de la palabra hablada. Por esa razón, considero importante que la Fonoteca forme parte de este Congreso, dado que la relación entre el libro y el documento sonoro es muy estrecha.

Hay algo más: los acervos sonoros históricamente han estado resguardados por las bibliotecas. Las bibliotecas, que siempre han sido el espacio de los libros, comenzaron poco a poco a llenarse de otro tipo de materiales: mapas, revistas, fotografías, videos y discos. Con el advenimiento de los medios de comunicación masiva comenzaron a producirse, en primer lugar, fotografías y publicaciones periódicas, pero más adelante también materiales audiovisuales. Para este tipo de soportes se pensó en la creación de mediatecas, las cuales preservan materiales no bibliográficos como videos y documentos fonográficos. Existen importantes mediatecas en Austria, Francia, Italia y Japón.

De manera teórica, es difícil deslindar este tipo de instituciones pues sus contenidos muchas veces son sólo diferentes soportes para contenidos similares. Es el caso de la literatura: fenómeno que puede ser plasmado en un libro, pero también captado por el video, el cine o la fonografía. ¿Qué es lo deseable? ¿Unir todo tipo de documentos en una sola institución? o, bien, ¿diversificarlos? Si se trata de procedimientos de conservación, los documentos no bibliográficos tienen sus propias exigencias. La palabra escrita, cuando la leemos, resuena mentalmente con nuestra voz interior. Le damos un ritmo, una cadencia, una manera de vivirla. Cuando la escuchamos en voz de un lector que la grabó o en la voz de su propio autor, deja de tener esa vaguedad y esa pluralidad de posibilidades, para asumir una intención. Recuerdo los poemas

* Ensayista, editor, investigador y promotor musical, actualmente es director de la Fonoteca Nacional. Fue becario del Centro Mexicano de Escritores. Es autor de diversas obras como: *XEW. 70 años en el aire*; *El ocaso del porfiriato*; *Antología histórica de la poesía en México (1901-1910)*; con Guadalupe Loeza publicó la biografía de Agustín Lara *Mi novia la tristeza*.



de Amado Nervo leídos por Alí Chumacero, con un ritmo tan personal e intransferible, que cuando vuelvo a leerlos de pronto en algún libro, los leo con la voz de Alí. La poesía es tan extraordinaria como documento artístico que no depende de esas lecturas, cada lector tiene sus propias ideas para acercarse a la obra de arte. Pero hay una intención en la escritura que sólo sabe el autor, el cual la transmite gracias a los documentos sonoros y audiovisuales.

Es imposible destacar desde este punto de vista lo que las 249 colecciones de la Fonoteca Nacional contienen: desde materiales del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura hasta la música grabada por los más importantes musicólogos de México.

Pondré un par de ejemplos de la variedad de conocimientos que puede dar la escucha de audios. La Fonoteca alberga la colección de Jesús Juárez, quien fue dueño de la Librería Juárez, la cual estaba en la Avenida Juárez. Durante años, don Jesús invitó a un autor diario para conversar con el público sobre sus obras y sus anécdotas. Gracias a que fue grabando cada una de esas pláticas, la Fonoteca cuenta hoy con un acervo de 1296 cassettes con todo tipo de conferencias. Sólo por mencionar a algunos personajes al azar, de entre los muchos que visitaron su librería, pongo aquí sus nombres. Están Santiago Valdiosera, el modista que dio a conocer el color “rosa mexicano” en el mundo; Silvia Roche, la creadora del programa *Odisea Burbujas*; el expresidente Emilio Portes Gil; Harry Möller, quien escribió a lo largo de décadas su columna *México desconocido*; la arqueóloga Carmen Cook de Leonard, que dedicó su vida a los hallazgos en Teotihuacan; Francisco Liguori, famoso por sus epigramas y por sus colaboraciones en los programas de televisión con Jorge Saldaña; Salvador Pruneda, que hizo caricaturas combativas en tiempos de la Revolución, y Magdalena Mondragón, la pe-

riodista que reunió los chistes sobre los presidentes en un libro que es toda una rareza porque el gobierno de Miguel Alemán se lo confiscó, *Los presidentes dan risa...* Está también Armando Jiménez, el famoso autor del libro *Picardía mexicana*, que recopiló todo tipo de refranes, estrofas, letreros de los camiones... Hasta de los excusados copió las pintas que los mexicanos dejan en sus paredes. En esa entrevista de 1977 cuenta que llevaba dos millones de libros vendidos, sin contar con que la editorial investigó y llegó a la conclusión de que cada uno de sus libros era leído por once lectores... Escuchar estas conversaciones de Jesús Juárez con todos esos autores equivale a sumergirse en todo tipo de temas: la gastronomía mexicana, cómo ser contador, anécdotas de la historia del periodismo, sobre la Revolución Mexicana y sus personajes, clases de redacción, los refranes mexicanos, entre muchos otros temas...

El otro ejemplo: existe en la Fonoteca un disco titulado *La historia es de quien la chifla: Chiflidos de colonias y barrios* (Conaculta, 2003). Este disco fue resultado del Primer Festival de Chiflidos de Colonias y Barrios que se llevó a cabo en el multiforo Rockotitlán. Chucho el Roto, en la serie radiofónica de la XEW, tenía un silbido característico. Aunque el chiflido es el insulto más fuerte que tenemos en México. A ese Festival, varias personas acudieron a chiflar y a explicar qué quería decir su silbido, dónde se chiflaba así y para qué. Cómo se silbaba en la colonia Roma en los años 60, cómo se llamaba a los vecinos que recibían llamada en el teléfono de la tienda: un chiflido para la persona del primer piso, dos chiflidos para la persona del segundo piso, y así sucesivamente... El chiflido que los niños de la colonia Vallejo tenían para llamarse desde la calle para salir a jugar. Todavía hay algunos que así siguen silbando en esa colonia. ¿Cómo se podría documentar esta práctica tan común si no existieran los testimonios sonoros? ¿Cuántos de los pregones de la ciudad de México se han perdido por esta razón? Recuerdo todos los que mencionan los viejos cronistas, los que escribieron el libro *Los mexicanos pintados por sí mismos*, que hablaban de los que ofrecían agua, leña, chichicuילות, pájaros y yerbas por las calles de la ciudad.

Lo sonoro es una manera de acercarse al lenguaje popular. La maestra Carmen Galindo, que está aquí con nosotros, tiene un libro que se llama *El lenguaje se divierte*, que contiene una serie de aspectos del lenguaje cotidiano: los apodos, los eufemismos, las canciones humorísticas y los refranes. Mientras lo ojeaba nuevamente, me dediqué a buscar algunos de estos juegos del lenguaje, por ejemplo, las parodias. Gracias a un libro de Guillermo Prieto, aprendí que las parodias serían una variante de

las “goguettes”. Este término se usaba cuando a las canciones se les cambiaba la letra con fines políticos, aunque no necesariamente con fines paródicos. Entonces se hacían publicaciones con letras de canciones y los editores indicaban con la música de qué canción se tenían que cantar. Quizá no sea privativo de México, pero las parodias son repertorio de todos los días, especialmente buenas cuando se refieren a la política. La canción popular ha acompañado los movimientos sociales desde tiempos de la Independencia, cuando las tropas de Hidalgo y de Morelos cantaban los jarabes del país; más adelante, cuando los chinacos dejaban las armas por la noche y se reunían frente a las fogatas para cantar. El poeta Ignacio Rodríguez Galván escribió en 1842 su célebre poema *Adiós, oh patria mía*, y años más tarde el general Vicente Riva Palacio rehízo la letra para hacer una de las canciones más conocidas del siglo XIX: *Adiós, mamá Carlota*. Aunque es una melodía muy conocida, fue gracias al cine que se volvió a cantar en el siglo XX, luego de que se incluyera en la película *La paloma* (1937). En la Fonoteca se encuentran varias versiones de esta pieza, considerada una de las más conocidas entre el repertorio de la Invasión Francesa. Carlos Monsiváis, para sus programas de Radio UNAM, escribió numerosas parodias a canciones de Chava Flores, de Cri Cri, de Agustín Lara y de Ventura Romero, entre muchos otros compositores. De este último, famoso autor de Chihuahua, reescribió su canción *La burrita*, pero diciendo: “Arre, que llegando al presupuesto, arre que llegando al presupuesto, ah qué mi chu, ah qué mi chu”. Óscar Chávez hizo muy célebre una parodia de la canción *La casita*. Originalmente, fue una canción que se dio a conocer en 1924, con música de Felipe Llera y supuestamente con letra de Manuel José Othón, el poeta potosino que murió en 1906. Sin embargo, nadie hasta ahora ha sabido si en realidad la escribió Othón u otro poeta... La parodia la escribió en 1967 el periodista Armando Fuentes Aguirre “Catón”:

¿Qué de dónde amigo vengo?
de una casita que tengo
por allá en el Pedregal.
De una casita chiquita,
con frontones, alberquita
y calefacción central.

Ver un garage tú puedes
donde caben tres Mercedes,
cuatro Mustangs y un Jaguar,
y en el piso que está encima
hay gimnasio, ring, esgrima
y un salón para bailar.

Me dirás muy asombrado
que de dónde habré
sacado coches, dinero y mansión.
A las claras te lo dice
este letrero que hice:
"¡Viva la Revolución!"

Si tú quieres al momento,
casa, vestido y sustento
y una vida cual no hay dos,
ya no seas reaccionario:
hazte revolucionario
y que te bendiga Dios.

En sus discos de parodias, Óscar Chávez le cantó a la liberación femenina, a los diputados, al tapado, a las promesas del gobierno y al informe presidencial, entre muchos otros temas. Quizá sea el cantante mexicano que más parodias haya cantado. Pero hay otras variantes entre la canción popular. En los años 40 y 50 estuvieron de moda las "contestaciones". Cada vez que aparecía una canción que se hacía popular, aparecía un disco con su "contestación". Había contestaciones a muchas canciones, por ejemplo: "Contestación a... Por última vez", "Contestación a Siete besos", "Contestación a Mi prieta linda", "Contestación a El cuartito", "Contestación a Tú, sólo tú", "Contestación a Mil puñaladas" y "Contestación a Mujer paseada", entre otras. Muchas de esas canciones no son conocidas, y mucho menos sus contestaciones. Sólo pondremos un ejemplo. "Mujer paseada", que decía:

A ti te quiero, mujer, no le hace que seas paseada,
te quiero porque te quiero, porque me nace del alma;
tú no sabías querer porque eras mujer paseada,
y te burlabas de mí cuando de amores te hablaba.

Por su parte, “Contestación a... Mujer paseada”, que fue cantada por el dueto de las hermanas Segovia, de San Antonio, Texas, decía:

Si fueras hombre formal no andarías divulgando,
si me quieres como dices, para qué lo andas contando;
si he sido mujer paseada es porque a mí me ha gustado
pero del hombre que es hombre nunca jamás me he burlado.

Es interesante pensar que hay muchas canciones de despecho, especialmente contra las mujeres. Y estas “contestaciones” les daba oportunidad a las mujeres de dar su punto de vista sobre el amor.

En cuanto a la documentación del habla de los mexicanos, se me vienen a la mente ejemplos como la investigación que se llevó a cabo entre 1960 y 1969 por el Colegio de México. En ellas, los entrevistados cuentan anécdotas sobre su vida; pero el proyecto dirigido por el lingüista Juan Manuel Lope Blanch se dirigía no a las anécdotas sino a las maneras de hablar de los habitantes de la capital: en las extensas entrevistas que se contienen en las 1502 cintas de este fondo, se escuchan personas que hablan de cuando iban a la escuela, de la comida que más les gusta, de los cómicos del Teatro Blanquita, sobre las palabras que usan los albañiles, la narración de una luna de miel y hasta leyendas de la Ciudad de México, entre muchos otros temas. Naturalmente, además de la vida cotidiana de la capital, estos documentos hablan de la manera de expresarse de toda una época, sus modismos y sus frases, las palabras y expresiones que quizá ya no se escuchan hoy. Éstas son conversaciones guiadas por lingüistas, lo que significa que el idioma y sus formas deben de salir naturalmente para ser mejor estudiados. La gente se expresa con espontaneidad porque no saben que sus frases están acechadas por los profesionales de la lengua.

Pero hay muchas otras que existen en las diversas colecciones de la Fonoteca, en las cuales se pueden investigar numerosos fenómenos del lenguaje. Busqué otro tipo de fenómenos del idioma en el acervo de la Fonoteca. Busco, por ejemplo, la palabra "onomatopeya", es decir, según la Academia, "la palabra que tiene sonidos que se asemejan a lo que significa". En 1966 existió el programa *Pequeña introducción a la métrica castellana* que conducían Lilia Aragón, José Luis Ibáñez y Tomás Segovia. La onomatopeya se encuentra casi fuera de la poesía, hasta que los textos modernos la han incorporado. También en la Fonoteca, pero en la colección del productor Juan Alberto Anzaldo Meneses, se puede escuchar el 12 Simposio Nacional de Literatura Indígena, con poesía hecha con onomatopeyas. O bien, se puede escuchar una sesión de escucha de la Fonoteca sobre el arte sonoro mexicano y cómo sor Juana desde el siglo XVII utilizaba las onomatopeyas en su poesía.

En cuanto a los refranes, existen numerosos documentos dedicados a ellos, comenzando por canciones tituladas: *Los refranes de mi tierra* y *Tú y mis refranes*. Espigando sólo unos cuantos ejemplos de este tema, podemos encontrarnos a Andrés Henestrosa hablando de los refranes mexicanos, o bien un programa de 1990 de Radio UNAM en que se habla de los refranes en el Caribe, fundamentalmente en Cuba. Por su parte, el gran etnomusicólogo Raúl Hellmer, a quien le debemos muchas de las más maravillosas grabaciones de campo en México, tiene una serie de canciones sobre los juegos de baraja que se jugaban en las pulquerías, así como los refranes que se usaban para acompañar las partidas.

Esta participación no es más que un intento de invitar a que la gente se acerque a la Fonoteca para buscar nuevas fuentes, ya que muchas veces se piensa que lo sonoro únicamente tiene relación con la música. En gran medida sí, una buena parte de los audios de la Fonoteca Nacional son musicales, pero incluso éstos tienen una gran relación con la literatura. Por ejemplo, las coplas: estas pequeñas muestras de la genialidad literaria de un pueblo, han sido el tema de estudio de Margit Frenk. De ella existen varios programas en que la gran estudiosa va detallando sus investigaciones sobre la lírica popular. Ella leyó desde el siglo XVI hasta el Siglo XVIII, todos los libros de teatro y literatura y los clasificó de acuerdo con sus temas y sus formas. Las voces que resuenan en la lírica castellana es un tema central, y en la colección del IMER (Instituto Mexicano de la Radio) se pueden escuchar estas amenas conversaciones con la gran conocedora de la poesía popular.

Se abre entonces un camino inmenso, que es la serie de acervos que tienen que ver con la literatura, sobre eso no puedo decir más que una de las diversiones más apasionantes es buscar nombres de escritores del siglo XX y luego buscar su voz en el catálogo de la Fonoteca. Muchas veces se encuentran y uno puede oír por vez primera el sonido de la voz de autores que uno jamás imaginaría...

El acervo digitalizado de la Fonoteca es enorme: estamos a punto de llegar a los 14 años de sonido continuo para poder escuchar en la Audioteca de la institución. Dado que el acervo sólo se puede consultar desde salas que puedan garantizar el cuidado de los derechos de uso de los audios, es para nosotros estratégico sumarnos a la Red de Bibliotecas para proponer conexiones en los distintos estados de la República, para que las bibliotecas estatales o municipales puedan tener conexión remota con la Fonoteca y puedan escuchar desde allá lo que tenemos. En este sentido, para que pueda servir de recurso pedagógico, porque la lírica popular y la lírica folklórica enseñan a los niños, sirven para que se acerquen a la música, pero también a la lectura. Hay series radiofónicas que de otro modo son de difícil acceso, por ejemplo, los programas originales de Cri Cri, grabados en los años 50, pero preservados en la Fonoteca, o el programa de Radio Educación, *De puntitas*, que además tiene el nombramiento de Memoria del Mundo, de la UNESCO. Entonces, es algo que por otra parte se puede conectar con la educación escolar.

Creo que antes de que existiera la Fonoteca, se pensaba que ya se habían perdido esos viejos sonidos de la radio; pero resulta que existen los acervos radiofónicos y que ahora que están digitalizados ya se les puede dar acceso público en la Fonoteca. Son recursos que tienen que ver con la oralidad, con lo que se escucha, creo que es el punto donde se junta lo sonoro de lo literario.

El lenguaje se divierte

Me pregunta Pável Granados ¿cómo se divierte el lenguaje? y voy a tratar de responder con las formas que recuerdo en este momento, y en el entendido de que se enumeran sólo algunas, sin pretender agotar las tantas formas en que el lenguaje se divierte.

Todos nos hemos entretenido con los cuentos de nunca acabar, como: “Este era un gato con los pies de trapo y los ojos al revés, ¿quieres que te lo cuente otra vez”, este era un gato...; con las adivinanzas (Agua pasa por mi casa, cate de mi corazón), las onomatopeyas (Glu, glu); las inventadas (aviador, o darle vuelo a la hilacha); los quiasmos (Ni son todos los que están, ni están todos que son); los trabalenguas (Pablito clavo un clavito); las parodias, esa forma de la literatura oral que son los chistes. A lo largo de la charla, veremos algunas de ellas.

En mi libro, [*El lenguaje se divierte*] comienzo, claro, con la lírica infantil. Mi juego preferido era “El patio de mi casa”:

“El patio de mi casa, que es particular / se llueve y se moja como los demás. / Agáchate y vuélvete a agachar / Las niñas bonitas se vuelven a agachar.

Chocolate, molinillo / Que te pica el diablillo, / estirad, estirad, / que el demonio va a pasar.

* Periodista y docente mexicana. Fue discípula de Salvador Novo y ha contribuido ampliamente dentro del medio cultural mexicano. Se desempeña como profesora en el Colegio de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.



Era una fascinación para mí. El gusto por agacharse al ritmo del canto y la tensión que acompañaba el “estirad” es difícil de superar, quizás porque es imposible derrotar un recuerdo infantil. Esa canción infantil que hay en toda esta lírica, en los juegos que uno hace. Todos hemos cantado el *Doña Blanca* que me gustaba mucho.

Debo haber escuchado muchos años antes, porque es para niños más pequeños: “*Pon, pon, tata, mediecito pa’ la papa / pon, pon tata, mediecito pa’l jabón*”. Y lo mismo el tan querido “*Tortillitas de manteca / pa’ mamá que está contenta / Tortillitas de salvado / pa’ papá que está enojado*”.

Una reacción casi hipnótica me provocaba el movimiento de las manos que avanzan hacia las cosquillas y el contraste entre los diminutivos y aumentativos de:

Son tantos y tantitos / Son tantos los ratoncitos. / Son tantos y tantotes / Son tantos los ratonzotes

No faltaron en mi infancia ni Las estatuas de márfil, ni A pares y nones, ni montones de La rueda de San Miguel, ni, por supuesto, la “Mexicana que frutas vendía, ciruela, chabacano, melón o sandía”. Ni los encantados, ni la roña y más tarde, el badmington, el volley-ball, pero éstos no vienen al cuento, porque son mudos. En ellos, el lenguaje no se divierte.

El gozar el instante, pero a la mexicana, se expresa en “*El muerto al hoyo y el vivo al bollo*” o “*Si se lo han de comer los gusanos, que lo gocen los humanos*”. En lo personal,

tengo debilidad por los **juegos de palabras** y cuando venía para la Fonoteca, elegí este que me parece verdaderamente una delicia, es del Conde de Villamediana, que fue un poeta importante que fue asesinado, no se sabe quién lo asesinó, y sobre todo, el motivo de su asesinato, y resulta que unos dicen que porque era amante de la reina y que salió en un torneo de esos que se acostumbraba, con la leyenda: *"Mis amores son reales"*, en donde jugaba con el sentido de realeza, porque era amante de la reina, lo que dicen provocó la ira del rey y posiblemente el asesinato de Villamediana

Este es otro poema del Conde de Villamediana y dice: *"¡Qué galán entró Vergel, [Vergel era un alcalde] con cintillo de diamantes! ¡Diamantes que fueron antes, de amantes de su mujer!"*. O este, tan nuestro sobre el mismo tema: *"Uno es el del gasto y otro es del gusto"*.

Recuerdo, escrito en letras gigantescas en el estacionamiento de Filosofía y Letras, allá en la Ciudad Universitaria, este cariñoso letrero de los chavos del Consejo Estudiantil Universitario de 1986 y que debe hacer feliz al escritor en el paraíso comunista en que se encuentre: *"Ay José, cuánta falta nos haces en estas revueltas"*.

Suele pensarse que **los refranes** son compendios de sabiduría popular, pero sólo falta reflexionar un rato para caer en la cuenta de que no siempre son populares, ni colectivos, y a veces, ni siquiera son anónimos. Ramón de Campoamor es el autor, o al menos a él se le atribuye el de: *"En este mundo traidor / nada es verdad ni mentira / todo es según el color / del cristal con que se mira"*. Napoleón rubrica la expresión universal de: *"La ropa sucia se lava en casa"* y Apeles es el responsable del: *"Zapatero a tus zapatos"*. En las páginas de Maquiavelo nació el: *"Divide y vencerás"*. Hasta los niños de primaria conocen que el general Obregón es el responsable del: *"Nadie aguanta un cañonazo de 50 mil pesos"*.

Por si fuera poco, no todos los dichos son tan sabios. No es tan seguro eso de que: *"Más vale malo conocido, que bueno por conocer"*. Y parece francamente deprimente creer en: *"Piensa mal y acertarás"*. O pesimista suponer que *"Quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro"*, cuando con una visión más optimista, muy bien podría desembocar en que una se quede con el perro de la prójima.

Que alguien me explique la razón para sostener que: *"Quien bien te quiere, te hará sufrir"*. El machismo es padre de más de cuatro desatinos, como: *"Más vale mal casada, que bien quedada"*, o *"Mujer que sabe latín, ni encuentra marido, ni tiene buen fin"*. Para tiempos patriarcales, previos a la píldora anticonceptiva y la vasectomía, el

que la mujer sea como la escopeta: *“Siempre cargada y detrás de la puerta”*. Injusto, y misógino, al menos, el de: *“En cojera de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer”*.

El dinero, el interés y la conveniencia aparecen aquí y allá en los refranes. El peor de ellos es el que considera: *“Tanto tienes, tanto vales”*. Y el mismo comentario sirve para *“Con dinero, baila el perro”*, pues por lo general, es para criticar al que se presta por interés a servicio que se considera denigrante. *“No soy monedita de oro pa’ caerles bien a todos”*, significa, en primer lugar, que el que habla les cae mal a algunos, pero, en segundo lugar, que el dinero no le viene mal a nadie, que es siempre bienvenido.

Y eso de que *“Donde comen dos, comen tres”*, que le pregunten a la crisis. Ni menos que: *“Entre dos que se quieren, con uno que coma basta”*, a no ser que uno de ellos esté a dieta, en huelga de hambre o de plano que sea víctima de anorexia.

En el terreno de la superstición se desbarrancan: *“Cuando el tecolote canta, el indio muere”*, o el enigmático de: *“En martes, ni te cases ni te embarques”*. Dudoso que: *“El que da primero, da dos veces”*. Cruel y falsa la idea de que: *“La letra, con sangre entra”*. Tan dogmático es: *“Todo tiempo pasado fue mejor”* como que: *“En la vida todo se paga”*. Y no lo es menos el de: *“Yerba mala nunca muere”*. ¿Usted, cree de veras que: *“Afortunado en el juego, desafortunado en amores”*? ¿De dónde surgió la creencia de que: *“Juego de manos es de villanos”*?

Unos refranes se contradicen con otros, de tal modo que, si uno es verdadero, el otro, por estar en la otra esquina, sería, por decir lo menos, inexacto. El romántico: *“Contigo, pan y cebolla”*, entra en conflicto con el realista de: *“Donde no hay harina, todo es muina”*. Igualmente están en pugna: *“Crea fama y échate a dormir”*, con *“Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”*.

Si *“el pecado se dice, pero no el pecador”*, el escucha se queda con la curiosidad y le retira la palabra al amigo que le tiene tan poca confianza. Definitivamente no todo el mundo cree en que: *“Más vale solo, que mal acompañado”*. Y ¿será verdad que: *“Siempre hay un roto para un descosido”*? o ¿lo dicen solo para ilusionarnos?

Las **onomatopeyas**. En ocasiones, a las palabras les da por imitar la fonética y más en concreto, el sonido. Para simular al que se hunde en el agua se recurre a *“glu-glu”*; si se rompe un cristal, se finge la rasgadura con un *“crash”* y si alguien se enoja, por eso del gruñido, se le atribuye el sonido de *“grrrr”*. Una fila interminable de zzzzz —tal vez antiguos borreguitos saltando la cerca del insomnio— es señal de sueño, por más que el ronquido, onomatopeya que se intenta cazar, no sea de sonido tan reiterativo

y apacible. *Ja-ja* se refiere a la risa, mientras *cataplum* simula algo que cae. El timbre se representa con un *ring-ring* y el de las campanas puede ir de *ding-dong* a *tan-tan*.

El lenguaje de los animales es campo fértil para el nacimiento de las onomatopeyas y ahí está el "*qui-qui-riqui*", para fingir al gallo y el *pío-pío* para simular a los pollos. El *miau-miau* se reserva a los gatos, el *oinc-oinc* para los cerdos y el *gordo-gordo* para los guajolotes.

Como se trata de lenguaje imitativo, se piensa que pasa de un idioma a otro. Es decir que lo mismo se finge el sonido en Alemania, que en Francia o que en España, pero nada más lejos de la verdad. Ferdinand de Saussure, Adán de la lingüística, se ha encargado de revelarnos que *na-nay*, que en Francia el perro tiene la onomatopeya de "*ouaoua*", en Alemania "*wuawua*" y en español, como todos sabemos, escuchamos e imitamos *gua-gua*. En el canto del gallo, según asegura Amado Alonso y le completa la plana Saussure, presenta todavía más variantes, pues nuestro "*qui-qui-riqui*" se convierte en inglés en "*cock-a-doodle-do*" y en francés es "*coquerico*".

Y así como un mismo sonido se expresa en distintas formas, también se ve como un mismo sonido figurado expresa dos ideas diferentes. De Cuba, y más concretamente de su poeta nacional Nicolás Guillén, proviene una onomatopeya que simula el contundente murmullo del machete: "Cortar las cabezas como *cañas / chas,chas,chas*". Una onomatopeya, indudablemente mexicana y que siempre se escucha con alegría por lo que implica, es "pagar al *chas-chas*", que quiere decir en efectivo, pero que imita el caer pesado, como en otros tiempos, de una moneda sobre otra.

La **parodia** es un espejo de feria. Se sigue ciertamente los pasos del reflejado, pero de manera distorsionada y con finalidad cómica. En México, yo siempre he dicho que hay que recuperar las parodias de mi "*cuaderno*" Carlos Monsiváis, porque Carlos improvisaba parodias a cada momento, y como él, por lo visto, las desperdició sin recuperarlas en ningún libro, aquí va una muestra, con el riesgo de que me falle la memoria, -junto con la métrica- porque nunca la divisé por escrito. Esta que aparece en seguida debe acompañarse con la música de *Los tres cochinitos*, de Cri-Cri:

Los diputados están en la Cámara / muchas prebendas les dio Díaz Ordaz / y sentaditos todos en sus sillas / dentro de un rato todos roncarán.

Uno soñaba que del PRI / el gran jerarca habría de ser...

Con la música de las mañanitas, podemos entonar esta, de la que hay muchas versiones y diversiones:

El día que tú naciste / nacieron los chilacayotes / y en la pila del bautismo / cantaron los zopilotes

Existen, claro, parodias muy agresivas. Aquí va una del Movimiento estudiantil-popular de 1968. Con la música de “Juan Charrasqueado” en la estrofa que dice: “un día domingo que se andaba emborrachando”, es posible cantar:

Un día de julio / a todos los estudiantes / a sus escuelas los fueron a golpear. / ¡Cúidense, chicos, que por ahí andan matando / son asesinos de Corona del Rosal!

Existen palabras que surgen sin genealogía, ni griega ni latina, bueno ni siquiera vascuence o náhuatl. Aparecen, pues, por generación espontánea. ¿De dónde viene la palabra aviador? Por supuesto que nadie se refiere al que nos lleva, muertos de miedo, ensardinados en un Concorde, sino al que se incrusta en la burocracia y vive del presupuesto sin trabajar.

Hay algunos términos que tiene padres, y muy conocidos, pero que pertenecen a este mismo género hechizo que se está evocando aquí y que no sigue las normas de evolución de la lengua. Cantinflear o cantinflesco para el hablar mucho sin decir nada, o, en otras palabras, alrevesado y al margen del significado recibe su nombre, como nadie ignora, del cómico del mismo nombre.

Los nombres de los panes son, y es pleonástico hablando de pan, una delicia. En sus nombres, la metáfora casi alcanza al símbolo. Las “corbatas”, “orejas”, “conchas” y “cubiletes” se llaman como se llaman por su parecido, que da pie a la metáfora culinaria, con las corbatas de los señores, las orejas de cualquiera, las conchas de mar y los cubiletes. Pero es más inesperado el nombre de “gendarme” para ese panecito rígidamente geométrico, casi picassiano, que deshace en nuestra boca su morena humanidad. Misterioso el nombre de “conde” para uno, que al menos en la forma, no parece noble y nunca he sabido si las “campechanas” —¿cómo evadir la palabra crujientes? — lo son porque nacieron ahí.

Los nombres de platillos, como el de los panes, son terreno propicio para estos nombres sin prosapia identificable: los “huevos divorciados” (de dos salsas enemigas: verde y roja), “ahogados” (a punto de ídem, pero no en agua, sino en salsa), “al albañil”

(por lo picoso) o a la "mexicana" (verde el chile, rojo el jitomate y blanca la cebolla) son nombres llamativos.

Los "gorrones", como advierte Chava Flores, "acaban con botellas y pltones", y no sé usted, pero yo sí he visto en mi casa, con tanta gente desconocida, que ha resultado que alguien tiene que justificar su invitación con un: *"yo soy amigo de la hermana de un señor que no vino a la fiesta"*. Pero las palabras gorra y gorriones, me imagino, no tienen nada que ver con su etimología. En cambio, no me cabe duda de que *41* proviene de esa fiesta porfirista en que fueron detenidos 41 homosexuales y, por lo tanto, se trata de una palabra inventada. "Carrancear" se empleaba como sinónimo de robar, por la mala fama del carrancismo y los carranclanes.

Con franqueza, las **adivinanzas** nunca han sido santo de mi devoción, pero sin duda, en ellas, el lenguaje se divierte, o, al menos, mata el tiempo. Para abrir boca, ahí les va esta que considero redonda, perfecta: "Si el enamorado es entendido, ahí va el nombre de la dama y el color de su vestido". En efecto, la reunión de los dos vocablos, el enamorado, permite transparentar el nombre de la dama, Elena, y el color de su vestido, morado.

Esta clase de adivinanzas se entretienen en escribir, como una tinta invisible, su secreto. La más popular de este modelo es: *"lana sube, lana baja"*, que, una falta de ortografía mediante, deja leer: la navaja. A veces, para aumentar el misterio y de paso desafiar la agudeza del adivinador, el mensaje se disgrega: *"Agua pasa por mi casa, cate de mi corazón"*. Un caso es en el que la respuesta invisible se da en abonos: *"en el cerro de **chi** / mataron a **ri** / dejaron a **mo** / y se llevaron a **ya**"*. Suelen tener alusiones sexuales, desmentida por la contestación. Una adivinanza chamula recuperada por Garry Gossen en su libro *Los chamulas en el mundo del sol*, dice así: *"Mi comadre está boca arriba, / mi compadre está boca abajo / ¿qué es?".* Y la solución, son las tejas que acostumbran colocarse machimbradas.

Ciertas adivinanzas lindan con el acertijo. *"¿Cuál es de los animales / quien en su nombre contiene / todas las cinco vocales / y con ellas se entretiene?"*: el murciélago. *"¿Cuál es el animal que es doblemente animal?"*: el gato, porque además araña. Varios de estos acertijos preguntan por el parentesco. Así: *"Pensando, estoy pensando / pensando me vuelvo loca / con la hija de mi abuela / que parentesco me toca?"* o *"Un sesentón se dio un sentón / y ese señor es tío de Chon. / Chon es hermano de mi padre / ¿qué cosa es mío el sesentón"*. Madre y tío abuelo son las respuestas.

Hay objetos que, seguramente porque se prestan a descripciones destasteadoras, suscitan muchas adivinanzas. Aquí una bonita adivinanza sobre las tijeras: *"Tiene picos y no comen / tienen ojos y no ven; / tienen hojas sin ser plantas / y cortan, sin ser desdén"*. O ésta en que la fascinación va de la mano de lo enigmático: *"El que me hizo, me vendió / el que me compró no me usó / y el que me usó, no me vio"*. ¿Ya le atinaron?: el ataúd.

Casi un conjuro mágico parecen sus muletillas: *adivina, adivinanza o adivina, adivinador o a que no me lo adivinas o el que no me lo adivine será...* Ciertas adivinanzas rayan en la sabiduría: *"qué me ves que te da miedo / qué burla de mí no harás / como te ves, yo me vi / como me ves, te verás"*: el esqueleto. Pero la más conocida de las adivinanzas es, sin duda, la que se refiere a la pólvora festiva, el cuete: *"Tito, Tito, capotito / sube al cielo y pega un grito"*.

Las esdrújulas o las de acento agudo nos hacen reír: Las más famosas son, claro: *"ya vamos llegando a Pénjamo, ya brillan allá sus cúpulas"*, y más adelante: *"su gran variedad de pájaros, que silban de puro júbilo"*. Pero no le van a la zaga en popularidad: *"Comiendo muéganos, se alegra el ánima, se pone júbilo mi corazón"*.

Existen para un mismo significado, silenciado siempre, varios significantes. **Los eufemismos** que hoy están en riesgo de caer en desuso: *me lleva la trompada, me lleva el tren, me lleva la China Hilaria y me lleva la tristeza*, glosan la misma idea. Variantes sobre un mismo tema son: el *"cuchillito de palo"* y el *"friegue quedito"*. Existen otros eufemismos más elaborados como: *"no la chiflen que es cantada"*, *"desde que se inventaron las disculpas, se acabaron los tarugos"*, *"son como los ratones, misteriosos y tarugos"*, *"desde lejos lo parecen, de cerca ni duda cabe"* o *"amor de lejos, amor de tontos"*, *"para tarugo no se estudia y yo ya voy en quinto grado"* e incluso, *"la memoria es la inteligencia de los tontos"*.

Los quiasmos, son estos juegos conocidos también como retruécanos, son los más difíciles, pero tienen el encanto de que parecen una frase frente a un espejo: igual, pero al revés. El más famoso es el que pasa por la divisa de La Castañeda, el antiguo manicomio de la ciudad de México: *"Ni son todos los que están, ni son todos los que son"*. Este quiasmo, medio cínico, se deja oír en una película de boca de Fernando Soler: *"Hay que tener lo que se debe, aunque se deba lo que se tiene"*. **Los trabalenguas** no son quiasmos, pero tienen con ellos un aire de familia: *"Pablito clavó un clavito..."* y: *"Tres tristes tigres..."* son los más conocidos, a no ser que sea: *"Cuando digo: digo, no digo, digo, sino Diego"*. Nótese la semejanza: aunque en el quiasmo se invierte el

sentido y en el trabalenguas se incurre en la reiteración de las mismas palabras, el trabalenguas, como el quiasmo, altera el orden de las palabras: "Pablito clavó un clavito, un clavito clavó Pablito".

Las jitanjáforas las encontramos cuando en la literatura, la música le gana a la letra, y aparece la refrescante jitanjáfora, en donde se reúnen sonidos en apariencia sin ton ni son, al buen tuntún, como Dios les da a entender o a tontas y a locas, pero en realidad con orden y concierto, vale decir con un gran sentido del ritmo, que aparecen cuando queda la imagen acústica y se pierde el sentido: "de tin, marín, de do pingüe, cúcara, mácara, títere fue", o "Acitrón de un fandango/sango, sango, sabaré sabaré de tarantela / con el triqui tran". Una más, este juego tan divertido: "A mo a to, matarilirilirón. / ¿Qué quiere usted? Matarilirilirón / Yo quiero un paje, matarilirilirón. / Escoja usted, matarilirilirón. Yo escojo a Lupita, matarilirilirón...."

Los apodos, pueden llegar a ser perversidades verbales. Un sobrenombre puede destruir una vida o alegrar otra. A un empresario, por su forma de cojear arrastrando un pie le decían malignamente: "el gran vals". Los que el pueblo coloca a sus presidentes puede ser muy agresivos: Ortiz Rubio, *el Nopalito*, Díaz Ordaz, *Tribilín*, y Victoriano Huerta, *el Chacal* o *la Cucaracha* (La Cucaracha, la cucaracha / ya no puede caminar / porque no tiene / porque le falta / mariguana que fumar). *Quince uñas*, porque le faltaba un pie y porque las tenía muy largas, era el sobrenombre de Santa Ana, y parece que el mismo título se le daba a Obregón, el también llamado "*Manco de Celaya*".

Los palíndromos que se leen de derecha a izquierda o de izquierda a derecha, son una forma del infinito. Creo que los más ingeniosos son los menos complicados. El más clásico de todos los palíndromas es: *Roma amor y amor Roma*. Entre los más populares: *Anita lava la tina*. Los políndromos pues, se muerden la cola. Este de Juan José Arreola es excelente: *eres o no eres...seré o no seré*.

Recurrir a la exageración es uno de los mecanismos de la **canción humorística**. Pedro Infante, reunía un arsenal de este tipo de letras, y entre sus favoritas estaba la que dice: "Mi nana Pancha / le da vuelo a la hilacha / le gusta la guaracha / la rumba y el danzón. / Según su cuenta, / cumplió apenas los treinta, / cuando Maximiliano / llegó aquí a la nación..." Si Pedro Infante prodiga las canciones humorísticas, Chava Flores las inventa y tiene tantas y nos gustan tanto que citarlas sería el cuento de nunca acabar. Sus canciones nos retratan de cuerpo entero: cómo nace, vive y muere el mexicano. Como en la fiesta de 15 años: Se hace en una sala grande, que presta Noemí, vienen los chambelanes y las damas, el padre riega la polilla al bailar, la mamá

llora de la emoción y la fiesta termina, como suele, porque la dueña de la casa se quiere acostar.

Cri-Cri es otro representante de este género para divertirnos con el lenguaje. ¿Cómo olvidar a la patita que sufre por la inflación, el chorrito que estaba de mal humor, la nostalgia de la abuelita que ya no le gusta brincar en las camas, a la pobre muñeca fea, la que quiere el viejo veliz, y por supuesto, nomás eso nos faltaba, el que canta?

Sólo en el español de México cobran sentido algunas expresiones como: *descansar haciendo adobes* (trabajar en las horas libres); *hacerse la mosquita muerta* (o la inocente). Cuando una mujer se retira para un ligero arreglo de su maquillaje sonríe y comenta: "*Ahorita vengo, nada más me voy a dar una manita de gato*". Y cuando una aparece demasiado arreglada se dice en son de crítica: "*Mira esta, tú, se colgó hasta la mano del metate*". *Pasar de perico perro* (de mediocre) es malísimo, pero tampoco es recomendable, a la altura del medio siglo, *dar el changazo* (envejecer repentinamente), quizá a causa de que se divirtió en exceso, o lo que es igual, *le dio vuelo a la hilacha*.

Andar de música y acompañamiento, traer la música por dentro, o irse con la música a otra parte siguen la tonada al pie de la letra. La primera es para acompañar a alguien, la segunda es ser relajiento por dentro y la tercera es simplemente irse. *Servirse con la cuchara grande* es poco equitativo, pero es arrogante *llegar prendiendo lumbre*. Para seguir con el fuego, recordemos la expresión *ser llamada de petate*, que es algo así como, *mucho ruido y pocas nueces*. *Llevarse a alguien de corbata* es hacerlo al pasar, tal vez impremeditadamente; en cambio, cabe dentro de la fanfarronería el *que digan misa* o lo que es igual, a mí que me importa. Y eso lo dicen quienes *se creen la divina garza*. Considerar que alguien *no nos sirve ni para el arranque*, es igualmente presumido.

Ponerse moños es hacerse la interesante, la presumida, y *meterse en honduras* es simplemente meterse en problemas. *Comer el mandado* es ganarle a alguien lo que legítimamente le correspondía. *Ser un chisme caliente* es textualmente traer y llevar chismes sin dilación. Muy afortunadas son las expresiones de: *se me fue el santo al cielo*, para indicar distracción o la hermosísima de: *no cabe el alma en el cuerpo* y la para mí enigmática de: *se armó la de Dios es Cristo*, que obviamente es que se armó un relajo, pero por qué se expresa como que Dios es Cristo, *sepa la bola*. Y le ponemos punto final, porque para terminar con otra expresión de esta clase, *ya chole*.

La comunicación verbal es una herramienta fundamental en las bibliotecas, el uso de la palabra le da significado a todo lo que sucede en el acto de visitar una biblioteca, acceder a los libros y establecer un vínculo con todas las personas que la habitan en la comunidad.

La palabra es el eje central en las bibliotecas, con ella se accede a los libros y a un mundo ilimitado de información, que posibilitan experiencias de intercambio de ideas, las cuales siempre estarán permeadas por la cultura de cada persona; formando comunidad, haciendo uso del lenguaje compartido de manera empírica, mediante refranes, coplas y lírica folklórica.

Por ello, para abordar este tema que me parece muy complejo, por los conceptos tan amplios que se unen en el título de esta Mesa de trabajo, es importante establecer una premisa básica, que pareciera redundante pero que es fundamental poner en primer plano: en las bibliotecas trabajamos con la palabra y la palabra está viva. Partiendo de ahí, adquiere sentido vincular estos conceptos con los recintos bibliotecarios.

Refranes, coplas y lírica popular nos llevan a pensar en la sabiduría tradicional que nos acompaña a través de lo que nos enseñan los abuelos por medio de este tipo de experiencias; por lo que una primera propuesta de recurso lúdico para las bibliotecas es establecer espacios de reunión con personas de la tercera edad, con niños y niñas en las bibliotecas, e intercambiar experiencias, dialogar y convivir.

Esto se relaciona con el concepto de biblioteca viva, que consiste en invitar a las bibliotecas a personajes con distintas historias de vida y entonces ellos se sientan y esperan a que un lector de la biblioteca se acerque y tenga la oportunidad de “leerlos”.

Antes de la pandemia, fui a una exposición en donde había muchas mujeres que previamente habían grabado sus historias y se encontraban rodeadas de objetos personales, los asistentes podían llegar a escucharlas dándoles un significado a partir de los objetos que acompañaban a cada mujer. Esta es una experiencia que también

* Jefa de Área de Bibliotecas del Estado de Jalisco, es licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara y maestra en Historia de México por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Se desempeña desde hace más de 15 años en el ámbito de las bibliotecas.



puede ser replicada en las bibliotecas públicas del país, ya que se cuenta con la riqueza cultural para hacerlo.

No quisiera dejar de mencionar las experiencias que día a día se viven en las bibliotecas, como el contar las leyendas de los pueblos mediante marionetas, o grupos de adultos mayores que se reúnen en las bibliotecas para escribir y compartir experiencias personales, así como de las comunidades realizando ejercicios de crónica, lo que se puede complementar con la publicación de los trabajos que se realizan en estas actividades.

Me gustaría también resaltar que las experiencias bibliotecarias¹ se han visto enriquecidas con el uso de la tecnología, mediante la grabación de videos leyendo, contando cuentos, historias, actuando leyendas, etcétera, para compartirlos en diversas plataformas, con el uso de filtros o aplicaciones que hacen más creativos los resultados.

Para cerrar, les comparto una reflexión personal: en las bibliotecas públicas, y en diferentes espacios comunitarios, ya se favorecen experiencias de intercambio cultural, ya lo hacemos: hacemos uso de los refranes en lo cotidiano, para explicar mucho en pocas palabras, por ejemplo, por lo que sería muy provechoso unir la tradición con la innovación, haciendo ejercicios en donde se resignifique el uso y la interpretación

¹ A lo largo de las visitas a las bibliotecas del estado me he encontrado con que el uso de las leyendas y tradiciones orales populares de los municipios es común y las actividades enfocadas a dicha labor son siempre bien recibidas por los usuarios, lo que lleva a pensar que definitivamente estas actividades, además de ser divertidas, fortalecen la identidad de los habitantes del municipio. Asimismo, hemos propuesto al personal llevar a cabo un programa llamado "Espacios intergeneracionales de paz", donde se reúnen grupos de niñas, niños y adolescentes para que escuchen a personas de la tercera edad, lo que ha funcionado bastante bien.

de refranes, coplas y de la lírica folklórica, a partir de las experiencias de los jóvenes, manteniendo la tradición viva y enriqueciéndose constantemente.

No siempre somos conscientes de que, en nuestras actividades cotidianas en las bibliotecas, estamos haciendo que la tradición y la innovación coincidan, están interactuando vivas en los espacios y es una de las grandes fortalezas que se tienen en las bibliotecas públicas que son indispensables en la promoción de la cultura comunitaria.

En conclusión, el uso de refranes, coplas y lírica folklórica en las bibliotecas públicas es un recurso cultural que refleja un momento socio-histórico accesible a todas las personas, asimismo el uso de un lenguaje tradicional, que además es divertido por la carga de humor o por las exageraciones o aparentes incoherencias que llega a utilizar, constituye un recurso lúdico para acercar a las comunidades de una forma amigable al consumo cultural que enriquece el bienestar personal y social de manera cotidiana.

Las bibliotecas públicas son espacios vivos, donde dialogar, escuchar, reír, jugar, aprender y disfrutar deben ser las constantes, para ello el lenguaje popular que también está vivo es una herramienta fundamental. Reitero que en los recintos bibliotecarios de Jalisco, y estoy segura de todo el país, promovemos y reinventamos la lengua de manera cotidiana.

Bibliografía

Appendino, Guadalupe. *Refranes populares de México*. Editorial Porrúa, México, 1997.

Ceballos Almada, Guadalupe. *Refranes, persona que es curiosa tiene refrán para cada cosa*. Editorial Ámbar Diseño. México, s/f.

Flores Rivera, Salvador. *El cancionero de Chava Flores*. Editorial Ageleste, CONACULTA, Morena F.M. México, Distrito Federal, 1999.

Martín Sánchez, Manuel. *Refranes para la vida cotidiana*. Editorial Edaf. Madrid, 2006.

Buenas tardes, agradezco la invitación, es un placer compartir esta mesa con personalidades como ustedes y, sobre todo, poder hablar de estas experiencias bibliotecarias que tenemos muchos compañeros.

Como bien lo mencionaban, el lenguaje popular permite la creación de relaciones interpersonales, la pertenecía a círculos sociales y el sentido del humor. Como lo expresa Octavio Paz: el hombre, es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original, que lo hizo ser otro y lo separó del mundo exterior. La palabra es un símbolo que emite símbolos, entonces la palabra constituye un vínculo que une al hombre y a la realidad que lo circunda.

En este punto, me gustaría citar a Mercedes Calvo que nos dice en uno de sus textos que el lenguaje popular es el medio a través del cual nos podemos acercar al mundo de la literatura. Por lo general nuestros primeros acercamientos a la literatura son en la escuela, por ejemplo, por medio de la poesía que se leía en clase, pero recordemos que los humanos tenemos la necesidad de expresarnos y lo hemos hecho a través de la palabra: desde los corazones que vemos grabados en los árboles, los grafitis en los muros, hasta las palabrotas en los baños públicos o el “fulanito estuvo aquí”.

Todos tenemos una palabra que escribir porque tenemos una necesidad de señalar nuestro paso por el mundo y para ello buscamos una palabra que nos reafirme; qué poema puede ser más profundo que: “yo estuve aquí”, por ejemplo, escrito en las paredes de una celda, y a esa persona que escribió “yo estuve aquí” qué le importaría si hay una biblioteca en la cárcel, más bien precisa de un lector que atienda el “yo estuve aquí”.

En la multitud de adolescentes jóvenes, que no terminan la escuela y no conocen el sinfín de poemas famosos que existen, vemos que la mayoría de ellos siempre tienen un cuaderno secreto en donde escriben muchas situaciones que les suceden, porque tenemos esa necesidad de expresarnos. Entonces nosotros en la biblioteca nos pre-

* Bibliotecaria del Estado de México, se presenta con el nombre artístico: Pina Pepina la *cuentacuentos más fina*; es narradora oral, actriz y tallerista dedicada al fomento a la lectura, ha participado como narradora en escuelas y teatros, como el teatro Roberto Cantoral.



guntamos ¿cómo es que podemos llevar un intercambio cultural por medio de este lenguaje popular? porque a fin de cuentas este lenguaje popular es el que nos acerca a nuestros usuarios, ¿de qué manera vamos a hacer esto? y ¿cómo vamos a compartir con ellos las lecturas que estamos ávidos de transmitir sino es por medio de lenguaje popular?

La biblioteca es un laboratorio experimental en el que constantemente realizamos diversas actividades; recientemente tuvimos una presentación, el 5 de noviembre, justamente en una escuela, con un libro titulado, *Monstruos enfermos*, con este material tuvimos la oportunidad de conectar con nuestros usuarios por medios de rondas, canciones y juegos. El primer cuento de este gran libro, es sobre la *Mosca Tsé tsé* que es un monstruo que ¡vive debajo de la cama! y que además transmite la enfermedad del sueño y como tiene la enfermedad de sueño pues les contamos a los niños que esa enfermedad es producida por una mosca que vive en África, una mosca que se llama tse-tsé, y este relato nos da la pauta para entrar con los usuarios y preguntarles: ¿ustedes saben qué hay en África? y de ahí partimos para continuar con la siguiente situación: déjenme contarles que la mosca tse-tsé, tiene una prima, y no hay que confundirla porque su prima es Alemana, y ella se llama la mosca Tsua-tsua, pero esta mosca es inofensiva, de quien nos debemos preocupar es de la mosca tse-tsé. Todo comenzó porque sus papás, cuando ella era niña, la mandaban a dormir temprano, bien tempranito y ella prometió entonces vengarse de todos los niños. La mandaban a dormir con canciones de cuna que se cantaban justamente en África. ¡Oye! pero ¿nos hemos puesto pensar qué pasaría si la mosca tse-tsé viviera en México? ¿qué canción le cantaríamos? Claro, algunos niños nos contestaron: “A la rorro niño, a la rorro ya”,

pero imagínate que estuviéramos en Cuba, por ejemplo, como dormíamos a la mosca tse-tsé, pues tal vez con la canción, “duerme, duerme negrito que tu mamá está en campo, negrito”.

De esta manera es que nosotros usamos el lenguaje popular, las rondas, las rimas, en un cuento para acercarnos a nuestros usuarios y por medio de esta poesía, de esta lírica, es como nosotros llevamos el lenguaje popular y logramos esos recursos lúdicos para el intercambio cultural.

Muchas gracias.

Mesa 4

**Bibliotecas públicas: un espacio
comunitario para preservar la identidad**





Me siento un poco extraña participando en un congreso de bibliotecas. Cuando recibí la invitación al Centro de la Imagen para participar, me costó trabajo identificar qué podíamos aportar, desde la imagen y la fotografía, a un congreso dedicado a la identidad y las lenguas de los pueblos originarios para sensibilizar sobre su respeto, promoción e inclusión.

Luego de pensarlo un poco, desde mi experiencia como gestora cultural, pensé en que, como espacios públicos que atendemos a una comunidad interesada en lo que ofrecemos y que estos espacios están insertos en un territorio que no puede ser ajeno, podría ser de interés compartir distintas experiencias de vinculación comunitaria, que, aunque no trabajen directamente con pueblos indígenas, pudieran servir de inspiración. Me pareció importante brindar algunas estrategias que se podrían implementar en las bibliotecas públicas para tejer y fortalecer relaciones, no sólo con las comunidades circundantes sino también con los pueblos originarios de la localidad.

Sobre pueblos y lenguas indígenas

Para aproximarme a los temas clave que propone este congreso, me pareció importante conocer algunos datos estadísticos para identificar las dimensiones y geografía del reto de inclusión que enfrentamos.

Para ello quisiera recuperar algunos datos que dieron ayer en la mesa 2, que nos dan idea del vínculo de la Red Nacional de Bibliotecas con pueblos originarios. Dijeron que:

* Estratega cultural, actualmente es directora del Centro de la Imagen. Ha desarrollado proyectos educativos, curatoriales y de investigación, principalmente en el ámbito de la fotografía. Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad Intercontinental y la maestría en Teoría Crítica de 17, Instituto de Estudios Críticos. Ha diseñado y coordinado programas educativos sobre visualidad y gestión cultural. Sus investigaciones sobre la imagen toman la figura del fotógrafo ciego como eje.



- 846 bibliotecas están ubicadas en comunidades indígenas.
- 390 personas bibliotecarias, de las 13 mil que laboran en la red, hablan lenguas originarias y, en conjunto, cubren 26 lenguas.
- En México existen 68 lenguas originarias y alrededor de 7.4 millones de personas hablan una lengua indígena, lo que equivale a poco más del 6% de la población del país.
- La mayoría de los grupos hablantes están concentrados en el sur del país, principalmente en Oaxaca, Chiapas y Yucatán.

Toda iniciativa o proyecto cultural, y las bibliotecas sin duda lo son, tendrían que partir de conocer y comprender su entorno para identificar necesidades o problemáticas reales. Conocer estos datos estadísticos ayuda a tomar decisiones sobre en qué territorios y con qué comunidades podría ser pertinente o prioritario trabajar.

En este caso, saber qué pueblos y lenguas se hablan en la zona en la que se ubica la biblioteca; indagar sus necesidades de información y comunicación: ¿Qué les interesaría? ¿Qué del acervo de la biblioteca tiene relación con su historia e identidad? ¿Qué hay escrito en su lengua? Todas estas preguntas nos permiten establecer o tomar decisiones sobre las acciones que se pueden implementar.

Sobre el concepto de identidad

La identidad tiene como centro el sentido de pertenencia a una colectividad con la que se comparten determinados rasgos; es decir, la identidad es tener en común: el territorio, la lengua, tradiciones, una visión del mundo, creencias...

En ese sentido, la identidad pone en juego la semejanza y la diferencia, a nivel individual y colectivo. Y es justo ahí, creo, donde inicia el problema de la exclusión, porque tendemos a rechazar o a no aceptar lo que nos es ajeno, diferente o extraño.

Por ello, como ejercicio personal, siempre tengamos presente la pregunta qué estamos dejando fuera o a quiénes estamos dejando fuera en nuestro quehacer profesional, y también qué podemos hacer para tener un futuro más inclusivo, que reconozca la diversidad de experiencias de quienes habitamos este mundo.

Ampliar el concepto de biblioteca

Entonces, si partimos de la idea que la identidad es tener en común para pertenecer a una colectividad, ¿cómo las bibliotecas públicas contribuyen o pueden contribuir a preservar la identidad? Y específicamente, contribuir a preservar las lenguas de los pueblos originarios, y con ello preservar también su identidad.

Lo primero, me parece, es ampliar el concepto o la creencia sobre lo que es una biblioteca, como este espacio reservado a la lectura y el conocimiento, como un depósito de libros en el que nos han dicho que debemos guardar silencio.

Es mejor pensar la biblioteca como espacio generador de información, es decir, con una función activa. Pensarla no solo como un lugar de estudio sino de encuentro, intercambio y expresión de conocimientos.

También hay que reconocer que la biblioteca pública forma parte de la comunidad en la que está ubicada, y ello le abre una oportunidad valiosa para ser un puente y un agente mediador.

Consideraciones para trabajar con pueblos indígenas

Para toda labor de mediación es fundamental conocer a las personas con las que se quiere trabajar y tomar en cuenta su contexto y realidad.

En el caso específico de los pueblos indígenas, hay que considerar que la oralidad es una condición particular, y en las mesas de ayer hacían evidente el rezago en el proceso de escritura de estas lenguas. Esto representa el reto de preservar su memoria e identidad, no sólo por la base oral, que aún no está registrada en un soporte que la fije, sino, sobre todo, por el riesgo de pérdida, pues en gran medida ese conocimiento lo tienen personas mayores. Y aquí les quiero compartir una idea leí en un texto esta semana, mientras preparaba esta participación: “la desaparición de las personas mayores sería equivalente al incendio de una biblioteca”.

Si no hay materiales escritos en determinada lengua y no existen personas que la hablen, sólo se contribuirá a su extinción.

En esa oportunidad que se abre para las bibliotecas públicas de participar en la recuperación y preservación de la memoria e identidad de los pueblos originarios, pienso que la biblioteca, en gran medida, tendrá que salirse de sus muros para ir hacia la gente y escuchar.

Es aquí donde quisiera dar lugar a conocer algunas experiencias y estrategias para compartir, comunicar y recordar, que han implementado, desde sus ámbitos, Cintia Garcilazo, Karla Consuegra, Alma Hernández y Francisco Ciceña, con quienes comparto esta mesa y este tema.

Gracias, buenos días a todas, todos, todes. Estoy aquí en representación de la Dirección General de Vinculación Cultural de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, para compartir con ustedes las acciones que estamos desarrollando en el Programa Cultura Comunitaria en colaboración con la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la Dirección General de Bibliotecas.

Estas acciones contribuyen a concebir las bibliotecas, tal como les decía Johan Trujillo, como espacios que generan comunidad, que promueven el sentido de pertenencia y a su vez fortalecen la identidad. Estas acciones, específicamente, son los *Convites Culturales* y *Cine Sillita* que explicaré más adelante.

Para iniciar, sabemos que las bibliotecas son espacios dedicados a la preservación del libro, al resguardo de los fondos y colecciones bibliográficas, así como al fomento de la lectura a través de acciones que acercan a las personas a los libros y que promueven también el disfrute de la lectura. Pero más allá de eso, en esta mesa y específicamente en estas acciones de Cultura Comunitaria, nos interesa pensar las bibliotecas como espacios de encuentro, diálogo, interacción y, por supuesto, de compartición y construcción de saberes y significados. En ese sentido, y también para poner en contexto el programa Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura, este programa tiene como propósito promover el ejercicio pleno de los derechos culturales de todas las personas, grupos y comunidades, incluso de las personas que han quedado al margen de las políticas culturales, para fomentar con ello la cultura para la paz, la transformación social, la participación en la vida cultural, el desarrollo cultural comunitario y el fortalecimiento de capacidades locales.

Estas dos estrategias que voy a compartir con ustedes buscan, sobre todo, la recuperación efectiva del espacio público, es decir asumirnos como parte de una comu-

* Actualmente es responsable de la Programación Comunitaria y Arte Educación en la Dirección de Vinculación Cultural de la Dirección General de Vinculación Cultural de la Secretaría de Cultura. Es licenciada en Arte por la Universidad del Claustro de Sor Juana. Especialista en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía por el Centro de Altos Estudios Iberoamericanos de la Organización de Estados Americanos. Cursa actualmente la Maestría en el Instituto Cultural de la Universidad Iberoamericana. Se ha especializado en mediación y museos, en el desarrollo de programas y proyectos culturales que cultivan el arte, la educación y las comunidades.

The image shows a presentation slide titled "Bibliotecas Públicas - Espacios comunitarios" (Public Libraries - Community Spaces). The slide features a quote: "La dinámica de la sociedad y la función educativa y formativa de las bibliotecas públicas hacen imperativa su integración en la vida comunitaria y de asumir la responsabilidad social de propiciar la identidad, equidad, diversidad, tolerancia, accesibilidad, inclusión y de otros valores que apoyen el desarrollo personal, social y cultural, que refuercen la identidad colectiva y favorezcan el bienestar de la población en general". Below the quote is a photo of a community gathering in a library courtyard. A video feed in the bottom left corner shows Mtra. Cintia Karen Garcilazo Maya. A green banner at the bottom of the slide reads "Mtra. Cintia Karen Garcilazo Maya".

nidad y, específicamente, de un territorio. Estas acciones han sido implementadas a partir de septiembre de este año, gracias al trabajo de un equipo de promotores que son mediadores socioculturales en territorio, hemos implementado tanto Convite Cultural como Cine Sillita.

Antes de platicarles un poco de las cifras de cuántas actividades estamos desarrollando a nivel nacional, quisiera compartir con ustedes en qué consisten estas actividades.

Convites Culturales

Son nuestra cartelera permanente de actividades de esparcimiento, como talleres libres, artes vivas, proyecciones o círculos de diálogo, a través de expresiones artísticas y culturales con públicos comunitarios intergeneracionales.

Su objetivo general es detonar procesos de compartición, de convivencia, esparcimiento y aprendizaje a través de las artes y la cultura, con públicos comunitarios focalizados con la intención de generar espacios de tiempo y ocio, también valiosos para la formación.

Cine Sillita

Son jornadas de proyecciones de cine que se realizan en espacios públicos dirigidos a audiencias intergeneracionales.

El objetivo de esta actividad es promover el esparcimiento, el uso recreativo del tiempo libre, la convivencia entre los participantes, así como disfrutar del lenguaje cinematográfico.

Los convites culturales parten, en principio, de una programación de actividades de un trabajo de base comunitaria, parten también de un reconocimiento territorial; como ya lo decía Johan Trujillo, es importante, para definir actividades o programas culturales, conocer los públicos a quienes estamos invitando a participar y, en ese sentido, en el programa Cultura Comunitaria, realizamos ejercicios de vinculación comunitaria y hacemos también sondeos que nos permiten, sobre todo, conocer los intereses y las características de las comunidades, las prácticas culturales que ya se ejercen en estas localidades y con ello realizamos una programación comunitaria.

En este sentido el reconocimiento territorial tiene la finalidad de conocer en cada lugar las características del contexto en donde se realizan tanto los convites como los cine sillita y de ahí conocer las necesidades, los intereses, incluso, los anhelos de las comunidades, de esta manera partimos del trabajo de base comunitaria para conformar la programación; y por programación comunitaria entendemos generar contenidos específicos para una comunidad a partir de sus intereses y necesidades, para promover también la participación de los públicos, no solamente en el desarrollo de las actividades sino desde la planeación y la conceptualización de estos programas. Estos ejercicios nos permiten identificar y definir un eje temático, un lenguaje creativo que vamos a trabajar durante los convites y definir también enfoques y perspectivas.

El programa Cultura Comunitaria tiene una serie de enfoques, de principios y perspectivas que tienen que ver con la inclusión, la diversidad, la interculturalidad, la intergeneracional, la memoria colectiva y la interseccionalidad, y a partir de esta gama de enfoques y perspectivas definimos cuáles son las características de nuestro convite cultural para que se ajuste a las necesidades de las comunidades.

A partir de lo anterior, definimos a qué agentes culturales vamos a invitar a formar parte de estas programaciones y que esta selección sea congruente con lo que la co-

munidad quiere. Con los convites culturales se busca la interacción entre los públicos, entre los mediadores, que son nuestros promotores en territorio, y entre los agentes culturales.

Estas carteleras tienen una duración aproximada de 10 a 12 jornadas, en un periodo aproximado de 3 meses, y al cierre de estas jornadas buscamos socializar los resultados de este proceso a partir de muestras y acciones de arte comunitario.

Solo por compartir algunos números, al momento hemos iniciado ya 90 convites culturales, 5 de ellos en centros de reinserción social, y 12 cine sillitas.

La fotografía que pueden ver ahora es de uno de los centros de Chihuahua, estamos realizando un convite digital, y 15 de estos convites están desarrollándose justamente en bibliotecas públicas, de los cuales 8 se llevan a cabo en bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Actualmente tenemos presencia en 30 estados, en 85 municipios y 99 localidades.

Determinamos que las bibliotecas públicas eran espacios idóneos para desarrollar los convites culturales, ya que la biblioteca pública tiene un papel muy importante en el desarrollo de procesos comunitarios; las bibliotecas son esencialmente espacios comunitarios y puntos de referencia para una comunidad; son espacios a los que acuden las personas no solo para aprender o adquirir conocimientos sino más bien para ocupar su tiempo libre e incluso para descansar, para alejarse un poco de la vida cotidiana, para cambiar su rutina, para encontrarse con algo nuevo. En ese sentido nos parecía que los convites y cine sillitas podían ajustarse y trabajarse en conjunto con las bibliotecas, proporcionando espacios de convivencia lúdica, recreativa y para el uso del tiempo libre.

Les comparto también una cita de Daniel Goldin que me gustó porque tiene mucha relación con lo que buscamos: "La dinámica de la sociedad y la función educativa y formativa de las bibliotecas públicas hacen imperativa su integración en la vida comunitaria y de asumir la responsabilidad social de propiciar la identidad, equidad, diversidad, tolerancia, accesibilidad, inclusión y de otros valores que apoyan el desarrollo personal, social y cultural que refuercen la identidad colectiva y favorezcan el bienestar de la población en general".

Comúnmente, las bibliotecas públicas, y esto también es una razón por la que determinamos que era necesario hacer este trabajo colaborativo con la de DGB, son en sí mismas espacios públicos y, específicamente, son bienes comunes; son espacios

que las personas y los ciudadanos tenemos derecho de usar, de transitar, de disfrutar, de aprovechar; son espacios en donde se ejerce la libertad; son espacios para la recreación, para el juego y en donde se llevan a cabo también las prácticas sociales, la convivencia y el intercambio y generan significados comunes, en ese sentido son también espacios donde se genera la identidad.

¿Cuál es el intercambio que estamos haciendo entre Cultura Comunitaria y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas? En principio, las bibliotecas nos están brindando estos espacios que ya son en sí mismos comunitarios; los convites culturales y cine sillitas fortalecen a su vez la programación cultural de estas bibliotecas. Y ¿qué es lo que está sucediendo en este momento a nivel nacional en estas bibliotecas en el desarrollo del convite y cine sillitas? Las actividades consideran y están fortaleciendo las prácticas locales, se están llevando a cabo procesos de recuperación de la memoria local, porque en su mayoría los convites trabajan sobre el tema de la memoria local, memoria colectiva e identidad. Justamente se promueve el aprendizaje de saberes diversos; se promueve la participación de las audiencias locales, se generan ocasiones de compartición, de convivencia armónica y horizontal; se generan espacios libres y seguros; se ocupa el tiempo libre en espacios recreativos y de disfrute y las personas se están apropiando de una manera distinta de la biblioteca y de sus alrededores.

¿Cuáles son los anhelos desde mi perspectiva como gestora cultural y como responsable de programación comunitaria de estos convites y cine sillitas? Que a un mediano plazo se puedan consolidar los públicos como una comunidad, que logremos trabajar de manera colaborativa y cooperativa entre los promotores de Cultura Comunitaria y el personal de las bibliotecas para generar una programación en conjunto. Y realmente quisiéramos fortalecer la estrategia de fomento a la lectura mediante otros lenguajes creativos.

En los convites culturales se trabaja sobre 8 lenguajes, que tienen que ver con el lenguaje corporal, el lenguaje sonoro, el visual, el audiovisual y las prácticas tradicionales. Entonces ¿cómo conjuntamos o cómo aprovechamos estos otros lenguajes creativos para fomentar la lectura? Involucrar a los públicos en la preservación del acervo de las bibliotecas e incluso crear contenidos para ese mismo acervo y también un anhelo sería conformar dentro de las bibliotecas, archivos vivos de la memoria local como resultado de los procesos de base comunitaria de los convites culturales y cine sillitas.

Para concluir, a través de estas carteleras culturales, los invitamos a pensar en las bibliotecas como espacios que fomentan la creatividad, el pensamiento artístico y reflexivo, el ejercicio de escucha, la acción y la participación activa de los públicos, tanto dentro como fuera de sus muros. Pensar las bibliotecas más allá de un espacio para la consulta y la lectura, como espacios abiertos e incluyentes, vivos, hospitalarios, empáticos, que den cabida al gozo, al afecto, al reconocimiento del otro, a la comparación, a la convivencia, como espacios que tejen relaciones, que hacen comunidad, que fortalecen el sentido de pertenencia y a su vez la identidad.

Gracias.

Muchas gracias por el espacio a la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. Yo quisiera comentar sobre la identidad de las Bibliotecas y luego de como éstas promueven la identidad de las comunidades indígenas.

Es complejo definir la identidad porque es tan diversa como cada uno de nosotros, si hablamos por ejemplo de la esencia de una identidad como personas, ésta se define por todos los rasgos que a lo largo de nuestra vida vamos adquiriendo de nuestro entorno, es decir los seres humanos no somos sistemas cerrados vistos desde la Teoría General de Sistemas, si no sistemas bidireccionales que vamos tomando cosas del entorno, las interpretamos y luego generan en nosotros una respuesta al entorno, de esta manera las comunidades y las sociedades, ya en grado macro, también pasan por un proceso semejante, creo que la identidad va cambiando con el paso del tiempo en el contexto de las sociedades, porque no es lo mismo la identidad que tenemos ahorita los que vivimos en el año 2021, (nuestra identidad vista como nuestra cosmovisión y forma de interpretar la realidad) a la de las personas de hace 100 o 500 años, entonces partiendo de ahí, una identidad comunitaria es algo que va mutando a lo largo del tiempo, cada generación, o cada 50 años, o cada que exista un fenómeno que genere un punto de inflexión en la comunidad.

Es muy importante que la biblioteca tenga una participación más activa en la generación de identidad y en conservar la identidad, especialmente en las localidades indígenas, porque hasta ahora el modelo que tenemos es aquel donde, desde arriba, se pone la estandarización de un centro bibliotecario; cuando menciono desde arriba me refiero a que proviene de las autoridades máximas de un país, y hablo en general, no solo de México, entonces ahí se define un modelo de trabajo, un modelo de acervo, una catalogación de acervo que permea hacia las estructuras inferiores, que en nues-

* Coordinador Estatal de Bibliotecas Públicas del Estado de Durango. Desde 2005 ha desempeñado diversas funciones en el ámbito de las bibliotecas, relacionadas con la innovación administrativa y modernización tecnológica de la Red Estatal de Bibliotecas. Implementó el proyecto de digitalización de acervo antiguo del estado de Durango y participa en el diseño y ejecución de diversos proyectos culturales en favor de las bibliotecas públicas de su entidad.



tro país son las entidades federativas, las coordinaciones estatales, los municipios y a su vez a las localidades. Esta estandarización, por un lado, nos sirve para que los procesos administrativos sean mejores, para generar estadísticas mensuales etc., para llevar un intento de estructura uniforme, sin embargo, al hablar ya de que la biblioteca crea una identidad, considero que ahí ya se deben tomar en cuenta otros aspectos que trascienden a la estandarización.

En el estado de Durango tenemos, en la zona donde se hablan lenguas autóctonas, 4 bibliotecas que tienen condiciones muy peculiares, una se encuentra en una localidad que se llama Huazamota, esa biblioteca ahora está cerrada porque la Policía Estatal y las autoridades de seguridad nacionales la utilizaron como una base de operaciones contra el crimen organizado, por razón de que en la localidad hay un serio problema de enfrentamiento entre cárteles, entonces la biblioteca al tener un espacio medianamente bueno, el mejor de la comunidad, llega a ser desplazada por un problema mayor, que es el de la seguridad.

En otra área de este municipio, en la cabecera municipal, tenemos una biblioteca que atiende a población indígena junto con población mestiza. En otra parte, en una zona 100% de habla o'dam (en términos de lingüística le llaman tepehuan del noroeste) se encuentra otra biblioteca en un área que, aunque remota, tiene buenas vías de comunicación, mucho comercio, no hay problema por desastres naturales serios por estar ubicada en las montañas, y hay más o menos estabilidad, lo que afecta ahí a veces es la intermitencia del personal debido a los cambios de administración municipales. La cuarta biblioteca está en un lugar que en español se llama Los Charcos, que se ubicó ubicada dentro de un albergue porque en la zona indígena los estudiantes

que viven en localidades apartadas a veces no pueden estar yendo y viniendo a su casa, que está a 5 o 6 horas de la escuela más cercana, entonces existen albergues donde ellos pasan la mayor parte de la semana, ahí viven y estudian, en este sitio se colocó la biblioteca.

He comentado de 4 bibliotecas en un municipio, que es más grande que muchos países de Centroamérica, y que tienen contextos sociales, de seguridad, de formas de ver la vida diferentes, incluso dentro de la misma zona indígena se habla lenguaje o'dam, lenguaje Mexicanero, lenguaje Wixarika o Huichol y un poquito de una variante del o'dam que se llama ao'dam; si así sucede en un municipio de un estado, si en una misma zona hay tanta diferencia entre las mismas bibliotecas, no quiero imaginar cómo es en todo el país. Eso me hace pensar que México está compuesto de muchos Mexicos, así como Durango está compuesto de muchos Durangos, y si la biblioteca quiere preservar la identidad de estos sitios necesita en primer lugar adaptarse a la forma de ver las cosas en estas comunidades.

Con frecuencia me ha sucedido que batallo para recopilar los informes estadísticos de esa zona porque en la cosmovisión de ellos no existe la estructuración como en nuestra forma de pensar de Occidente. En México nuestras instituciones actualmente están diseñadas con la forma de pensar de Occidente, quizá con la herencia de los administradores de la Revolución francesa, los administradores de la era postindustrial y entonces tenemos una forma de trabajar prácticamente cuantitativa, donde hay que generar información, hay que generar estadística, nuestro propio catálogo lo refleja pues tenemos una forma estandarizada de organizar el conocimiento por materias, como la clasificación Dewey, que también es una de "n" formas con la que se puede organizar el conocimiento.

Nuestras bibliotecas en zonas indígenas reciben un modelo que vamos a llamarle exógeno o extranjero, y a veces para ellos es difícil entrar en esa dinámica porque tienen una cosmovisión diferente, para ellos el tiempo no es igual que para nosotros, para ellos no es tan carrereado: "que tengo que estar a las 10 en este lugar y a las 11 en este otro", el tiempo en la zona sierra hasta parece que se prolonga, se extiende.

En este contexto, la participación de una biblioteca para conservar la identidad de una comunidad necesita tomar en cuenta estos factores, no se trata de que nosotros como raza mestiza les vamos a llevar el conocimiento o la cultura, no, porque ellos ya tienen un conocimiento y una cultura propios.

Ayer, platicando con mi colega la Coordinadora Estatal de Culturas Populares, comentábamos que si se visualiza a la biblioteca como centro depositario de la cultura autóctona, implica replantearnos la forma en cómo almacenamos el conocimiento. Recordemos que desde la invención de la imprenta estamos acostumbrados a almacenar el conocimiento en esos objetos que llamamos libro, pero, si tomamos en cuenta el panorama general de la historia del libro —aprovechando que hoy es su día—, el libro no ha sido el único objeto por excelencia para almacenar, antes ha habido otros como el códice, el rollo, el papiro etc., hasta los grabados en piedra, por tanto, el libro, aunque quisiéramos en nuestra visión de los últimos 500 años normalizarlo como eterno, no va a ser así, ahora las fuentes digitales están ya desplazando ese medio de almacenamiento, del conocimiento que entendemos como libro, y creo que en las comunidades indígenas esta alternancia del medio de almacenamiento del libro ya es latente, es decir ellos pueden almacenar el conocimiento en un grabado, en una canción, ellos tejen y forman grecas con patrones muy especiales propios de su cultura y esa es su forma de almacenar el conocimiento; la oralidad también es fundamental para ellos que no están acostumbrados a escribir las historias, de hecho muchas de estas lenguas e idiomas no tenían escritura hasta hace como 30 años, justamente llegó a existir la escritura porque personas que vinieron de otros países les hicieron transcripciones fonéticas de su lenguaje y así llegó existir su escritura, pero aquí quizás nos pudiéramos plantear: ¿su lengua debería expresarse con caracteres latinos? ¿por qué no expresarla en caracteres cirílicos como el ruso? ¿o en pictogramas como el chino o el japonés? Es decir que, de cierta manera, nosotros como cultura dominante llevamos nuestra cosmovisión de almacenar conocimiento, de cultura e identidad a esas zonas y para que realmente se pueda rescatar íntegra la cosmovisión de ellos sí hay que equilibrar eso, igual nosotros con la herencia occidental podemos tener tecnología o conocimiento estandarizado, pero las culturas indígenas son otra cosa, en términos coloquiales “se cuecen aparte”, y ese es un factor necesario de comprender al momento de querer preservar la identidad y de esta manera no viciarla con nuestra cosmovisión de mestizos.

La Sala Infantil de la Biblioteca de México se convierte en su día a día, tras sus antiguas paredes, en facilitadora de la multiculturalidad y de la modernidad. Es lugar destino: destino de migrantes, de visitantes locales, de curiosos, de investigadores, de estudiantes, de familias, que en su camino desean encontrar un espacio de reflexión de sí mismos y de la alteridad, un espejo que refleje su identidad y su colectividad.

Es en este lugar donde los niños usuarios encuentran la posibilidad de sumar a su búsqueda individual referentes de lenguaje, de comunicación, de conceptualización y que, en su proceso propio del desarrollo, suman a su estado de dinamismo la insistente búsqueda de identidad. Acto que a través de las diferentes interacciones que la biblioteca, en este caso específico la Sala Infantil, les ofrece, configura una relación recíproca de construcción, que, desde el ejercicio reflexivo de mirar, mirarse y generar conciencia de ello, asignan coherencia espacio-temporal a esa construcción de identidad.

Ahora bien, siendo el lenguaje uno de los mayores intereses en este congreso, me gustaría citar al filósofo Wittgenstein que nos dice: “los límites de mi lenguaje, son los límites de mi mundo”¹. El niño, entonces, mira al lenguaje como un instrumento de la formación de su mundo, de su universalidad y como expresión de su identidad, su particularidad. Por lo tanto, si miramos desde esos ojos, la biblioteca se convierte en guardiana de los tesoros lingüísticos, acervos culturales y foros para la expresión artística que sumarán al niño elementos que le permitirán experimentar ambientes que no violenten su búsqueda de identidad y expresión del lenguaje (y esto lo digo, debido a que el multiculturalismo ocasiona que el diálogo entre culturas se contraponga, aún a pesar de ceder a la adscripción de una cultura dominante, esto resulta ser más de una manera abrupta, que de manera empática).

* Psicóloga de formación con maestría en Psicoterapia. Encargada del programa de actividades culturales infantiles en la Biblioteca de México.

¹ Wittgenstein, Ludwig (1975) *Tractatus Logico-Philosophicus*, 14 ed. Madrid. Alianza Universidad [1a ed. 1929]



El encuentro entre lenguas será inevitable. Para nosotros, como dirigentes de estos espacios, es de suma importancia recordarnos que ahora es mayormente posible el bilingüismo entre nuestros niños usuarios, romper con las inercias, capacitarnos y actualizarnos nos fortalecerá como facilitadores de la cultura. Creer en el niño como un ser de posibilidades y no de limitantes nos abrirá camino para buscar herramientas en las artes: como lenguaje universal, y en la literatura: como en un cara a cara con el otro, un ejercicio de entendimiento y de reconocimiento.

¿Qué hacemos como Biblioteca?

Nosotros hacemos una programación anual orientada desde el niño y para el niño ¿Cómo es esto?, generamos espacios de participación infantil desde los cuales obtenemos información de sus intereses, sus gustos, sus necesidades y deseos personales. Nos orientamos sobre las temáticas sociales que vivimos y de ahí recogemos temas que sabemos que desde su reflexión pueden tener impacto alguno en los usuarios.

Hay una comunicación constante con instituciones gubernamentales, privadas y educativas, lo que nos abre el camino desde diferentes puntos:

- Oferta cultural y artística.
- Estudiantes interesados en tener espacios para aplicar sus temas de estudio.
- Profesionales y artistas interesados en espacios para exposición y aplicación de sus proyectos.

Por otro lado, la capacitación es clave... si bien es valioso encaminar esta obtención de herramientas mayormente al fomento a la lectura, considero que la capacitación debe estar igualmente orientada a temas de relevancia social, de herramientas tecnológicas y de intereses particulares (cine, artes, danza, entre otros).

Cierro entonces comentando, que la responsabilidad que nos atañe está directamente relacionada con un ejercicio de contención, de atención y de ejecución. Los niños se apropiarán de los espacios, de las actividades y hasta de los bibliotecarios, en la medida en que la búsqueda que estén realizando (de información, de formación, de identidad o de pertenencia) se vea satisfecha. Nuestro ejercicio diario, entonces, nos vincula en una relación directa entre la riqueza de nuestro patrimonio cultural depositada en nuestros espacios bibliotecarios y el gran tesoro que los niños representan para la humanidad, un enorme poder y una gran responsabilidad.

Confió en que los espacios públicos como esta biblioteca, las bibliotecas de los estados, el propio Centro de la Imagen adaptemos nuestros espacios, resguardatarios de tesoros, a estas necesidades manifiestas y nos transformemos en un crisol de culturas y de expresiones artísticas y literarias. Y si el lenguaje es el límite del mundo, como lo dice la cita, ustedes (nosotros) desde esta noble labor convirtámonos en constructores de mundos y de posibilidades.

Buen día a todas, todos, todes, mi nombre es Alma Hernández, yo soy la responsable de la biblioteca Rosario Castellanos, perteneciente a un programa de bibliotecas de una asociación civil, en esta ocasión hablaré de las Bibliotecas como vehículo de intervención social. El programa de bibliotecas perteneciente a una asociación civil que trabaja desde hace 40 años en San Miguel de Allende, Guanajuato, y sus alrededores, de forma integral con las poblaciones, tiene tres líneas de acción:

1. Biblioteca Central Rosario Castellanos, inaugurada en el 2004 en las instalaciones de Santa Julia.
2. Red de Bibliotecas Callejeras, que surge en el 2007 y recupera espacios que convierte en bibliotecas, brindando acceso a la literatura y el arte en comunidades vulnerables.
3. Biblioteca Móvil, proyecto que arranca en 2018 y lleva actividades de fomento a la lectura a las comunidades.

¿Por qué hablo de las bibliotecas como vehículo de intervención social? porque creemos que las bibliotecas, más allá de ser espacios de información, también son espacios de encuentro que nos permiten fomentar el desarrollo de líderes comunitarios, porque creemos fielmente que, al estar apoyando a las personas en diversos segmentos, como capacitaciones y aprendizajes, pasan de ser beneficiarios a ser parte activa de su comunidad, apoyando como voceros de nuestra institución.

Nuestro proyecto inicia con la Biblioteca Central, en un barrio popular, un detalle muy importante a destacar debido a que San Miguel de Allende, lugar en donde estamos ubicados, es una ciudad cosmopolita, altamente turística, sin embargo, existen

* Responsable de la Biblioteca Rosario Castellanos de San Miguel de Allende, Guanajuato. Colaboradora en el Programa de Bibliotecas de CASA A.C.



Mtra. Alma Hernández

las brechas, como en los lugares que tienen estas características: desplazamientos, gentrificación, problemáticas sociales.

Por este motivo nuestra biblioteca, además de brindar los servicios de información, busca contribuir a la preservación de la memoria histórica y apoyar las tradiciones, enseñar a las nuevas generaciones que la biblioteca es más que un lugar que oferta servicios con perspectiva humana.

La Red de Bibliotecas Comunitarias, anteriormente así se llamaba, ahora la llamamos Bibliotecas Callejeras, funcionaba de manera integral en una triangulación de padres, madres, docentes y escuelas de educación básica de zonas rurales de San Miguel de Allende y sus alrededores.

La pandemia generó los cierres de espacios y la reclusión, y al ser conscientes de la brecha existente para estas comunidades y usuarios nos vemos en la necesidad de innovar, migrando las bibliotecas recluidas a las calles. ¿Cómo logramos esto?, con el apoyo de una red de voluntarias, madres de familia, lo cual es un factor interesante porque con ello apoyamos la formación de líderes comunitarios que puedan ser parte activa dentro de sus propias comunidades.

Las bibliotecas migran de las escuelas a la comunidad para brindar un servicio generalizado a todos los usuarios, ya no solamente limitarnos al público cautivo inscrito en las escuelas de nivel básico, sino que se buscó atender también a jóvenes y adultos.

Esto es importante puesto que las responsables de estas bibliotecas son madres de familia, algunas con educación básica que, sin embargo, a través del tiempo y las capacitaciones que se brindan por parte de nuestro programa, pueden ofrecer los servicios de una biblioteca convencional en sus propias comunidades; actualmente se cuenta con 30 espacios en diversos puntos de San Miguel de Allende.

La Biblioteca Móvil es un vehículo diseñado específicamente para llevar una biblioteca a bordo con su propio bibliotecario. ¿Qué hace este vehículo?, viaja a las comunidades aún más alejadas o de difícil acceso llevando talleres lúdicos y recreativos, sesiones de cuentacuentos, préstamo de libros a domicilio y de los materiales de consulta; se atienden 9 comunidades de la mancha urbana.

En la Biblioteca Central Rosario Castellanos, siempre buscamos que los servicios sean inclusivos, en los tramites para obtener la credencial de nuestra biblioteca se apoya a los usuarios en la toma de fotografías y la búsqueda e impresión de documentos digitales, porque creemos que el hecho de no tener un documento, no debe ser un impedimento para disfrutar de estos servicios.

Tenemos segmentos muy interesantes de trabajo con jóvenes en situación de pandillas, y, recordando que trabajamos en barrios populares, también hay muchas personas trabajadoras, por lo tanto, hay pequeños y jóvenes que acuden a nuestras instalaciones sin la supervisión de un adulto.

En el año 2018 nacen en esta biblioteca las llamadas *Batallas literarias de rap*, esta actividad tiene el objetivo de acercar a los jóvenes a instituciones como las bibliotecas y fomentar la lectura. Estas batallas consisten en darle un libro a cada participante y que puedan realizar una batalla escrita para tener un duelo con su oponente sobre la temática del libro. Los jóvenes, con el apoyo de los libros y el paso del tiempo, pudieron tener intervención en el rap, pero con un significado literario y utilizado el libro como objeto de práctica. Con esto, se pretende brindarles una nueva perspectiva y apoyarlos para que puedan tener una visión diversa de la biblioteca, no solamente como un lugar centralizado, sino más bien como un lugar comunitario donde puede existir una variante que puede atenderlos a ellos.

Para nosotros esto es muy importante porque somos conscientes de las desigualdades, sabemos que una ciudad turística va a ser un aliciente económico, sin embargo, también habrá problemas como gentrificación, desplazamientos, pérdida de la memoria histórica, entonces la biblioteca siempre fomenta este tipo de actividades que incluyen a la comunidad como parte de un todo.

Al momento de capacitar a las personas utilizamos un lenguaje diverso, aunque sabemos la importancia de conocer y utilizar los tecnicismos, las personas que están afuera muchas veces no entienden este tipo de lenguaje, por lo que es necesario adecuarlo, cambiando lenguajes a formas coloquiales que puedan ser entendidas y que

no representen una barrera semántica y que realmente las personas puedan entender y comprender el significado de las terminologías que se utilizan, por ejemplo, en los servicios bibliotecarios, y puedan llevarlo a cabo de una manera práctica y activa.

Esta biblioteca es diferente porque pertenecemos a una asociación civil, por lo tanto, tenemos que buscar constantemente recursos y el financiamiento que nos permitan llevar a cabo nuestros procesos de intervención.

Fuimos ganadores de Iberbibliotecas con el proyecto Bibliotecas Callejeras que se lleva a cabo trabajando en seguir fomentando la lectura desde las lejanías, conscientes de la brecha digital y educativa antes de la pandemia, por lo cual fue el aliciente para trasladar nuestros servicios, de tenerlos enclaustrados a poder liberarlos a la comunidad para la búsqueda de usuarios.

Si un usuario no llega a la biblioteca, la biblioteca debería buscar a sus usuarios, puesto que existen mil factores que pueden impedir que llegue: la distancia, que no tengan un centro cultural o biblioteca en las cercanías de su comunidad o que ni siquiera las conozcan. Nos ha sucedido, cuando atendemos poblaciones rurales, que las personas no conocen el centro de la ciudad y no se empapan de todos aquellos derechos a lo que tienen acceso: cultura, educación, un mejor trabajo; entonces la lucha para nosotros es constante, en nuestro día a día.

Trabajamos con el género, con la equidad, incluso tratamos de cambiar la mentalidad de los pequeños en los segmentos rurales pues va direccionada hacia un modelo: voy a crecer, saldré de la secundaria y tengo que migrar para tener una mejor calidad de vida.

Tratamos de que en la biblioteca puedan darse cuenta de que la migración ilegal no es un aliciente, decirles que: en tu propio país, a base de educación y apoyo educativo, tú puedes ser algo más y tener acceso a esa calidad de vida; motivarlos a creer en nuestro país y en nosotros mismos.

Es un pensamiento arraigado y difícil de cambiar, sobre todo con jóvenes de 14 o 15 años, las bibliotecas, además de brindar el acceso a la información a la que todo ciudadano tiene derecho, también tienen esa parte social, la perspectiva humana, sentir las propias, la manera en que nosotros como gestores somos vistos, siendo empáticos, una forma no convencional de intervenciones, que las personas nos sientan cercanos y perciban, como humanos, más allá del profesionalismo, que somos humanos, con sueños, y que también podemos cumplirlos al igual que ellos.

Algunas madres de familia llegaron a ser voluntarias por sus hijos porque la lectura les empezó a gustar en las escuelas. Al llegar la pandemia, comenzamos a buscar opciones pues no podíamos dejar a los niños sin acceso a la información porque ya sabíamos que la brecha digital existe, en la pandemia se hizo evidente, y con la ayuda de las madres de familia, brindamos apoyo educativo a través de las bibliotecas.

Mesa 5

**La importancia de la biblioteca para
preservar el lenguaje identitario.
El gran reto de ser incluyente**





Buenas tardes a todos los que nos están siguiendo, a todos los bibliotecarios, me da gusto ver que las transmisiones de estos programas han sido seguidas en distintas partes del país.

El reto de ser incluyente es lo que nos lleva el día de hoy a conversar. La Biblioteca Vasconcelos en Buenavista y la Biblioteca de México en Ciudadela, han tenido históricamente, y como tradición, una serie de actividades que tienen que ver con algunas de las llamadas discapacidades.

En la Biblioteca de México se encuentra una sala para invidentes que es, probablemente, única en América Latina, que tiene una serie de cabinas, porque, como ustedes entenderán, las personas ciegas leen prácticamente con los oídos, y en la Vasconcelos tenemos una sala de Braille y también una sala de Lenguaje de Señas Mexicana, y eso lo que ha hecho es provocar una batería de actividades culturales que tengan que ver justamente con la inclusión. Pero a mí no me gusta llamarlo inclusión, entiendo que es la palabra que se está utilizando y a veces considero, con toda honestidad, que todo el lenguaje que se va creando en torno a las distintas personas, aquellas que no ven, las que no escuchan, las que no pueden caminar, aquellas que tienen una tendencia, una diversidad sexual, que no es la que era reconocida durante muchísimo tiempo, que de repente se ha creado todo un lenguaje que más que acercar y comunicar de manera efectiva, lo que hace, generalmente, es alejar.

Si ustedes ven en foros de esta naturaleza que, de repente, si alguien piensa en una persona que no ve, no sabe si referirse a ella como ciega, no sabe si lo correcto es decir invidente, y a veces las fórmulas van cambiando, y a veces eso contribuye muchísimo a crear un tabú, lo digo porque, de lo que nos hemos dado cuenta en la Biblioteca Central, en la Vasconcelos y en la de México, es que, creo, hemos entendido mal este asunto de la inclusión.

* Escritor, académico e investigador, cuenta con una maestría en Historia por la UNAM y es investigador de tiempo completo en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Actualmente es director de la Biblioteca de México.



Voy a poner dos ejemplos muy concretos que sucedieron en la Vasconcelos, el primero, durante un evento en el que hubo talleres y exposiciones, que se llamó *Música y Ceguera*, coordinado por Lorena Peugnet. *Música y Ceguera* juntaba el experimento de las personas ciegas haciendo música, escuchando música y comunicándose a través de la música. Lorena nos cuenta que esto lo hizo a partir de investigaciones que realizó de música compuesta por ciegos en el período Barroco. Entonces, en un sentido tradicional de inclusión, lo que alguien piensa es que vamos a hacer un tipo de concierto con las condiciones suficientes y concretas para que todas las personas puedan llegar y hay que hacerlo accesible, incluso a los ciegos. Pero qué pasa si lo pensamos de otra manera, qué pasa si pensamos y decimos: a ver cuál es la sensibilidad que tienen los ciegos para la música, que probablemente será mucho más potente y virtuosa que la de los llamados normo visuales.

También hicimos en la Vasconcelos, con Tere Escorza, una serie de pláticas que se llamaban *Ama, Escucha e Incluye*, en este caso dedicada a la discapacidad auditiva. Una de las hijas de Tere Escorza tiene un tipo de sordera y cuenta con un implante coclear a través del cual puede escuchar. Sin embargo, es un proceso complicado, por que no es nada más ponérselo y escuchar, y eso provocó en la Vasconcelos un experimento muy interesante. Lo que sucedió en estas pláticas, que estaban destinadas a un público muy concreto, a gente con problemas auditivos, fue que empezaron a acercarse muchísimas personas que, a su vez, tenían hijos con otro tipo de discapacidades que no eran tan visibles, que no se habla tanto de ellas y se empezó a hacer una especie, vamos a llamarlo de “foro” muy interesante, en donde al final de cuentas nos estaban hablando de discapacidades específicas, ya no era ceguera, ya no era sordera,

era más bien el concepto de qué estamos entendiendo por discapacidad y por qué tiene que ser incluyente este asunto.

Esto me ha llevado a pensar ¿por qué tenemos un patrón de normalidad?, creemos que persona normal es esto y fuera de ahí esas anormalidades son las que quieren que sean incluyentes. Si tomamos, en el sentido más clásico, que la normalidad es: un hombre blanco que escucha, que ve y que no tiene problemas ni motrices, ni nada de eso, pues yo le tengo una mala noticia a esos hombres blancos, ellos son la minoría. Si sumamos la gente que tiene algún tipo de discapacidad física, motora, visual, auditiva, si juntamos a todas las etnias que durante muchísimo tiempo no se han considerado normales, si juntamos a las mujeres que, desde un punto de vista muy tradicional, tampoco son consideradas normales, en este punto lo único que es anormal en esa alquimia, es ese hombre blanco y esa es la minoría. Entonces es muy curioso que tengamos que hacer en espacios públicos, como la biblioteca, actividades para incluir a la gran mayoría de las personas; algo estamos pensando mal.

Lo que empezamos a hacer es muy muy claro, sí tenemos que dar cursos que ayuden a ciertas discapacidades, me refiero a un curso de Braille para invidentes, sin duda lo tenemos que hacer, pero un poco el concepto es: ayudarlos a que esas personas vivan nuestro mundo, y yo creo que ahí estamos cerrados también.

Hay una película, que se estrenó me parece que el año pasado, llamada *The sound of metal* que fue muy famosa porque la parte auditiva la hizo un equipo de mexicanos que estuvieron nominados al Oscar, y no recuerdo si lo ganaron o no, pero básicamente la historia de *El sonido del metal*, de esta película de Darius Marder, es que una persona, un baterista, comienza a perder la audición y es el viaje que hace este baterista y la negación inicial que tiene a perder la audición, y va a distintos grupos de apoyo que existen en Estados Unidos de Norteamérica para enfrentarse a lo que él considera un problema, y lo que poco a poco va transcurriendo en la película es que esta persona está pasando de una realidad, con una sensibilidad concreta, a otra realidad con otra sensibilidad concreta, en algún momento, y perdón por el spoiler, él tiene la oportunidad de someterse a una operación para regresar y volver a escuchar, porque él sigue negado a esa parte y la comunidad de sordos lo siente, no como una traición, pero se da cuenta de que este individuo finalmente no ha logrado comprender que hay otras maneras de entender la vida, que lo que nosotros, los que escuchamos, pensamos que es una discapacidad y algo negativo, para ellos no lo es; entonces a partir de este

tipo de cosas yo creo, y estoy muy convencido de ello, es que si pensamos en ciegos, en sordos, en la enorme diversidad sexual que ahorita están finalmente abriéndose, si pensamos en las personas en situación de calle, si pensamos en las diferentes etnias, no podemos hablar de una inclusión, porque la mayoría de la gente somos, todos, anormales, no hay una persona igual a otra, ese es un concepto que tenemos que superar completamente.

La idea de un ciudadano, a partir de ciertas características, proviene de una filosofía muy positivista del siglo XIX: un hombre joven que debe tener muy buena salud y con rasgos masculinos; ya no podemos pensar de esa manera porque, al final de cuentas, más que pensar en una inclusión, tenemos que pensar en una nueva sensibilidad y en un nuevo entendimiento de que el mundo es bastante más amplio de lo que imaginamos.

Decía Elias Canetti, un escritor austriaco que a mí me gusta muchísimo, que lo desconocido es siempre lo que más tememos, y eso resulta lógico; pensemos en un niño que se enfrenta a una habitación oscura, él no le tiene miedo a la oscuridad sino a lo que desconoce, a lo que no tiene enfrente, a lo que no puede ver, eso nos ha pasado un poco con la idea de normalidad, y todo lo que está afuera. Es un poquito también como cuando los romanos hablaban de los bárbaros, las malas noticias para los romanos es que eran más los bárbaros que los romanos, entonces esta necesidad de control y de normalidad que hemos tenido nos hace creer e inventar que los que somos menos, somos los que somos normales y hay que transgredir completamente esa idea, porque al final de cuentas, y nos ha pasado mucho aquí en la Biblioteca de México con la oferta cultural que estamos haciendo, no es nada más incluir a los ciegos, no es incluir a los sordos, sino es aprender de ellos.

El caso que más se me viene a la cabeza es la exposición de *Formas Blandas* que hicimos con la escultora Magdalena Martínez, unas esculturas destinadas sobre todo para la gente que no ve, pero que era para todos, y la sensibilidad de los ciegos frente a esas esculturas era mucho más enriquecedora que la de la gente que sí veía, en muchos casos. La exposición estuvo en uno de los patios de Ciudadela, a los que la veían de lejos no les llamaba la atención y pasaban de largo, si alguien llegaba sin ver y empezaba a tocar las texturas, los materiales, las formas, los juegos que la escultora armó para eso, empezaba a entender esa exposición escultórica desde un punto de

vista completamente distinto, entonces imaginémonos que si no compartimos esa normalidad de los ciegos, si no tratamos de entenderla, nos estamos perdiendo de muchos puntos de vista que vienen a enriquecer la vida de los que se han llamado "los normales".

Es un poco como si en algún momento alguien hubiera dicho que la música era algo vicioso y anormal y nos hubieran prohibido escuchar la música y de repente dijeran: a ver, aquí está la música y es algo que no es visual sino que pasa por los oídos; si alguien nunca hubiera escuchado música y de repente le ponen música enfrente, pues sí, lo primero que va a sentir es un temor y va a decir esto es obra del demonio, pero después va a ampliar muchísimo su panorama y va a tener un nivel de comunicación y de sensibilidad nuevo, eso es lo que pienso y lo que estamos intentando hacer desde la Biblioteca Vasconcelos y desde la Biblioteca de México.

Son necesarios muchos protocolos y muchos procesos para eso, poner una bandera con ciertos colores, prender las luces e iluminar los edificios está bien, es visibilizar, pero de lo que yo me he dado cuenta es que justamente está en la mano de los bibliotecarios, a los que ustedes saben que yo le tengo muchísima fe, está en el trabajo diario, que es un trabajo como de acupuntura, como cuando alguien le empieza a poner las agujas a un enfermo, ahora en el cuello, ahora en la espalda, ahora en un tobillo, ese trabajo de acupuntura cotidiano es el que va finalmente diluyendo las fronteras de lo que hemos mal entendido como una "normalidad"; esa inclusión, de repente, ya no es nada más poner algunos carteles en Braille, ya no es nada más de vez en cuando poner cuestiones para que todo mundo escuche, sino hacerlo al revés, que la gente "normal", entre comillas, de repente volteee hacia el otro lado y vea.

Otro ejemplo que también nos pasó en relación con esto, fue la obra de teatro que hicimos en el 2019 que se llama *Odio que los abrazos no duren más de 4 horas*, esa obra era el resultado de un taller de música y de expresión corporal que hicimos en la Biblioteca de México con gente ciega, y cuando al final, a manera de graduación de la gente que tomó el curso, se representó la obra, me preguntaron ¿anunciamos que los actores son ciegos? y les dije: no anunciemos nada, pongan que son actores nada más. La gente llegó a ver la obra y no sabía que los actores eran ciegos, el director, de manera muy provocadora en el mejor de los sentidos, hizo que los actores, en algunos casos, se pusieran a saltar de una silla a la otra, y el público, poco a poco, se fue dando

cuenta que lo que tenían enfrente era gente que no veía y se empezaban a poner en tensión y empezaron a entender un poco y, desde un punto de vista estrictamente cultural, lo que significaban los retos para estas personas, eso es muchísimo mejor que estar debatiendo, desde mi punto de vista, si los vamos a llamar ciegos, invidentes o lo que sea, al final de cuentas, esta comunicación que se estableció le gustó a la gente muchísimo, esa es la manera de compartir. Insisto, entre todos los que creemos que somos muy normales, no sé qué es la normalidad.

También en el 2019 hicimos un congreso sobre lo que se denomina locura y demencia, la parte de psicoanálisis, la parte de neurología afortunadamente ha avanzado muchísimo, de tal suerte que lo que se consideraba una locura hace 30 años, el día de hoy ya se sabe que es nada más una condición específica que, a veces, tiene remedio o a veces puede ser entendible. No hay que olvidarnos que hace 50 años a los niños que tenían síndrome de Down los escondían en los sótanos, el día de hoy los niños con síndrome de Down se dan cuenta que tienen una infancia que puede ser de mucho aprendizaje para mucha gente, porque tienen una capacidad de sensibilidad y de amor, que los “normales” no tenemos. Esa es la parte que es muy interesante, los normales nos estamos perdiendo la oportunidad de interpretar al mundo desde perspectivas que antes no conocíamos, más que la inclusión, como decía, lo que hay que hacer es voltear los ojos hacia allá y revisar qué sucede.

El año anterior a que nos pegara esta pandemia, en la Biblioteca de México hicimos un total de 25 eventos de esta naturaleza, que siguen incluyendo las herramientas para la gente con “discapacidad”, porque es importante que el mundo que vivamos los acerque a ellos, pero creo que es muchísimo más importante hacerlo de manera contraria, que nosotros nos asomemos a ese mundo, imagínense la sensibilidad que un ciego puede tener a través de la música.

Cuando a mí me presentaron un evento más que hicimos, de fotografía para los ciegos, llamado *Exposición Con tacto visual*, honestamente, al principio yo no entendía de que me estaban hablando, y me explicaron que era el proceso para reflejar en una lámina lo que ellos ven a partir de las manos, a partir de otras sensibilidades. Ellos tomaban la foto a partir de su realidad, y las fotos que sacaron eran extraordinarias desde perspectivas completamente novedosas, y poníamos en la parte de abajo una explicación, por ejemplo, de por qué esa parte o ese ángulo. ¿Qué estábamos hacien-

do? Lo que estábamos haciendo era una traducción de la fotografía de los ciegos para los llamados normo visuales para que nosotros entiendiéramos la enorme sensibilidad que ellos tenían.

Por fortuna, creo que vamos en buen camino para llegar a ese punto, para que ya dejemos de ser tan necios y hablar de normalidades, porque hablar de normalidad es hablar de nada. La ventaja que tenemos en las bibliotecas públicas es que no le podemos cerrar la entrada a nadie y tenemos que lidiar con esa enorme cantidad de gente que no es "normal", la gente en situación de calle, no importa el género sexual que quieran elegir, no importa si son conservadores, no importa si son liberales respecto a un asunto, todo mundo entra, entonces, como siempre he dicho, la biblioteca es el espacio más democrático que tenemos, desde el punto de vista cultural, y eso nos permite hacer eventos para todos y que gente que, de repente, nunca hubiera pensado encontrarse con una exposición escultórica para ciegos, vea y entienda desde otro nivel, creo que es eso es lo más interesante.

Como decía, vamos por buen camino, pero también creo que hace falta dar ese salto brutal para dejar de decir: "vamos a incluir a esta persona", y hacerlo al revés: "vamos a aprender de esa persona".

Cierro diciendo una cosa que a veces se nos escapa y que es muy importante, las personas que comúnmente tienen mayor problema de aceptación en general, no son ni los homosexuales, ni los ciegos, y que son víctimas de violencia, son los niños. Hay algo muy curioso y terrible en esa parte, todos hemos sido niños, no todos hemos sido ciegos y no todos hemos sido sordos, los niños sufren una enorme cantidad de violencia que no se conoce, que apenas vamos viendo, los niños están sometidos a esta "normalidad" que los adultos les estamos dando de manera constante, desde ahí tenemos que empezar a cambiar un poco.

No es aprender nada más de los ciegos, de los sordos, de la gente que consideramos "loca", es aprender también, y mucho, de los niños. Cierro con esto porque creo que ese es el camino que tenemos que hacer, ¿qué sucede si en vez de darle tantas indicaciones a los niños para que se conviertan en los "normales", los escuchamos más? Un ejemplo muy concreto que todos conocemos es el que se refiere a los niños masculinos y que dice que los niños no lloran, pero por qué no preguntarle a un niño masculino ¿por qué llora? y ¿porque sí puede llorar? y ver qué nos dice; la interpreta-

ción de los niños es tremendamente menospreciada, como la interpretación de vida de los ciegos, los sordos y todo. Al final de cuentas, si no vamos poniendo atención en este tipo de cosas, nos perdemos de muchas; insisto en que es como si viviéramos en un mundo que no tendría ni música, ni artes visuales. Veamos esto como una enorme oportunidad para crecer mucho nuestras fronteras, para salir del cuadradito de la “normalidad” en el que estamos metidos.

Muchas gracias por la invitación y saludos a todos los bibliotecarios que nos ven en diferentes partes del país.

El *Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública* de 1994 establece, en los siguientes términos, lo qué es esta institución:

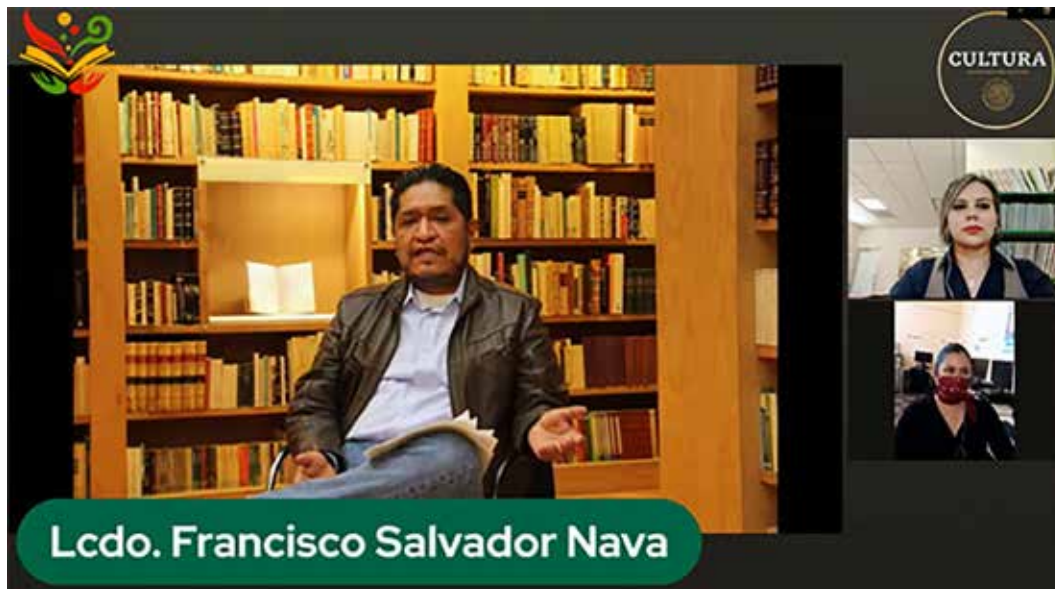
La biblioteca pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información.

Los servicios de la biblioteca pública se prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una u otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas en hospitales o en prisión.

Revisando lo anterior, vemos que los servicios parten de una base de igualdad, y pareciera que este concepto prácticamente vendría a resolver el problema de inclusión al abrir las puertas de la biblioteca, sin mayor problema, a un sinnúmero de personas, sin embargo, pensar que por el solo hecho de poder abrirle las puertas a los usuarios niños, niñas y adultos, ya pueden acceder a todos los servicios, así como a todas las actividades, no es real.

Se ha comentado mucho en este espacio acerca de visibilizar, acerca de poder entender cuáles son también las necesidades de ciertos grupos de usuarios, porque algunas de las experiencias que hemos tenido dentro de la Biblioteca Vasconcelos, en el caso concretamente de las personas sordas, es cuando se da por hecho de que el sordo sabe leer y escribir, y que solo por hecho de haber entrado a la biblioteca, en

* Subdirector de servicios bibliotecarios en la Biblioteca Vasconcelos. Es egresado de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, cursó el Diplomado de Gestión de Bibliotecas Públicas por la Universidad de Temuco, Chile, es integrante del programa International Network of Emerging Library Innovators (INELI), organizado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.



ese momento, ya estamos siendo accesibles, estamos siendo inclusivos, cuando en realidad esto es algo falso.

Cuántas veces al tener contacto con una persona sorda lo primero que hacemos es otorgarle una pluma y un papel para preguntarle ¿cuál es tu necesidad? o ¿qué es lo requieres?, sin saber siquiera si entienden y escriben el español, y esta situación, obviamente, va reduciendo estas grandes puertas abiertas de la biblioteca pública, las que se van cerrando poco a poco a estos grupos o esos sectores de la población.

Comentamos también un concepto de inclusión, que incluso lo podemos guglear y es muy básico, que nos dice que son aquellas prácticas, generalmente políticas, para poder dar acceso a diferentes sectores de la población, eso lo vemos actualmente en todos lados, incluso en algunos lugares ya es obligación de las instituciones contar con un intérprete en lengua de señas, contar con señalización en braille, y con esto creemos que ya estamos siendo inclusivos, y definitivamente la inclusión va un poco más allá de este simple concepto o de esta actitud meramente política, en muchas ocasiones. En ese sentido, cuando hablamos de inclusión también habría que hacer un análisis de una especie taxonomía de todos esos públicos que existen, o más bien de toda la población que asiste a la biblioteca pública, y tendríamos que ir segmentando o identificando cada uno de esos sectores en los cuales tendríamos que pensar para poder dar un servicio o realizar alguna actividad que los haga sentirse propios dentro de la biblioteca de la comunidad, en la biblioteca que debe ser una institución heterogénea donde ellos puedan tener más allá de un libro, más allá de un servicio, sino tener actividades, y que además no se sientan excluidos por su forma de pensar, por su forma de vivir, o simplemente por un razonamiento político que puede ser diferente a los demás.

En esta lámina se muestra la Taxonomía de la inclusión, que contiene varios sectores que se han identificado a lo largo de mucho tiempo dentro de las bibliotecas públicas.

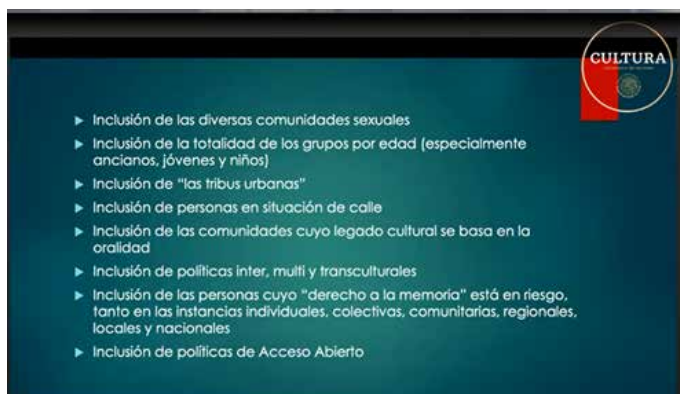
Vemos que aparece el sector no escolarizado y este punto es muy importante porque la biblioteca pública

siempre ha sido vista como un centro de apoyo escolar, y nos olvidamos precisamente de aquellas personas que van en búsqueda de información o de conocimientos y no necesariamente tienen una educación formal.

El acceso a los materiales está abierto, sin embargo, no hay servicios exprofeso como tal; en la biblioteca Vasconcelos, por ejemplo, lo que se hizo a partir de esta percepción o de esta identificación de estos grupos, fue crear, en el piso 7, colecciones específicas como la sección de drogas, donde se mira el tema desde diferentes perspectivas, no necesariamente o únicamente desde la farmacología, si no pueden ser desde el cine, desde la poesía, puede ser a través de literatura, ya que pueden existir mil conceptos alrededor del tema de las drogas. Existe también otra colección que se llama Vida saludable, que tampoco está enfocada únicamente hacia aquellas personas que necesariamente estén estudiando alguna licenciatura o alguna disciplina de ciencias de la salud.

Dentro de esa taxonomía podemos ver otros segmentos sociales, como pueden ser aquellos que han sido desplazados por la brecha digital debido a una falta de una alfabetización informacional; la inclusión de grupos de discapacitados, que ya lo comentábamos hace un momento, muchas bibliotecas se han encargado de buscar la forma de atenderlos quizás porque es posible reconocer a algunas personas debido a que son ciegas o porque pertenecen a un grupo étnico, y a simple vista pareciera que es muy fácil identificarlos, aunque en realidad no es así; los grupos de inmigrantes, que forman parte de un fenómeno que en las últimas fechas se ha ido incrementando de manera exponencial a nivel mundial, y esto, sin duda, trae nuevos retos también a





la biblioteca pública para poder ofrecerles algo más que los materiales de sus acervos, sino que se les deben ofrecer actividades y servicios que vayan enfocadas a buscar integrarlos a esta comunidad de la biblioteca pública.

Como este segmento podemos encontrar otros, como las tribus urbanas. En la Bi-

blioteca Vasconcelos, por ejemplo, sucedió un fenómeno muy interesante, pues empezamos a identificar a grupos de jóvenes que se ponían a bailar frente a los cristales de la biblioteca, esto sin duda nos llamó mucho la atención porque realmente no era algo pensado intencionalmente o programado para ellos como tal, sino que los jóvenes únicamente iban, ponían su música y empezaban a practicar coreografías. Cuando los empezamos a observar, nos dimos cuenta de que son jóvenes que pertenecen a un sector de una tribu urbana a quienes les gusta el *K-pop*, que es parte de una cultura coreana, y entonces lo que empieza a hacer la biblioteca es ofrecer diferentes materiales que puedan interesarles o servirles y que además nos pudieran acercar a ellos y, de esta forma, integrarlos a esta comunidad de la Biblioteca Vasconcelos.

Este tema de la inclusión dentro de la biblioteca pública me gustaría presentárselos en cuatro tiempos que se pueden dar. Cuando hablamos de biblioteca pública, hacemos referencia desde aquella biblioteca que está en un municipio, aquella biblioteca de barrio, hasta aquellas bibliotecas grandes, como pueden ser la Biblioteca de México, las Bibliotecas Centrales de los estados, y la misma Biblioteca Vasconcelos, que pareciera que por su extensión o tamaño, puedan tener o sean las únicas con posibilidades para dar cabida a todo tipo de inclusión para diferentes sectores de la población.

El primer tiempo se refiere a *Cultivar lo diferente*, y aquí retomo lo que se ha mencionado en torno a la capacidad del bibliotecario para cambiar su propia visión del mundo a fin de poder ver qué es lo que sucede con otras personas. El maestro José

Mariano Leyva hablaba precisamente de la sensibilización y cómo enfrentan estas personas, en el caso de las personas sordas o ciegas, su vida en el día a día. En la Biblioteca Vasconcelos se lleva a cabo cada semana un taller donde se invita a los usuarios a que sensibilicen sus sentidos a partir de tener los ojos vendados, esto hace que las personas vayan identificando sus diferentes sentidos, más bien que vayan agudizando sus sentidos, y que se pongan en el lugar del otro. Lo mismo sucede con las personas sordas, que es otro de los sectores que también atiende la Vasconcelos, la lengua de señas mexicanas no necesariamente es exclusiva de la comunidad sorda, no, sino que es un puente de comunicación y está considerada como una lengua materna, a partir de la cual no solamente las personas sordas sino también las oyentes, estaríamos obligados a aprender para poder comunicarnos con ellos en su idioma. En las primeras experiencias que tuvimos con usuarios sordos les decíamos: oye, ¿pero por qué no hablas español?, y ellos nos decían: oye, ¿pero por qué no hablas en señas?, y tienen toda la razón porque al final de cuentas es entender su idioma, así como nosotros queremos que ellos entiendan el español. En este caso ¿quién está incluyendo a quién? o ¿ellos a nosotros o nosotros a ellos?

El segundo tiempo es cuando empezamos a *Identificar las comunidades*. Si bien es cierto la población que puede atender cualquier biblioteca puede parecer algo tan general, o hablando de normalidades donde pareciera que todos somos exactamente iguales, o al menos algunos estándares globalizadores nos han hecho creer eso, donde pensamos que todas las personas tienen un dispositivo electrónico para poder enviar un mensaje o enviar un correo o para hablar por teléfono, pero cuando miramos más a fondo nos damos cuenta de que no todas las personas tienen acceso a un dispositivo así, o aquellas que tienen ese acceso no lo tienen directamente a todos los contenidos que existen en la red, porque muchas veces tienen únicamente el elemento básico.

Entonces, cuando a la biblioteca pública se le empieza a distinguir como un centro de resistencia en defensa de lo heterogéneo, empezamos realmente a identificar comunidades y a desarrollar servicios y actividades exprofeso para estos grupos, como pueden ser las colecciones del piso 7, que están enfocadas en atender a diferentes sectores que ven el mismo tema, pero de diferentes perspectivas. Tenemos también el caso de la sala infantil, que podría pensarse que únicamente puede atender a los ni-

ños, o solo a niños a partir de la edad escolar, pero hay un sector de la población, como las mamás con sus hijos recién nacidos, que podría creerse que por el solo hecho de que el bebé es muy pequeño no puede acceder a la biblioteca, pero definitivamente no es así, de modo que, cuando se identificó esta comunidad, dentro de la biblioteca se empezaron a desarrollar acciones como la danza de las mamás con el bebé y la lectura de libros hacia los niños; a partir de ahí, también una serie de actividades que estaban ligadas precisamente con los libros y con actividades enfocadas directamente a resolver una necesidad de un sector específico de la población.

Ahora pasamos al tercer tiempo *Incluir sin olvidar*, este punto es muy importante porque muchas veces hay situaciones que se ponen de moda, por ejemplo, ahora donde quiera encontramos QRs, y suponemos que toda la gente tiene ese dispositivo y puede acceder a ellos y que por ese hecho hay que desarrollar acciones en ese sentido. Encontramos estas señalizaciones en braille y nos olvidamos de todos aquellos servicios o de todos aquellos públicos potenciales que tenemos dentro de la biblioteca, entonces ahí hay un llamado también a no olvidar lo básico que tenemos dentro de las bibliotecas: a los niños, a los adultos, a los bebés, que como les comenté no por el hecho de que sean pequeños quiere decir que no puedan acceder a la información que hay o a los contenidos que existen dentro de la biblioteca; sin dejar a un lado también a los diferentes grupos étnicos, que es un tema muy particular, pues en las bibliotecas no necesariamente existen colecciones que puedan dar cabida a una atención bilingüe de acceso al conocimiento, y sin tomar en cuenta que, por ejemplo, según datos oficiales de la población a nivel nacional, de 120 millones de personas, el 10 por ciento corresponden a estas comunidades y los contenidos disponibles para ellos dentro de las bibliotecas realmente son muy escasos, entonces si ya identificamos eso, el bibliotecario tiene la posibilidad, o el reto, de generar acciones, de producir documentos, de crear contenidos que se puedan compartir dentro de la misma comunidad y que eso también fomente la preservación del idioma así como de la cultura.

Pasamos al siguiente tiempo, aquí es un poco diferente al tradicional refrán que todos conocemos: *Más vale temprano que tarde*, para referirnos a que el bibliotecario debe empezar a desarrollar, desde el momento que identifica las diferentes comunidades que hay y que no necesariamente son muy visibles, acciones que conlleven un compromiso social para poder ejercer ese derecho básico que tiene toda la población,

que es el derecho a la información y al conocimiento, y es precisamente la biblioteca como tal donde la humanidad puede acceder a toda la información, de manera ordenada, a partir de la cual todos pueden convivir en un espacio verdaderamente democrático para atender a todos esos públicos.

Con esto cierro mi participación.

Muchas gracias.

Como ya se ha comentado a lo largo de este Congreso, se tiene un gran reto en las bibliotecas públicas, no solo a nivel estatal sino también a nivel nacional.

Al igual que en la biblioteca Vasconcelos y en otras bibliotecas de la Red Nacional, en bibliotecas públicas de la Red Estatal de Baja California, como la Biblioteca Pública Central Estatal No. 190 en Mexicali, la Biblioteca Pública Regional Benito Juárez No. 347 de Tijuana, la B.P.M. Modelo Ing. Alfredo Cañas Mendoza No. 9103 en Ensenada o la B.P.M. Lic. Adolfo López Mateos No. 4074 de Playas de Rosarito, y en otras bibliotecas del estado, se han estado llevando a cabo actividades dirigidas a personas con discapacidad, como la realización de cursos y talleres para quienes tienen discapacidad visual y también actividades en lengua de señas mexicana para personas con discapacidad auditiva, a través de las cuales se ha atendido a estos sectores poco visibilizados de la población, con el fin de ser incluyentes.

Como estado fronterizo, Baja California tiene un gran flujo migratorio. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del 2015 al 2020, al estado llegaron más de 211,000 personas provenientes de otras entidades federativas del país. Unos vienen con la intención establecerse, de mejorar su nivel de vida; sin embargo, también tenemos población flotante de los estados del sur-sureste, que vienen por temporadas para cubrir jornadas laborales, y que generalmente provienen de alguna comunidad indígena.

Si bien, existen más de 7,400 bibliotecas públicas a nivel nacional, poco más de 800 se encuentran ubicadas en alguna comunidad indígena, y de éstas, no todas cuentan con acervo en la lengua originaria de su comunidad y todavía es menor el número de las que cuentan con hablantes en dicha lengua.

Respecto al tema de lengua nativa, en Baja California se presentan tres situaciones principales:

* Coordinadora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas en Baja California. Cuenta con estudios de ingeniería en Ecología por la Universidad de Chihuahua, fue Jefa del Departamento de Conservación y Restauración, así como Jefa del Departamento de Patrimonio Cultural, ambos cargos en el Instituto de Cultura de Baja California.



1. Legalmente se reconocen cinco Pueblos originarios en Baja California, aunque ahora ya solo queden cuatro de ellos vivos.

2. Las Comunidades Indígenas Nacionales, que son personas que llegan a Baja California y se establecen o vienen como migración flotante, que provienen de una Comunidad Indígena de su entidad de origen, y que al pertenecer a una comunidad propia quieren preservar sus tradiciones y costumbres. En su gran mayoría son hablantes de mixteco, zapoteco o triqui, lo que implica que se les dé atención en su lengua de origen.

3. Migración internacional.

De esas más de 800 bibliotecas públicas que mencioné, ninguna se ubica en alguna Comunidad Indígena Baja Californiana. Apenas este año se iniciaron las gestiones para establecer una biblioteca en la Comunidad Indígena Misión de Santa Catarina, en el Municipio de Ensenada, B.C., correspondiente a la Comunidad Pa Ipai, quienes solicitaron la instalación y el proceso está en trámite. Si bien esta comunidad no es muy grande, si tiene una población considerable que requiere atención, además, a través del esfuerzo y compromiso de los propios hablantes, se han realizado trabajos y esfuerzos por preservar su lengua y tradiciones.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), existen 68 lenguas a nivel nacional, cuatro de ellas corresponden a Baja California, de las que se pueden contar menos de 100 hablantes de lengua originaria, en su mayoría de la Comunidad Pa Ipai, distribuida en una sola zona del municipio de Ensenada. En una bi-

bioteca pública cercana a esa comunidad (9 km distancia), ubicada en el Ejido Héroes de la Independencia, apoya como voluntaria una persona hablante en la prestación de servicios bibliotecarios.

Otra problemática que se presenta en la entidad es la situación de los migrantes (flotantes o permanentes), pues la mayor cantidad de indígenas corresponden a este sector. Tenemos en el estado bibliotecas que se encuentran ubicadas en los centros poblacionales donde habitan y están desarrollándose esas comunidades de migrantes que vienen y se han quedado. Hay zonas muy fuertes, como la de Tijuana, donde la gente viene con la intención de cruzar a EE. UU. y al no lograrlo se quedan a hacer vida. Otra zona muy fuerte que tenemos con población en su mayoría flotante es la de San Quintín. Esos casos representan un gran reto, porque los migrantes vienen con todo y familia y quieren seguir conservando su lengua materna, entonces cuando los niños asisten a algunos cursos llegan hablando su lengua originaria, lo que dificulta la comunicación y atención.

Aunado a lo anterior, existe también el problema de la migración internacional que inició hace algunos años en el estado, al que ha llegado población de países como Jamaica y Haití, entre otros, con el objetivo de buscar asilo político en los EE. UU. y que por diversas razones se establecieron en Baja California, principalmente en Tijuana y Mexicali; estamos hablando de una población de más de 20,000 personas.

Por parte de la Secretaría de Cultura del estado, se han implementado algunos talleres de lenguas, especialmente mixteco y triqui. Sin embargo, no hay una atención directa o algún hablante que trabaje dentro de la Red y que pueda dirigirse a ellos en su lengua.

Como parte de las estrategias de cultura y atención que tenemos para llevar a comunidades alejadas la cultura, la propia Secretaría de Cultura trabaja con un proyecto llamado Bibliobús, el cual es un vehículo que cuenta con equipo de cómputo y tabletas, que contiene acervo digital descargado, que llega a comunidades alejadas y/o marginadas del estado para que, además de representar la oportunidad de acceder a actividades culturales, pueda ser el medio de acceso, vía electrónica, a talleres, cursos, realizar consultas e incluso para llevar a cabo actividades de fomento a la lectura, haciendo las veces de una biblioteca móvil digital.

Considero que en el estado se está trabajando para ser incluyentes, atendiendo también a personas con discapacidad visual y auditiva, se está trabajando en dar

atención a través de Salas Braille. A estas acciones se suman las estrategias de la propia Dirección General de Bibliotecas, como la capacitación en temas tan importantes como la diversidad funcional, en la que los bibliotecarios del estado se han mostrado muy interesados en participar y aplicar para atender a los usuarios que llegan a sus espacios bibliotecarios a pedir un servicio.

Es un gran reto y será necesario tomarlo de manera conjunta Federación-Estado-Municipio-Iniciativa Privada y con apoyo de la propia población para poder llevar a buen fin estos esfuerzos.

El desarrollo de la cultura y la recreación en la Alcaldía Venustiano Carranza es un tema de interés fundamental que se ha venido atendiendo con acciones afirmativas.

Dada la complejidad del tejido social, se hace necesario revitalizar espacios e implementar acciones que permitan la sana convivencia y la integración entre la población de esta Alcaldía, con el propósito de fomentar la cultura, la inclusión y la cohesión social para el goce efectivo de los Derechos Culturales y Sociales.

Por ello, como compromiso institucional, es necesario fomentar y desarrollar actividades culturales, recreativas, de esparcimiento y de bienestar físico y emocional, que posibiliten acercar a la población y generar su interés para que participen activamente en ellas.

La Subdirección de Fomento Cultural y Recreación, a través del área de enlace de atención a Bibliotecas y Centros de Convivencia son las encargadas de poner en marcha programas y acciones que dan respuesta a las necesidades de Cultura, Recreación y Esparcimiento de la población.

Por consecuencia, se dan a la tarea de desarrollar en espacios de integración social, y sobre todo en las Bibliotecas de esta Alcaldía, acciones puntuales dotadas de herramientas metodológicas y mecanismos didácticos que permeen en la comunidad para seguir abonando a la integración de un gran proyecto social y cultural orientado a la satisfacción de necesidades, al empoderamiento de las personas, así como a mejorar y fortalecer las condiciones de vida de la población.

Paralelamente se establecen convenios de colaboración con diversas instancias dentro del ámbito cultural, para desarrollar y potenciar programas y acciones que garanticen a toda la población el acceso libre y gratuito de las fuentes del conocimiento.

* Licenciada en Educación, egresada de la Universidad Pedagógica Nacional. Ha sido jefa de la Unidad Departamental de Grupos Vulnerables, Líder Coordinadora de Proyectos de Pueblos Originarios y Líder Coordinadora de Transversalidad. Actualmente se desempeña como Líder Administradora de Bibliotecas de la Alcaldía Venustiano Carranza, en la Ciudad de México.

Las 24 Bibliotecas Públicas de la alcaldía Venustiano Carranza, aparte de proporcionar servicios bibliotecarios, centran su interés en brindar acciones con un enfoque de género, integral y transversal. Así es como se llevaron a cabo semanalmente las actividades que integran el programa:

Lunes



Martes



Miércoles



Jueves



Viernes

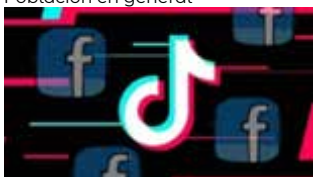


La lectura detras de ti

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
“TE LO DIGO CHANA, PARA QUE TE CUIDES JUANA	“LA OTRA CARA DE LA MONEDA. LOS HOMBRES TAMBIEN LLORAN”	“MIÉRCOLES DE PLAZA”	“YO TE INCLUYO. . . TÚ ME INCLUYES”	“TE CONOZCO MOSCO”
Invitar a mujeres que superaron la enfermedad del cáncer, quienes compartirán su experiencia ante la audiencia, con la finalidad de generar la prevención y el autocuidado.	Hacer notar que los hombres también son vulnerables al dolor, la injusticia y el maltrato.	Realizar visitas a diferentes plazas y lugares de relevancia histórica y cultural de la alcaldía, para gestar entre los participantes el interés y la pertenencia a la demarcación.	Expertos en el tema llevarán a cabo pláticas dirigidas a los diversos sectores de población, (lgbttiq+, enfermos de sida, personas huérfanas, personas con discapacidad, alcoholólicos, entre otros) promoviendo así el respeto y la inclusión social.	Leer el prefacio de algún libro que despierte el interés y motive a la población a investigar más acerca de dicha obra.
Prevención y autocuidado de la salud	Equidad e igualdad	Recomposición del tejido social	Igualdad, inclusión y dignificación	Fomento a la lectura y fortalecimiento cultural
Dirigido a: Mujeres, adolescentes y adultas	Dirigido a: Hombres y Mujeres, adolescentes y adultos	Dirigido a: Población abierta	Dirigido a: grupos prioritarios (lgbttiq+, personas con discapacidad)	Dirigido a: Población abierta
- Hacer vinculación con mujeres de la comunidad o con organizaciones sociales y civiles para impartir las pláticas. - Los ponentes llevarán a cabo la plática y cerrarán con una serie de preguntas, respuestas y conclusiones. - Preparar una relación bibliográfica alusiva al tema para entregarla a los participantes, como motivación a la lectura. - Realizar mensualmente con otras bibliotecas, un cierre general dirigido por expertos en el tema, para intercambiar experiencias.	-Hacer vinculación con hombres de la comunidad o con organizaciones sociales y civiles para impartir las pláticas. - Los ponentes llevarán a cabo la plática y cerrarán con una serie de preguntas, respuestas y conclusiones. - Preparar un directorio con instancias encargadas del tema para entregarla a los participantes. - Realizar mensualmente con otras bibliotecas, un cierre general dirigido por expertos en el tema, para intercambiar experiencias.	- Realizar las fichas técnicas de los lugares a conocer (plazas, mercados, parques, monumentos, etc.). - Impartir ante el grupo el contenido de la ficha técnica, con la finalidad de gestar permanencia, entre los participantes, del lugar donde viven. - Cerrar la actividad con las anécdotas y comentarios de los participantes. - Realizar mensualmente con otras bibliotecas, un recorrido a los lugares representativos de la alcaldía.	- De acuerdo con el acervo bibliográfico, elaborar semblanzas de personajes como: músicos, escritores, poetas, deportistas, entre otros. - Exponer ante el grupo la semblanza y cerrar con un ejercicio de reflexión. - Preparar una relación bibliográfica alusiva al tema para entregarla a los participantes, como motivación a la lectura. -Mensualmente se realizará, con otras bibliotecas, un cierre general dirigido por expertos en el tema, para intercambiar experiencias.	- Crear fichas tanto de libros, cuentos, novelas y biografías. - Los participantes deberán elegir el tema y mediante la técnica de lluvia de ideas, preguntar, a los presentes, lo que conocen al respecto. - El moderador integrará las participaciones, con base en la ficha, se reafirmará y ampliará el conocimiento de lo tratado. - Se entregará la ficha. - Dar a conocer el listado de temas a tratar para elegir con cual continúan. - Mensualmente, la actividad se llevará a cabo al aire libre, con el propósito de captar lectores.

Los resultados obtenidos cuantitativamente fueron considerables y cualitativamente muy significativos, ya que permitieron abrir espacios para que las personas que integran los grupos prioritarios (mujeres y hombres vulnerables, personas con discapacidad, población LGBTTTI, niños y adolescentes) encontrarán un espacio de expresión, y compartieran sus vivencias y experiencias a fin de reflexionar y debatir sobre el tema; así mismo, se dieron a conocer mediante diversas actividades datos históricos sobre colonias, barrios, pueblos originarios y lugares de relevancia en la Alcaldía, por demás interesantes y hasta entonces desconocidos por la audiencia, contribuyendo con ello al reconocimiento de su entorno y al sentido de pertenencia territorial y cultural.

Actualmente se cuenta con otro abanico de actividades a implementar en las bibliotecas públicas de la Alcaldía Venustiano Carranza, tales como:

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	DIRIGIDO A:
"LUNADA CULTURAL"	Atraer la atención de la población infantil y jóvenes de la comunidad con actividades novedosas. La actividad "Lunada Cultural", consiste en simular los espacios, crear las condiciones y disfrutar de un maratón nocturno de charlas, leyendas y cuentos. Sentados en círculo en el suelo y comiendo bombones.	Niños, adolescentes y adultos 
"SOLO PARA CONOCEDORES" LIBROS VIVIENTES	Se invitará a personas adultas mayores, originarios de la comunidad para que compartan sus experiencias y relaten sus vivencias en cierta etapa de la historia de México o temas diversos. Posteriormente comentarán cuáles son los cambios y consejos que puedan dar a los asistentes. Esta actividad "Solo para Conocedores", dejará enseñanzas significativas en la población y para los adultos mayores, será gratificante saber que se les considera como vecinos destacados e ilustres.	Adolescentes y adultos 
"RETO TIK TOK"	Debido a las nuevas tecnologías, podemos decir que actualmente ha cambiado la forma de dar vuelta a la hoja de un libro, por un touch en una superficie. La actividad "Reto Tik Tok" será un atractivo para motivar a los usuarios a realizar Tik Tok's que promuevan el acervo bibliotecario y difundan las diferentes áreas y actividades de las que constan estos recintos.	Población en general 

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	DIRIGIDO A:
"BIBLIO - PARQUE"	La actividad será extramuros, se llevará a cabo en plazas, parques, jardines o teatros al aire libre, en donde se presenta una gama de diversas obras que favorezcan el interés de las personas que ahí se encuentren, con pequeños cuentos o libros de bolsillo que permitan a los visitantes llevarse una impresión diferente de su visita a la biblioteca en el parque.	Niños y adolescentes 
"LIBRO, PAPEL Y TIJERAS"	Como acciones de apoyo a la rutina familiar y a la utilización del tiempo libre, la actividad "Libro, Papel y Tijeras", es de suma importancia en el área infantil de las bibliotecas, ya que en ella se realizarán juegos didácticos y actividades lúdicas que apoyan la labor escolar de los infantes.	Niños y niñas 
"EL SABOR DE LOS LIBROS"	En el mostrador bibliotecario, se presentará el menú semanal de libros con una breve semblanza que antoje a la población a disfrutar de su lectura. La actividad "El sabor de los libros", consiste en recetar lecturas para los diversos paladares.	Población en general 
"LEYENDAS DE TERROR" ABUELITO DIME TÚ	Con la finalidad de conocer el entorno vecinal y consolidar integración y sentido de pertenencia entre los vecinos de la comunidad, la actividad "Leyendas de Terror" apuesta a que las bibliotecas sean un espacio de expresión en donde se den a conocer historias, leyendas, relatos, o sucesos insólitos representativos de la demarcación, así como, cuentos y fábulas del acervo, para generar entre los participantes interacción e integración vecinal.	Población en general 
"ESPEJITO, ESPEJITO"	Habiendo visibilizado la complejidad de la diversidad social, la actividad "Espejito Espejito" permitirá avanzar hacia acciones amigables e incluyentes para que la población ejerza sus derechos culturales en condiciones de equidad e igualdad. Se invitará a expertos, a personas con capacidades y preferencias diferentes para que expongan temas que sensibilicen a la población y se recomendarán lecturas alusivas al tema.	Población en general, prioritaria y vulnerable 

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	DIRIGIDO A:
"ANTRO EN LA BIBLIOTECA"	Dada la necesidad de muchos jóvenes y adultos de contar con espacios de distracción y esparcimiento que les permitan consolidar su identidad, la actividad "Antro en la Biblioteca" consiste en invitar a jóvenes y adultos a realizar lecturas breves, acompañadas de música ambiental, para cautivar y despertar su curiosidad e interés en indagar los diferentes textos del acervo bibliográfico.	Jóvenes y adultos 

Un diagnóstico de necesidades e inquietudes de los usuarios y el reconocimiento al desarrollo de sus habilidades, aptitudes y creativities, fueron la plataforma para implementar servicios alternativos y acciones innovadoras.

El combinar diversas actividades de lectura, recreación y esparcimiento, permitió que se visibilice a las bibliotecas como espacios que brindan servicios integrales con el propósito de sensibilizar, motivar y estimular el fomento a la lectura y el fortalecimiento cultural.

Las bibliotecas públicas en la alcaldía Venustiano Carranza, están experimentando procesos de transformación que van de lo convencional a lo excepcional.

Conclusiones y clausura

Congreso Nacional de bibliotecas públicas
"La biblioteca y el lenguaje, una cuestión
de identidad"





Lcdo. Rodrigo Borja Torres

Director General de Bibliotecas

Buenas tardes, finalmente llegamos a la clausura de este XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, en el que tratamos un tema muy interesante, con mucha vigencia en la actualidad, como es el rescate de nuestras lenguas originarias, su uso en las bibliotecas y la forma en que tenemos que lograr preservarlas.

Tuvimos en esta ocasión cinco mesas, y cada uno de los moderadores nos presentará sus conclusiones.

Federico Alcalá Méndez

Director de Normatividad, Entrenamiento e
Información de la Dirección General de Bibliotecas

En la **mesa 1**: El lenguaje a través de las generaciones. ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada entidad? tuvimos el privilegio de contar con la presencia de la maestra Rocío Casariego Vázquez, el maestro Jesús Yohualli López Javier, el doctor Erwin Guillermo Limón González y, desafortunadamente, perdimos un poquito la comunicación con la compañera Macrina Pérez Vásquez, que es bibliotecaria en una comunidad mixe en el estado de Oaxaca.

¿Cuál es la síntesis de esta mesa y sobre qué debemos reflexionar? La transmisión del lenguaje, de la tradición oral, que también conforman textos, a final de cuentas, además que se versan sobre la oralidad, trasciende o debe de trascender no solamente del pasado hacia el futuro, sino más allá de este espacio tiempo porque, como bien dijo el maestro Jesús Yohualli, hemos sido una sociedad que ha estado afectada por 500 años de un proceso de occidentalización que nos privó, —no privó a nuestras comunidades de pueblos originarios de su tradición oral, de sus textos, de sus lecturas,

de su cosmovisión— quienes fuimos afectados realmente de este proceso, los que fuimos discriminados, somos todos aquellos que por carecer del conocimiento de estas lenguas originarias no podemos compartir ese conocimiento, no podemos acceder a esa cosmovisión y podemos pasar de generación en generación de mexicanos que desconocen lo que es México, es decir, nosotros estamos sustentando en la biblioteca pública el futuro de estas lenguas originarias en la población infantil, en las niñas y los niños, para que sean ellos, quienes a través de la oralidad y de la escritura, puedan ir no solamente pasando de generación en generación este conocimiento, sino que también generen nuevo conocimiento, nueva tradición, a partir de sus experiencias.

Sin embargo, es evidente que estos 500 años de resistencia de los pueblos originarios en nuestro país contrasta también con 500 años de discriminación, de segregación del resto la población que, aun considerándose mexicana, no comparte ni el conocimiento de estas lenguas, ni la visión, la cosmovisión y las tradiciones que perduran hasta nuestros días en estos pueblos.

Es por eso que los bibliotecarios y las bibliotecarias de nuestro país deben tener presente en su trabajo diario que somos, no solamente el acervo bibliográfico de un país dominado por la cultura occidental, sino que tenemos que recuperar y generar nuevo acervo que rescate, que fomente la difusión y que vaya disminuyendo los efectos de esa discriminación que sufrimos, como bien dijo el maestro Mariano en su mesa, estos hombres blancos que asumimos la normalidad, la normalidad somos todos y hasta en tanto no nos integremos a nuestra tradición colectiva, algunos de nosotros, la mayoría, estamos discriminados, estamos excluidos del conocimiento ancestral de nuestros pueblos originarios. Considero que este es el mensaje que nos deja esta primera mesa del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas en su vigésima edición. Gracias

Alicia Álvarez Mondragón

Directora de Operación de Bibliotecas

Buenas tardes, muchas gracias. La **mesa 2** abordó los mecanismos o metodología de cómo transmitir las lenguas originarias en las bibliotecas públicas para poder hacerlas extensivas con la comunidad. Surgieron varios planteamientos, dentro de los cuales resalta la promoción diseño e implementación de políticas públicas que preserven las lenguas originarias.

Llamaba mucho la atención el posicionamiento del maestro Regino que nos señalaba la importancia de no sólo acudir a los libros sino hacer los textiles, inclusive, en códices y demás que pudiesen empapar a la comunidad de la transmisión de conocimientos, que nos permitan, justamente, la preservación de estas lenguas.

Así mismo, tuvimos la intervención de un bibliotecario de Yucatán, hablante de maya, que nos compartía cómo ha elaborado la difusión de las actividades que lleva a cabo, obviamente en la lengua maya, y cómo se ha acercado, persona a persona, en el reconocimiento de los derechos que tiene cada miembro de la comunidad, inclusive nosotros tomamos como parámetros algunas prácticas para poderlas implementar a lo largo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Contamos también con la intervención del maestro Nicandro, quien nos argumentaba la complejidad de conocer toda esta diversidad de las 68 lenguas que tenemos en el país, pero además las variantes que tienen estas mismas lenguas, lo cual implicaba un compromiso mayúsculo para las bibliotecas públicas, que en este compromiso de ser incluyentes, valga la expresión, nos hemos dado a la tarea, desde la Dirección General de Bibliotecas, de conseguir acervo especializado en la materia, de poderlo distribuir en estas bibliotecas que se encuentran en las comunidades hablantes de lenguas originarias y, evidentemente, con el compromiso de buscar mayores opciones o alternativas de actividades culturales que se puedan llevar a cabo en estas bibliotecas y ¿por qué no? a lo largo de toda la república. Aludiendo también a lo que se platicó en las otras mesas, es necesario generalizar la inclusión, es necesario promover la preservación de estas lenguas originarias y nosotros compartimos el compromiso de seguir desarrollando actividades en las cuales se pueda transmitir de manera oral

el conocimiento en estas lenguas, el llevar a cabo el fomento de actividades culturales en lenguas originarias, hablando ya del acervo, pero también la publicidad de las actividades que se lleven a cabo, que también se realice en las lenguas originarias y con el compromiso nos quedamos nosotros, desde la Dirección General de Bibliotecas, de incorporar mayor número de bibliotecas en las comunidades que tienen uso de lenguas originarias, promover dentro del resto de las bibliotecas el conocimiento de las mismas y contribuir en el diseño de estas políticas públicas que nos permitan implementar el desarrollo y promoción de estas lenguas.

Elsa Andrea Saldaña Aceves

Jefa del Departamento de Enlace Interinstitucional

La **mesa 3** fue increíble y muy divertida. Tuvimos el privilegio de transmitir desde la Fonoteca Nacional, sobre la cual el maestro Pavel nos comentó que ya va a ser parte de la Dirección General de Bibliotecas, y que la Fonoteca cuenta con un innumerable acervo de grabaciones para que se puedan transmitir todos esos refranes, coplas y líricas.

En esta mesa también participó la maestra Carmen Galindo, que tiene un libro muy famoso que es *El lenguaje se divierte*, entonces fue un intercambio único de todas las expresiones que hay del antes a ahora y el reto más grande de la mesa fue cuando ya intervino la coordinadora estatal Esmeralda Foncerrada, de Jalisco, que nos comentaba lo importante de la tradición a la creatividad de ahora, de pasar la tradición a nuestros tiempos. Ella siente muchas inquietudes al respecto, creo que puede ser un punto muy importante porque muchos coordinadores deben estar en esa misma situación, de tener el nervio de cómo pasar a las nuevas generaciones tanto acervo.

También nos platicaba la bibliotecaria Gloria Berenice, del Estado de México, como ella puede, a través del ser cuentacuentos, transmitir muchos cuentos, pero tropicalizados; hablaba de un cuento que les contaba a los niños de México, y hablaba de la mosca tsé tsé, cómo podía ser si hablara en otro idioma, porque ella venía de África y allá las coplas son distintas, entonces se quedó en la mesa toda esa riqueza cultural

que hay en los países, de cómo en un lugar se dice bolillo, en el otro se dice birote y como se le va a poder hacer llegar a los demás.

Comentó el maestro Pavel que el acervo de la Fonoteca solamente está disponible en la Fonoteca, que hay mucho material que ya está digitalizado con una calidad increíble, pero hay que ir a consultarlo allá, entonces creo que esta mesa tiene un reto increíble, de cómo hacer a través de la gente que puede estar aquí, conociendo este material, que tenga acceso en toda la República mexicana.

Es un reto difícil, de alguna manera, pero de mucho agrado porque es tradición que va por generaciones y que permea en las diferentes edades; los padres cuando cuentan estos cuentos o estas canciones con los niños se bajan a un nivel de ser el niño que está jugando con otro niño, se queda la temporalidad que todos tienen como son contemporáneos en algún momento gracias a esta riqueza cultural que tenemos no sólo en México sino en todos los países.

Hugo Martínez Acosta

Director de Apoyo Bibliotecológico

Buenas tardes. Es un honor estar aquí entre mis compañeros. La **mesa 4**, en la que nos acompañó la maestra Johan Trujillo, la maestra Cintia Garcilazo, el maestro Francisco Ciceña, la maestra Karla Consuegra y la maestra Alma Hernandez, tuvo varios ejes, pero uno de ellos, fundamentalmente, es el espacio que es la biblioteca en la integración comunitaria, y en el caso particular de las comunidades indígenas, el espacio que se va formando, no solamente para transmitir el conocimiento en libros, también a través de la oralidad.

Fue muy interesante ver la problemática que enfrenta un estado como Durango, tan grande, donde en cada región, por ejemplo, se hablan hasta cuatro lenguas distintas y cómo se tiene que acercar la biblioteca y el bibliotecario a las necesidades de la población que le rodea.

De igual forma, fue muy interesante conocer los proyectos que deben llevar las bibliotecas, no solamente el espacio físico localizado en una comunidad, sino llevarlo a

la gente que no puede acceder por la lejanía en la que está la población y acercarlos a la biblioteca. Acercar no solamente con libros, sino también con tejidos con otras formas en las que se transmite el conocimiento, como la fotografía, la pintura.

También la experiencia de la maestra Consuegra de acercar a los niños a este espacio comunitario y en el que se va construyendo también identidad en las bibliotecas; la experiencia de la maestra Garcilazo con dos programas muy importantes: el Convierte cultural y Cine sillitas, dos actividades que permiten que la biblioteca no solamente sea un espacio de libros sino de otras manifestaciones artísticas. Fue una mesa que nos puso a reflexionar sobre el quehacer diario de la biblioteca, como un espacio de integración comunitaria y también de las comunidades indígenas, una mesa, muy rica y también muy agradable.

José Mariano Leyva Pérez Gay

Director de la Biblioteca de México

Un poco recogiendo lo de todas las mesas, se me hace interesante un asunto que también aplica para la **mesa 5**. Yo he estado recordando el día de hoy un libro de George Steiner que se llama *Lenguaje y silencio*, en donde Steiner contrapone con toda claridad esas dos cosas: por un lado, el lenguaje y por otro el silencio, pero el silencio negativo que a veces provoca lo que ahorita estamos llamando, muy de moda, la barbarie. Una biblioteca pública utiliza el lenguaje de la mejor manera: el lenguaje para comunicarse entre dos personas; el lenguaje para transmitirles, por ejemplo, a quienes nos están viendo, ideas, reflexiones; el lenguaje impreso en todos los libros que tenemos alrededor y que nos acercan a culturas que no conocemos, épocas que no conocemos, posturas que no conocíamos.

Pero si abrimos esa idea de lenguaje y de comunicación, es un poco de lo que al final hablamos en la mesa cinco con Rosalba de la Alcaldía Venustiano Carranza, Carolina de Baja California y Francisco Salvador de la Biblioteca Vasconcelos, es una manera de comunicación mucho más profunda entre las gentes que considerábamos naturalmente ajenas a nosotros.

El lenguaje permite una cercanía continua, amable, el lenguaje que se practica en las bibliotecas públicas son actos de tolerancia. Decíamos hace unos minutos: nosotros no podemos negarle la entrada a nadie y que bueno, nos toca a nosotros como funcionarios de las bibliotecas, de repente, mediar entre ellos. Un ejemplo que he hablado varias veces y que tiene que ver con la mesa cinco, son las personas en situación de calle. La reacción que provocan las personas en situación de calle es muy distinta, va desde una adversidad muy cerrada, muy conservadora por decirlo de una manera, hasta un entusiasmo a veces desmedido que lo quiere colocar como una especie de punta de lanza de la tolerancia.

En una biblioteca hay que estar viendo todos esos puntos de vista y no hay otra manera para hacerlo más que el lenguaje. Lo que escuchaba ahorita de las lenguas originarias indígenas es exactamente lo mismo, salvo que ahí hay una premura: entre más tiempo hagamos ese lenguaje, más vamos a estar perdiendo una información que va a ser muy valiosa, porque, si volteamos a ver las lenguas originarias indígenas, estas coplas que nos contaba Andrea, que se pierden y todo eso, es como tratar de recuperar a toda prisa el pasado. En la mesa cinco fue un poco al contrario. Hay que entender que la normalidad no es una, y regida por una serie de personas, sino que no hay tal cosa como la "normalidad". También recuerdo a Martin Davies, el escritor inglés que en algún momento decía: que cada vez que alguien cuando va atorado en el tráfico y está de muy mal humor y baja la ventanilla y le grita a otra persona, y le grita gordo, o le grita manco, o le grita vieja, en inglés obviamente porque está en Inglaterra, no le está gritando a esa persona sino a sí mismo por las frustraciones que tiene. Esa es la parte de la barbarie, lo otro es tratar de comunicarse y entender al otro, somos tan diferentes, los que estamos aquí somos completamente distintos, que yo creo que al menos de la mesa cinco, eso nos quedó. Así como es necesario utilizar el lenguaje de las bibliotecas públicas para recuperar las lenguas originarias que se están perdiendo, hay que tenerlo muy en cuenta para ya tener una visión hacia futuro y entender que no hay tal cosa como la "normalidad", yo creo que con eso me quedo.

Lcdo. Rodrigo Borja Torres

México es un país multicultural, finalmente estamos comenzando a entenderlo, es algo que tardo mucho tiempo en llegar. Ya lo establece así la Constitución en México, lo establecen así también las demás leyes y, sin embargo, todavía persiste una enorme discriminación hacia nuestros pueblos originales. Por eso, la biblioteca juega un papel fundamental en la lucha contra esta situación. Es por eso que decidimos poner como eje en este congreso el tema de las lenguas, el lenguaje originario, nuestras lenguas, nuestras diferentes lenguas, porque si no hacemos algo se van a seguir perdiendo. Pero también como dice el maestro Mariano, tenemos que ver a futuro, no solamente tratar de rescatar un pasado, que, por desgracia, ya es inaccesible.

Con esto queremos finalizar, no me resta más que agradecerles a todos ustedes, a nombre del equipo de la Dirección General de Bibliotecas que nos hayan seguido. Las transmisiones contaron con muchos seguidores, a lo largo de toda la república estuvieron pendientes, son ustedes los que hicieron que este congreso fuera todo un éxito. Por eso quiero mandarles a todas y todos un abrazo muy fuerte a nombre de todo el equipo de la Dirección General de Bibliotecas.

Por último, para despedirnos, vamos a hacerlo con un video maravilloso de una cantante de origen mixe que se llama María Reyna. Es una extraordinaria y talentosa soprano que lleva su región en la voz. Del susurro entre las copas de los árboles, hasta el canto de las aves. Actualmente María Reyna y el maestro Joaquín Garzón conforman el proyecto Ópera Mixe, concepto musical tan ligero como profundo, tan antiguo como nuevo, creando y recreando no solamente la música mixe original, sino que es enriquecida con fusiones y ensambles de la música clásica, el impresionismo y el Jazz. Sin duda es una propuesta novedosa y sumamente enriquecedora en lo cultural, fresca en lo musical y espectacular en lo que atrae. Cuenta con un repertorio en lenguas: mixe, mixteco, maya, zapoteco, náhuatl y español. María Reyna y su espectáculo Ópera Mixe se ha presentado, por mencionar tan sólo algunos escenarios, en el Teatro Juárez de Oaxaca, en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, en la Sala Manuel M. Ponce

del Palacio de Bellas Artes, en la Feria Internacional de Libro en Santiago de Chile, en la celebración del Año Internacional de la Lengua Materna en el Colegio Nacional de México, en el Cuarto Festival de Pueblos Indígenas en la ciudad de Chihuahua, en la inauguración del Décimo Encuentro Mundial de Valores en la ciudad de Monterrey, en el gran concierto en el Zócalo de la Ciudad de México durante el Festival de la Primera Muestra Lingüística, en la Guelaguetza de su natal Oaxaca, tuvo así mismo una exitosa participación en el Auditorio Nacional, en el evento "Tengo un sueño" donde canto en cuatro lenguas: rarámuri, wixárika, kichwa y chuj. Esperemos que lo disfruten.

Muchas gracias.

Relatoría

Congreso Nacional de bibliotecas públicas
"La biblioteca y el lenguaje, una cuestión
de identidad"





 rganizado por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal los días 10, 11 y 12 de noviembre del 2021, se llevó a cabo el XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad” en modalidad híbrida: presencial y virtual, contando con la participación de importantes especialistas en el tema y bibliotecarios del estado de Tlaxcala.

Desde la sede de la Secretaría de Cultura en Tlaxcala, la inauguración del evento estuvo a cargo de la titular de esta dependencia, Lic. Alejandra Frausto, quien, tras dar la bienvenida a los bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, reconoció el trabajo que éstos tuvieron durante la pandemia, destacando que son verdaderos ejemplos y guerreros de la cultura. Durante la apertura del evento, la secretaria estuvo acompañada por el director general de Bibliotecas, Rodrigo Borja Torres, quien también agradeció y dio la bienvenida al personal de la Red.

Durante esta vigésima edición del congreso, se presentó la conferencia magistral “Bibliotecas orales y mecanismos de transmisión de conocimiento”, también se desarrollaron cinco mesas de trabajo: Mesa 1. El lenguaje a través de las generaciones ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada entidad?; Mesa 2. Lenguas originarias indígenas ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias / usuarios de las bibliotecas?; Mesa 3. El lenguaje popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para favorecer experiencias de intercambio cultural; Mesa 4. Bibliotecas públicas: un espacio comunitario para preservar la identidad; Mesa 5. La importancia de la biblioteca para preservar el lenguaje identitario. El gran reto de ser incluyente.

Como parte de la ceremonia de inauguración en el Teatro Xicohténcatl, Leticia Ahuatzi Cervantes, coordinadora estatal y directora de la Biblioteca Central “Miguel N. Lira”, señaló como objetivo del congreso organizar acciones conjuntas a favor de la sensibilización en torno al respeto, uso y promoción para la inclusión de la diversidad lingüística y lenguas de los pueblos indígenas, dentro de los espacios que conforman la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

* Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana. Actualmente es jefa del Departamento de Seguimiento de la Dirección General de Bibliotecas.

En el mismo escenario del teatro, el director general de Bibliotecas también pronunció unas breves palabras en las que destacó el importante crecimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, con una presencia en el 99% de municipios en el país. También manifestó sentirse orgulloso por el esfuerzo y trabajo realizado por los bibliotecarios de la Red durante la pandemia.

En su oportunidad, Antonio Martínez Velázquez, director del Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, refirió que serán las bibliotecas públicas y la política alrededor ellas, vinculada con la educación en lengua, con bibliotecas que tengan colecciones y que promuevan la lengua como sentido de identidad, lo que logrará revertir el proceso de desaparición de las lenguas originarias.

Formalmente, el evento inició con la presentación del titular de la Dirección General de Bibliotecas denominada "Red Nacional de Bibliotecas Públicas: El valor de las redes de apoyo para superar una pandemia" en la que hizo referencia a las distintas pandemias que a lo largo de la historia han azotado a la humanidad. Destacó como la última pandemia cambio la percepción que se estaba generando sobre la utilidad de la biblioteca en el mundo actual, con predominio de la tecnología e internet, pues al estar confinados en casa, los libros volvieron a mostrar su gran valor y las bibliotecas se convirtieron en la tabla de salvación para muchas personas. Resaltó las acciones realizadas por los bibliotecarios y por la propia Dirección General de Bibliotecas durante la pandemia, destacando la importancia de trabajar en equipo.

En el marco del congreso, en el Teatro Xicohtécatl del Estado de Tlaxcala, se realizó la presentación de la obra de títeres de mesa El árbol de las maravillas representada por el Colectivo Yolotl Teatro, integrado por jóvenes de diferentes disciplinas. Asimismo, se llevó a cabo la proyección en video del libro El Tlacuache Aguamielero, del maestro Víctor José Palacios.

Posterior a estas actividades culturales, se desarrolló la conferencia magistral "Bibliotecas orales y mecanismos de transmisión de conocimiento" dictada por Yásnaya Elena Aguilar Gil, activista de derechos lingüísticos e investigadora mexicana, en la que se abordó la diversidad lingüística que existe en nuestro país y en el mundo entero, sin embargo, actualmente la humanidad enfrenta el gran reto de la pérdida de estas lenguas.

Muchas de las lenguas tienen una rica tradición de escritura, pero existe el prejuicio de pensar que el valor de las lenguas depende de su escritura y no es así. Todas las len-

guas son completas, complejas y con mecanismos de transmisión de conocimiento; la tradición escrita les da un mecanismo particular para transmitir conocimientos, pero no es la única y no está correlacionada con la complejidad ni con el valor que pueden tener las lenguas del mundo. Existe otro mecanismo fundamental de transmisión conocido como tradición oral, que no se sustenta solamente en la oralidad, sino en la memoria.

En este contexto, las bibliotecas deben considerarse no solo como lugares donde están guardados libros, sino conocimiento; pensarlas como lugares donde pueden confluir ambas tradiciones, donde se dé espacio para que nuevas generaciones aprendan las técnicas y puedan adquirir el corpus de la tradición oral de las comunidades, para lo cual se requiere que no sean bibliotecas monolingües, sino que reflejen la posibilidad de una gran diversidad, según los territorios en los que se encuentren.

Por lo que respecta a la Mesa 1. "El lenguaje a través de las generaciones ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada entidad?" la Mtra. Rocío Minerva Casariego Vázquez, directora de Desarrollo Intercultural de la Secretaría de Cultura, mencionó que las bibliotecas deben tener una identidad y acercarse al habla de sus comunidades. En la Red Nacional de Bibliotecas Públicas existen 400 bibliotecas ubicadas en comunidades en contextos indígenas que, al igual que el resto de las bibliotecas, tendrían que promover la documentación de la sabiduría y de las formas de habla de las lenguas indígenas y empezar a incorporar dentro del catálogo universal el habla viva, el saber vivo de estas comunidades para que, poco a poco, ellas se empiecen a comunicar con la biblioteca y los bibliotecarios con los hablantes.

Por su parte, Jesús Yohualli López Javier, coordinador de Lenguas Indígenas en la Universidad Autónoma Chapingo, destacó la necesidad de fortalecer nuestro patrimonio cultural, principalmente el lingüístico, a través de las bibliotecas para crear realmente las condiciones que den presencia a todo el conocimiento milenario de nuestros pueblos en estos recintos y en los libros.

Erwin Limón González, coordinador estatal de Bibliotecas del estado de Chihuahua, mencionó que la biblioteca es más que un repositorio de ideas, la biblioteca es una "Posibilidad". En ella y a través de ella el ser humano entiende la importancia de cuestionar la realidad y las ideas mismas, la Biblioteca es la memoria del hombre y el metadiscurso de todas las voces posibles de la sociedad pasada, la actual y la que ha de venir.

Finalmente, Macrina Pérez Vásquez, bibliotecaria de la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec Mixe, donde se habla el Ayuujk, comentó su experiencia en el desarrollo de actividades que fomentan el aprendizaje de esa lengua, y ha procurado que las conversaciones con los usuarios sean en Ayuujk, de igual manera las identificaciones de los libros están en lengua Materna, para tener presente no solo la lectura, sino también la escritura Ayuujk y de esta manera coadyuvar al fortalecimiento de la cultura y la lengua.

La Mesa 2. “Lenguas originarias indígenas ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias/usuarios de las bibliotecas?” inició con la participación del director general del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Juan Gregorio Regino, quien señaló que no coexisten de manera simétrica las lenguas originarias del país con lenguas como el español, debido a la castellanización que creó una política de desplazamiento de estas lenguas y que llevó a desconocer la diversidad lingüista del país, pero además a entenderla como parte de un atraso y señal de ignorancia, así como a considerar que las lenguas indígenas no son lenguas, sino dialectos. Estas concepciones, que han permeado la conciencia incluso de los mismos hablantes y de toda la sociedad del país, hoy se tienen que revertir.

Posteriormente, el director de Investigación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas Nicandro González Peña señaló que debe asumirse el reto de transformar la idea de biblioteca como espacio que alberga un acervo de muchas civilizaciones, lenguas y culturas, pero en español, para dar pie a una perspectiva multicultural, multilingüe donde haya obras escritas en diferentes lenguas, que den cabida a las 68 lenguas indígenas que se hablan en el territorio nacional. Se planteó la necesidad de pensar en modelos alternativos de bibliotecas, donde la transmisión del conocimiento no se reduzca a textos escritos, ya que hay una gran cantidad de textos orales, textos textiles y códices que deberían ser parte, al menos en el ámbito comunitario, de un acervo fundamental que nos acerque a la cultura y a esas otras formas de escritura que existen.

En esta perspectiva comunitaria, las bibliotecas podrían ser laboratorios donde estén la oralidad, las bibliotecas vivas, dónde los ancianos, los sabios de las comunidades, los expertos de plantas, faunas, tierra, lectores de la naturaleza pueden estar ahí, lo que implica no necesariamente textos escritos o soportes escritos, sino archivos

orales, archivos vivientes, bibliotecas vivas, bibliotecas orales, bibliotecas vivientes, bibliotecas sin muros, bibliotecas de telares, de indumentarias, de muchísimos otros códigos y soportes donde está el conocimiento indígena.

En su oportunidad, Vidal Ramírez Pineda, coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Oaxaca, apuntó que la Biblioteca Pública al vincularse con la comunidad se vuelve un motor indispensable, un espacio de convivencia, de intercambio, de creación y recreación. Se convierte en un espacio para la inclusión, el respeto a la diversidad cultural, donde se promueve y alienta la coexistencia de varias lenguas.

Así mismo, se comentó que la existencia de colecciones en lenguas indígenas en las bibliotecas apoya el conocimiento de nuestros pueblos, como en el caso particular de Xocen, en Yucatán, comentado por Natalio Noh Ku, bibliotecario de esa comunidad, donde la biblioteca cuenta con materiales escritos en maya y se realizan diversas actividades en esa lengua.

Durante el desarrollo de la Mesa 3. "El lenguaje popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para favorecer experiencias de intercambio cultural", Pavel Granados, director de la Fonoteca Nacional, habló de los acervos de esta institución, los que constituyen nuevas fuentes de información, ya que muchas veces se piensa que lo sonoro únicamente tiene relación con la música, y si bien buena parte de los audios de la Fonoteca son musicales, muchos de ellos tienen una gran relación con la literatura, la historia, el habla, lo popular. Por ello, es estratégico para la Fonoteca sumarse a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas para proponer conexiones en los distintos estados de la República, para que las bibliotecas estatales o municipales puedan tener conexión remota con la Fonoteca y puedan acceder a sus materiales. A la par, la maestra Carmen Galindo, hizo gala de su ingenio y conocimiento sobre las tantas formas en que el lenguaje se divierte mediante la lírica infantil, a través de canciones, adivinanzas, refranes y juegos de palabras, entre otros recursos lingüísticos.

La maestra Esmeralda Foncerrada Cosío, jefa del área de Bibliotecas de Jalisco, hizo referencia a que las bibliotecas públicas son espacios vivos, donde dialogar, escuchar, reír, jugar, aprender y disfrutar deben ser las constantes, para ello el lenguaje popular que también está vivo es una herramienta fundamental. El uso de refranes, coplas y lírica folklórica en las bibliotecas públicas es un recurso cultural que refleja un momento sociohistórico accesible a todas las personas, asimismo el uso de un lenguaje tradicional, que además es divertido por la carga de humor o por las exageraciones

que llega a utilizar, constituye un recurso lúdico para acercar a las comunidades de una forma amigable al consumo cultural que enriquece el bienestar personal y social de manera cotidiana.

La narradora y cuentacuentos Gloria Berenice Salas González, quien también es bibliotecaria del Estado de México, compartió su experiencia al utilizar el lenguaje popular, las rondas, las rimas y los cuentos para acercarse a los usuarios y por medio de la poesía, de esta lírica y de diversos recursos lúdicos, lleva el lenguaje popular para fomentar el intercambio cultural.

En la mesa 4 se abordó el tema de las “Bibliotecas públicas: un espacio comunitario para preservar la identidad”, donde se compartieron experiencias de vinculación comunitaria que se podrían implementar en las bibliotecas públicas para tejer y fortalecer relaciones con las comunidades circundantes y con los pueblos originarios de la localidad.

Johan Trujillo Argüelles, directora del Centro de la Imagen, afirmó que la biblioteca pública forma parte de la comunidad en la que está ubicada y ello le abre una oportunidad valiosa para ser un puente y un agente mediador, para lo cual es fundamental conocer a las personas de esa comunidad y tomar en cuenta su contexto y realidad.

Asimismo, Cintia Karen Garcilazo Maya, de Vinculación Cultural, compartió estrategias que tienen que ver con la inclusión, la diversidad, la interculturalidad, la intergeneracional, la memoria colectiva y la interseccionalidad. Resaltó el interés de pensar las bibliotecas como espacios de encuentro, diálogo, interacción y construcción de saberes y significados, como espacios que fomentan la creatividad, el pensamiento artístico y reflexivo, el ejercicio de escucha, la acción y la participación activa de los públicos, tanto dentro como fuera de sus muros. Pensar las bibliotecas más allá de un espacio para la consulta y la lectura, como espacios abiertos e incluyentes, vivos, hospitalarios, empáticos, que den cabida al gozo, al afecto, al reconocimiento del otro, a la compartición, a la convivencia, como espacios que tejen relaciones, que hacen comunidad, que fortalecen el sentido de pertenencia y a su vez la identidad.

El coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Durango, Francisco Ciceña Zaragoza, resaltó la importancia de que la biblioteca tenga una participación más activa en la generación y en la conservación de la identidad, especialmente en las localidades indígenas donde se les impone un modelo de biblioteca, exógeno o

extranjero, y a veces a la población de esas localidades les resulta difícil entrar en la dinámica de ese modelo porque tienen una cosmovisión diferente. El libro como único medio de almacenamiento y difusión del conocimiento no encaja del todo en una comunidad que puede almacenar el conocimiento en un grabado, en una canción, en tejidos que forman grecas con patrones y significados muy especiales propios de su cultura; donde la oralidad también juega un papel fundamental.

En su participación, Karla G. Consuegra Pérez, subdirectora de Servicios de Información de la Biblioteca de México, habló sobre la experiencia de la Sala Infantil de este recinto, sala que es facilitadora de la multiculturalidad y de la modernidad, lugar donde los niños usuarios encuentran la posibilidad de sumar a su búsqueda individual referentes de lenguaje, de comunicación, de conceptualización y que, en su proceso propio del desarrollo, suman a su estado de dinamismo la búsqueda de identidad.

Finalmente, esta mesa concluyó con la aportación de Alma Hernández, responsable de la biblioteca Rosario Castellanos de Guanajuato, quien se refirió a las Bibliotecas como vehículo de intervención social y dio a conocer la experiencia de una asociación civil que considera las bibliotecas como un vehículo de intervención social. A través de sus diferentes líneas de acción las bibliotecas se convierten, más allá de ser espacios de información, en espacios de encuentro que permitan fomentar el desarrollo de líderes comunitarios, que, al estar apoyando a las personas en diversos segmentos, como capacitaciones y aprendizajes, pasan de ser beneficiarios a ser parte activa de su comunidad, además de que se otorga a estos espacios y a los servicios una perspectiva humana.

En la última mesa de discusión, que abordó la temática de "La importancia de la biblioteca para preservar el lenguaje identitario. El gran reto de ser incluyente", José Mariano Leyva Pérez Gay, director de la Biblioteca de México cuestionó los conceptos de normalidad, discapacidad y de inclusión, pues en torno a estos términos se ha creado un lenguaje que más que acercar y comunicar de manera efectiva, lo que hace, generalmente, es alejar y confundir. Más que pensar en una inclusión, tenemos que pensar en una nueva sensibilidad y en un nuevo entendimiento, ampliar nuestro panorama y tener un nivel de comunicación y de sensibilidad nuevo.

El subdirector de Servicios Bibliotecarios de la Biblioteca Vasconcelos, Francisco Salvador Nava, retomó el concepto de biblioteca pública contenido en el Manifiesto

de la UNESCO para destacar que los servicios de la biblioteca se prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, donde deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una u otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas y personas con discapacidad, entre otros. Sin embargo, aunque pareciera que este concepto prácticamente resuelve el problema de inclusión al abrir las puertas de la biblioteca a un sinnúmero de personas, en realidad no es así.

Aseveró que el hecho de contar con un intérprete en lengua de señas o tener señalización en braille no es signo de inclusión, pues ésta va más allá de un concepto, de cumplir un requisito o de una actitud meramente política. La inclusión trae nuevos retos también a la biblioteca pública para poder ofrecer a ciertos sectores algo más que los materiales de sus acervos, sino que se les deben ofrecer actividades y servicios que vayan enfocadas a buscar integrarlos a la comunidad.

Rosa Carolina Lozano Tovar, quien se desempeña como coordinadora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Baja California, refirió que en esta entidad se cuenta con cinco pueblos originarios, con comunidades indígenas constituidas por población flotante proveniente de otros estados y la migración internacional, lo que representa un gran reto para las bibliotecas al momento de ofrecer sus servicios, pues estos sectores quieren seguir conservando su lengua materna y sus tradiciones, lo que dificulta la comunicación y atención, no obstante, se está trabajando para ser incluyentes.

La mesa concluyó con la exposición del Rosalba Vázquez Castillo, líder coordinador de Proyectos de Atención a Bibliotecas de Alcaldía Venustiano Carranza en la Ciudad de México, quien describió las actividades que se realizan en esa demarcación para revitalizar espacios e implementar acciones que permitan la sana convivencia y la integración de la población, con el propósito de fomentar la cultura, la inclusión y la cohesión social para el goce efectivo de los Derechos Culturales y Sociales. Específicamente en bibliotecas de esa alcaldía se llevan a cabo acciones puntuales que combinen diversas actividades de lectura, recreación y esparcimiento, lo que ha permitido que las bibliotecas se visibilicen como espacios que brindan servicios integrales con el propósito de sensibilizar, motivar y estimular el fomento a la lectura y el fortalecimiento cultural, así como a mejorar y fortalecer las condiciones de vida de la población.

Como cierre de los trabajos de este congreso, el moderador de cada mesa presentó sus conclusiones y el director general de Bibliotecas dirigió unas palabras de

agradecimiento a quienes siguieron el congreso, a su equipo de trabajo y a todas las personas involucradas en la organización. Asimismo, presentó el video de la cantante de ópera de origen mixe María Reyna, actividad con la cual se dio por concluido el XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Fraustro Guerrero
SECRETARIA DE CULTURA

Marina Núñez Bernal
SUBSECRETARIA DE DESARROLLO CULTURAL

Rodrigo Borja Torres
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

*XX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas:
"La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad"*

Federico Alcalá Méndez • EDICIÓN Y COORDINACIÓN
Adriana Mira Correa • PRODUCCIÓN
Jesús Figueroa Camargo • DISEÑO Y FORMACIÓN
Ricardo Jiménez Acosta • PORTADA

Con esta emisión, inició la segunda década de celebración de este importante encuentro que ha reunido año con año a bibliotecarios, autoridades y destacados especialistas en diversos temas para dialogar y compartir experiencias y conocimientos.

Organizado por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, el evento se desarrolló en modalidad híbrida: presencial y virtual, los días 10, 11 y 12 de noviembre del 2021 con sede en la Biblioteca de México en la CDMX y el teatro Xicoténcatl en el estado de Tlaxcala, teniendo como tema general “La biblioteca y el lenguaje, una cuestión de identidad” y brindó la oportunidad de exponer ideas y reflexionar sobre el rol de la biblioteca pública para promover y preservar las lenguas indígenas que se hablan en nuestro país.

En el marco del congreso se desarrollaron cinco mesas de trabajo: Mesa 1. *El lenguaje a través de las generaciones ¿Cómo comunicarse con los usuarios en cada entidad?*; Mesa 2. *Lenguas originarias indígenas ¿Cómo conocerlas para convivir bibliotecarias/usuarios de las bibliotecas?*; Mesa 3. *El lenguaje popular: refranes, coplas y lírica folklórica. Los recursos lúdicos para favorecer experiencias de intercambio cultural*; Mesa 4. *Bibliotecas públicas: un espacio comunitario para preservar la identidad* y Mesa 5. *La importancia de la biblioteca para preservar el lenguaje identitario. El gran reto de ser incluyente.*

A lo largo de veinte años, el Congreso se ha afianzado como un espacio que favorece el análisis, el intercambio de ideas, experiencias y propuestas, que propicia el dialogo interdisciplinario y promueve la vinculación, que genera redes de colaboración encaminadas a mejorar las bibliotecas y sus servicios para desempeñar su importante función social.

DIRECCIÓN GENERAL
DE BIBLIOTECAS



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA